

**CARACTERIZACIÓN DE FAMILIA DE LOS ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN BÁSICA CICLO SECUNDARIA Y LOS
IMAGINARIOS DEL CONCEPTO DE FAMILIA DE DOCENTES Y
DIRECTIVOS DOCENTES. CASO: INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DONMATÍAS**

**JHULY JOVANNA LÓPEZ GONZÁLEZ
EDUARDO SIERRA GONZÁLEZ**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN MAESTRO:
PENSAMIENTO-FORMACIÓN
MEDELLÍN
2014**

**CARACTERIZACIÓN DE FAMILIA DE LOS ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN BÁSICA CICLO SECUNDARIA Y LOS IMAGINARIOS DEL
CONCEPTO DE FAMILIA DE DOCENTES Y DIRECTIVOS DOCENTES.
CASO: INSTITUCIÓN EDUCATIVA DONMATÍAS**

**JHULY JOVANNA LÓPEZ GONZÁLEZ
EDUARDO SIERRA GONZÁLEZ**

**Tesis para optar al título de Magister en Educación con Énfasis en
Maestro: Pensamiento-Formación**

**Directora
SONIA ISABEL GRACIANO JARAMILLO
Magíster en Educación**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN MAESTRO:
PENSAMIENTO-FORMACIÓN
MEDELLÍN
2014**

DECLARACIÓN ORIGINALIDAD

“Declaramos que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad”. Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana..

FIRMA AUTOR (ES) ____

Atentamente,		
Firma(s):	Jholy Johanna López González	C.C.63.524.902
	Eduardo Sierra	C.C.71.723.897
		C.C.
		C.C.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	17
1.1. Descripción y problematización	17
1.2. Justificación	25
2. OBJETIVOS	30
2.1. Objetivo general	30
2.2. Objetivos específicos	30
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	31
4. MARCO CONCEPTUAL	43
4.1. Familia, mirar al pasado para comprender su presente	43
4.1.1. La familia, en la época del salvajismo, de barbarie y de civilización	45
4.1.2. La familia, en la época medieval	46
4.1.3. La familia en la modernidad y la revolución industrial	48
4.1.4. La familia en la contemporaneidad	53
4.2. La escuela, su transformación y tensiones con la familia	57
4.2.1. Origen de la escuela en Colombia	59
4.2.2. La escuela moderna	60

	pág.
4.2.3. Las fisuras entre la familia y la escuela	63
4.3. Poder y autoridad. Dos componentes que atraviesan las relaciones familia y escuela	65
4.3.1. Poder y autoridad en las relaciones humanas	65
4.3.2. La autoridad en la escuela y la familia	68
4.4. Imaginarios: intuición y creencias	70
4.5. El rol del maestro y de la familia	72
4.5.1. Género	74
4.5.2. Valores	75
5. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS	77
5.1. Fase preparatoria	77
5.1.1. Trabajo de campo	81
5.2. Fase de análisis de información	85
6. FAMILIA: CULTURA Y REALIDAD	97
6.1. Dinámica familiar	98
6.1.1. Autoridad familiar	104
6.2. Acompañamiento: responsabilidades y actividad formativa	110
6.2.1. Acompañamiento de la familia en la formación de valores	114
6.3. Relación familia-escuela y otras entidades del Estado	116
6.3.1. La mujer en la familia, entre la tradición y las nuevas demandas	124

	pág.
7. FAMILIA Y ESCUELA: ¿PARIENTES LEJANOS?	128
7.1. Dinámica familiar	128
7.2. Autoridad familiar	137
7.3. Formación en valores	140
7.4. Acompañamiento académico	143
7.5. Relación familia-escuela	147
8. FAMILIA Y ESCUELA: IMAGINARIOS, ENCUENTROS Y TENSIONES	153
8.1. Encuentros familia-escuela	153
8.2. Tensiones familia-escuela	156
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	168
BIBLIOGRAFÍA	181
ANEXOS	204

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Tópicos y subtópicos de cuestionarios para las familias, docentes y directivos docentes	86
Tabla 2. Tópicos y subtópicos de entrevista semi-estructurada para las familias	88
Tabla 3. Tópicos y subtópicos de entrevista semi-estructurada para docentes y directivos	90
Tabla 4. Mapa de construcción de categorías, subcategorías y descripción	92
Tabla 5. Último grado de escolaridad de la madre y del padre	99
Tabla 6. Relación entre la composición familiar y las relaciones familiares	103
Tabla 7. Relación entre las condiciones socioeconómicas y las relaciones familiares	104
Tabla 8. Relación entre el responsable de sancionar y la forma de hacerlo	108
Tabla 9. Relación de la forma de acompañamiento de la madre en la realización de tareas a los hijos	113
Tabla 10. Relación entre la comunicación familia-escuela y las relaciones familiares	120
Tabla 11. Imaginario de docentes y directivos docentes de la escolaridad de los padres	136

Tabla 12.	Imaginarios de docentes y directivos de la manera y los motivos de sancionar de las familias	139
Tabla 13.	Imaginario de docentes y directivos docentes de la familia con respecto a la exigencia académica	144
Tabla 14.	Imaginario de docentes y directivos docentes del acompañamiento en la realización de las tareas escolares	146

LISTA DE GRÁFICAS

	pág.
Gráfica 1. Responsables de traer los ingresos al hogar	101
Gráfica 2. Forma de estimular la Familia a los hijos	110
Gráfica 3. Manera de exigir la Familia a sus hijos	111
Gráfica 4. Relación familia- escuela y medio de comunicación	119
Gráfica 5. Imaginario de la estructura familiar que conciben los docentes y directivos docentes	132

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo 1. Municipio de Donmatías e Institucion Educativa Donmatías	204
Anexo 2. Cuestionario de familia	206
Anexo 3. Cuestionario a docentes y directivos docentes	212
Anexo 4. Protocolo de entrevista a docentes	218
Anexo 5. Protocolo de entrevista a familia	220
Anexo 6. Mapa de elementos encontrados entre las unidades de análisis: familia, docentes y directivos docentes	222

RESUMEN

Esta investigación presenta el contraste de la caracterización de las Familias de los estudiantes de Educación Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de este plantel. Encontrar las fisuras, las tensiones y puntos de encuentro frente a lo que los docentes y directivos docentes piensan de Familia y lo que realmente ésta vive, permite comprender las posibilidades con la que puede cumplir la Familia actual frente a la exigencia de la Escuela, en relación con la formación del niño o joven.

Esta es una investigación cualitativa con un enfoque etnográfico, en la cual participaron 133 Familias de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundario de la Institución Educativa en mención, 20 docentes y un directivo docente de dicho plantel educativo. Como instrumentos de recolección de datos se utilizaron el cuestionario y la entrevista semi-estructurada. Los resultados indicaron que la Familia valora a la Escuela como institución que aporta en la educación de su hijo, reconoce su importancia y trata de cumplir con las demandas de ésta; la Escuela, por su parte, tiene una mirada de menos valoración sobre los aportes de la Familia en la educación de los jóvenes y no cuenta con estrategias validadas y reconocidas por la comunidad para identificar las características de la población con la que trabaja. Tanto la Escuela como la Familia comparten objetivos generales en términos de normas, transmisión de valores y actividades compartidas, ya que al pertenecer ambos a una misma cultura le confieren significado a valores similares.

Palabras clave: Familia, Escuela, Imaginarios, Encuentros, Tensiones.

ABSTRACT

This research presents the contrast of the characterization of the families of students in the basic education cycle (secondary education) at the “Institución Educativa Donmatías” with the imagery that teachers and administrative personnel from this institution have about the concept of family. By finding the cracks, tensions and common points of view, compared to what teachers and administrative personnel think of family and what the family has to live actually, allows us to understand the possibilities that the current family can fulfill in terms of what the school is demanding from it, related to children education and growth.

This qualitative research focused on an ethnographic approach, in which 133 families took part. All families are the home to students from the educational institution mentioned above. Also, 20 teachers and a teacher who has a directive role in the school took part of this study. Data was collected through questionnaires and semi-structured interviews. The results showed that families value the school as an institution that provides education to their children and they acknowledge its importance so they try to meet the demands from school. Meanwhile, the school has a lower valued appreciation on the contributions of the family on the education of young people and does not have a validated or recognized strategy by the community in order to identify the main characteristics of the population it works for. However, both the school and the family share general objectives in terms of regulations, transmission of values and shared activities, because both belong to the same culture and that gives them similar meaningful values.

Keywords: Family, School, Imagery, Common Points of View, Tension.

INTRODUCCIÓN

El desconocimiento de las nuevas configuraciones y dinámicas Familiares, por parte de los docentes y directivos docentes en las instituciones educativas, ha dificultado la socialización del menor en el contexto escolar, lo que genera confusión- tensión entre Familia-Escuela en el ejercicio en la función educadora de los jóvenes de hoy. Sobre este planteamiento se construye la presente investigación, ya que en la actualidad se hace relevante en las instituciones educativas la pregunta acerca de las formas Familiares existentes en el contexto Colombiano y en el contexto local, tal pregunta toma relevancia en la medida en que se comprenda que es la institución escolar junto con la Familia los principales agentes de formación y de construcción de ciudadanía en niños y jóvenes, por ser espacios privilegiados para la apropiación de mecanismos y estrategias de actuación social, política y cultural en los modos de hacer y ser diferentes.

En este sentido, se consideró pertinente realizar una investigación que se proponga contrastar la caracterización de Familia existente, con los imaginarios del concepto de Familia que conciben los docentes y directivos docentes, sobre la base en los siguientes cuestionamientos ¿Qué demanda está haciendo la Escuela de hoy a la Familia frente al papel de formación del infante o joven? ¿Qué posibilidades tiene la Familia actual de cumplir con esta demanda?

Es así como esta investigación se hace relevante para la institución escolar, porque contribuye a una lectura pertinente de la Familia, por parte de la Escuela, se basa en la condición dinámica y de transformación constante de la constitución del grupo Familiar, a propósito de las demandas que le marca

el momento histórico, el espacio geográfico y político; de esta forma, posiblemente, se puedan construir lenguajes y prácticas con mayor grado de convergencia en pro de la formación de niños y jóvenes.

Además, encontrar fisuras, tensiones y puntos de encuentro entre lo que docentes y directivos docentes conciben sobre la realidad Familiar y lo que siente y vive la Familia, permite comprender las posibilidades que tienen éstas últimas para cumplir con las exigencias de la Escuela; un ejercicio de este tipo aporta al planteamiento de nuevas miradas sobre la realidad Familiar y posiblemente la construcción de herramientas formativas coherentes con los cambios sociales y culturales y así, de cierta manera, mejorar la calidad de la relación Familia-Escuela.

Desde esta lógica, a continuación se presenta una investigación cualitativa con un enfoque etnográfico, asumida desde el estudio de caso como estrategia metodológica; lo anterior como provisión de herramientas para realizar una investigación detenida y abordar desde una reflexión sostenida el objeto de estudio, como manera de acercarse a la interpretación del contraste entre la caracterización de Familia y los imaginarios de Familia de docentes y directivos docentes de la institución ya precisada. Finalmente, se espera responder al problema de investigación desde un cercano conocimiento del mismo y la comprensión sobre esta realidad, como sustento para hacerla extensiva a otros contextos con características similares.

La metodología se visualiza a través de dos fases: *fase preparatoria - trabajo de campo y la fase de análisis*. En la primera, se realiza una lectura del contexto y se rastrean diferentes investigaciones con referencia al tema, desde el ámbito internacional, nacional y la local; acto seguido se conceptualizan las diferentes categorías incluidas en el problema y otras emergentes en el proceso durante el trabajo de campo.

En la segunda fase, se diseñan y aplican instrumentos de recolección de información empírica: cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, luego se procedió a leer y hacer triangulación de la información recogida; finalmente, se hace el contraste de la información recolectada con los referentes conceptuales desde donde surgió el análisis de la información a través de tres capítulos: *Familia: cultura y realidad*; *Familia y Escuela ¿parientes lejanos?*; y, *Familia y Escuela: Imaginarios, encuentros y tensiones*.

Los resultados más relevantes indican que para que la autoridad se pueda realizar tiene que tener lugar un “reconocimiento mutuo” ya que los estudiantes y sus Familias reclaman de diferentes maneras ese reconocimiento por parte de los maestros y de la Escuela como base para reconocer a su vez autoridad en éstos. Los datos también presentan que la Escuela instaure cierto tipo de normas, saberes que no puede construir sola, pues precisa de la Familia para no terminar en una diatriba infinita con el estudiante y auto-reconocerse como autoridad. Tanto la Escuela como la Familia comparten objetivos generales en términos de las normas, la transmisión de valores y actividades compartidas, ya que al pertenecer ambos a una misma cultura le confiere significado a valores similares.

Para fomentar la relación Familia Escuela sería conveniente considerar aspectos fundamentales como: incluir a las Familias y a la Escuela en actividades con sentido pedagógico y didáctico, a través de comunidades de aprendizaje dirigidas al conocimiento de las Familias; tener en la cuenta que las demandas que le hace la Escuela a la Familia sean coherentes con sus dinámicas y posibilidades de cumplimiento; clarificar las responsabilidades y roles tanto de la Familia como de la Escuela, para un reconocimiento mutuo de cada una en su labor en pro de la formación del menor, así cada uno podrá diferenciarse y complementarse.

Determinar límites de actuación de la Familia y de la Escuela, aporta a evitar actitudes de resistencia, sentimientos de sustitución o de rivalidad ante las diversas formas de orientar aprendizajes; permite contar con un reconocimiento mutuo ante las responsabilidades y roles como educadores en ambos contextos y de encontrar en la comunicación una vía de encuentro entre: Familia y Escuela.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción y problematización

En Colombia la educación de los infantes y jóvenes está a cargo de la Familia, la Institución escolar y el Estado, en relación con esta labor el Estado menciona en el Plan Decenal de 1996-2005 que la educación es un asunto de todos, presenta el compromiso de construir una comunidad capaz de estrechar los lazos y de hacer un trabajo colectivo por el bienestar y la formación de los jóvenes e infantes de Colombia. Así, el Estado invita a que todas las instancias sociales se vinculen con esta tarea como un compromiso compartido.

En este sentido, se pretende que la intervención en la educación de infantes y jóvenes, desde la Familia y desde la Escuela, apunte a lograr una coparticipación intensa de ambas instituciones sociales como lo expresa el Plan Decenal del 2006. En el cual compromete a la Familia y a la Escuela en la responsabilidad de formar en valores, en los derechos humanos, en la convivencia pacífica y en la resolución de conflictos.

En relación con lo anterior, la Familia y la Escuela son dos espacios de relación social y cultural en el que los jóvenes aprenden, interaccionan, conviven y pueden desarrollarse como seres integrales. Pero ante las nuevas formas de socialización y el poder adquirido por los agentes que la conforman, estas instituciones se han ido transformando a lo largo de la historia, desde lo social y desde lo cultural, se han configurado de manera cambiante, desde sus concepciones, valores y dinámicas, por lo que se han visto obligadas a redimensionar sus relaciones y papel formativo.

Como se menciona en el Plan Decenal 1996-2005, la educación se inicia y se sustenta en la Familia, la cual debe contribuir a cimentar el deseo de aprender, de interrogar, de construir saber, de convivir con sus pares con base en el respeto al otro y el cuidado de la naturaleza. De igual manera, lo sustenta la Ley General de la Educación Colombiana en el artículo 7, la Familia por ser el núcleo fundamental de la sociedad es el primer responsable de la educación de sus hijos; así, la Familia tiene la labor inicial de formar y proporcionar las herramientas necesarias para su desarrollo integral.

Pese a que la educación es un trabajo conjunto Familia-Escuela, al parecer, entre éstas se teje una relación de tensión en función de la acción educadora de los jóvenes; se establecen culpabilidades, insatisfacciones y malestares frente a la confusión en el papel de formación de cada una de las partes, debido a los cambios en las concepciones de Familia y autoridad que han repercutido en la relación Familia-maestro.

Esta tensión se puede describir a partir de tres momentos, como lo presenta García S (2008) en el primero, la Familia entrega al infante o joven a la institución escolar y espera una recepción armónica de éste fundada en la confianza; luego, la institución escolar recibe al menor esperando que llegue con una formación inicial en tanto principios como normas, valores y saberes culturales por parte de su Familia; finalmente, en esa entrega y recepción se presenta una confusión de roles entre la Familia y la institución escolar, que imposibilita el acompañamiento armónico del menor. En lo anterior, se evidencian las expectativas de la Familia, en cuanto a la formación del infante o joven, al igual que las de la Escuela, en lo cual se lee cierta frustración o insatisfacción de ambas partes, en relación con el acto educativo que cada instancia debe cumplir.

Así, el joven queda en el vacío de un campo de fuerzas sin encontrar el soporte para su formación y desarrollo, posiblemente por la discontinuidad entre el capital cultural interiorizado en la Familia y el capital cultural ofrecido por la Institución escolar, además por la discrepancia entre los valores y normas que se dan en la casa y los que proporciona la Escuela. En esta relación radica lo expresado por Tedesco (1999) al referirse a los elementos que intervienen en el proceso de socialización imperfecta, como la pérdida de capacidad de la Familia y de la institución escolar para transmitir valores, pautas culturales de cohesión social, carencia de unidad y mensaje socializador.

De esta manera, se está presentando una confusión-tensión entre la Familia y los docentes por el ejercicio en la función educadora de los jóvenes, posiblemente por el desconocimiento de los docentes y directivos docentes de las nuevas configuraciones de Familia existentes, en lo que respecta a las lógicas de relación de la vida Familiar de los estudiantes y de sus grupos de pares que de una generación a otra se ha transformado y se ha observado la tensión entre el cambio y la tradición; entre la novedad y el hábito; y, entre la estrategia y la norma. Estas tensiones también se manifiestan por la construcción de docentes y directivos docentes de imaginarios, en lo que respecta a la función de roles de la Familia frente a su acto educativo, que se modifica de acuerdo con las tradiciones, con los cambios culturales, con la transformación del poder y con los cambios en las pautas de crianza que proporciona la Familia.

Tal es el caso de la Institución Educativa Donmatías, única Institución Educativa Pública en la parte urbana, la cual cuenta con cuatro sedes educativas desde el preescolar, la primaria, la Básica secundaria y la Media; con una población de 2771 estudiantes, 90 docentes , 5 directivos y 3 personas encargadas de la parte administrativa; en la sede 1ª, posiblemente

por contar con la mayor parte de la población (850 estudiantes, 25 docentes y 3 directivos) se hacen evidentes posiciones encontradas en referencia a la concepción de Familia por parte de docentes y directivos docentes, frente a lo que expresan las Familias que viven en su cotidianidad, en relación con la formación de sus hijos.

Es común ver que en la Institución Educativa Donmatías docentes y directivos docentes exijan un acompañamiento a los padres de Familia frente a los procesos pedagógicos y comportamentales de sus hijos; no es raro ver que se hace caso omiso a este compromiso ya que al parecer los padres de Familia no disponen de tiempo para el acompañamiento, bien sea por factores laborales, Familiares, o por su nivel de escolaridad, lo que sí es cierto es que tal situación interfiere en el proceso educativo del estudiante.

Por otro lado, los proyectos educativos institucionales y los manuales de convivencia de las instituciones escolares fundamentan las funciones, los derechos y deberes de la comunidad educativa en la Constitución Política Colombiana. Del mismo modo sucede con el Manual de Convivencia de la Institución Educativa Donmatías (2012), en el cual se establecen las normas y deberes que deben cumplir los estudiantes junto con sus Familias, cuyo objetivo es:

Formar ciudadanos en un ambiente democrático para promover la convivencia social, la No-violencia, potenciando las competencias ciudadanas en el respeto por el otro, en su diversidad, su dignidad, su autonomía y en el valor de su dimensión intelectual, física, emocional y moral (p. 7).

En contraste, pareciera ser que para las Familias, algunas de las normas sustentadas en el Manual de Convivencia no son tan relevantes para ellas, lo que genera una naturalización de la transgresión por la norma. Esto

se observa en situaciones como en la construcción de imagen del estudiante cuando utilizan piercing, tatuajes o exceso de maquillaje y no acatan la orden de los docentes o directivos docentes; o en la resolución de sus conflictos, cuando no lo hacen a través del diálogo, sino a través de la agresión como las riñas entre estudiantes; también, se da a través del manejo de la autoridad en la relación maestro-estudiante o Familia-maestro, cuando se presentan desacuerdos entre ellos, lo que genera agresiones de estudiantes a docentes o de padres de Familia a docentes y directivos docentes.

Estas situaciones demuestran que las Familias han cambiado y han transformado el ejercicio del poder dentro de sus mismas relaciones, lo que afecta de cierta manera las actuaciones, las potencialidades y habilidades de sus hijos en su vida escolar y contradice el papel de formación de la Institución escolar, en la búsqueda de un clima de sana convivencia y de la prevención de la violencia, sustentado desde el Manual de Convivencia. Ante estas situaciones se presenta una distancia entre lo que la Institución escolar espera de la Familia, como primer agente formador de principios, normas, valores y saberes en la educación del niño o joven, y entre la expectativa de la Familia respecto a la recepción armónica de este basada en la confianza hacia la institución escolar, lo que genera un abismo por la acción educativa de la Familia y de la Escuela, situación que afecta la relación entre estas dos instituciones sociales.

Las relaciones Familiares están permeadas por valores, normas, representaciones, que en la realidad circulan tanto en el ámbito del hogar como en la sociedad; así, se convive con el consumismo, la hiperindividualización, las actitudes eclécticas, el hedonismo, el esteticismo y la incertidumbre en los modos de vivir. A partir de estos valores las Familias construyen proyectos de vida para la búsqueda de sus intereses personales y económicos que la benefician tanto en forma individual como colectivo.

Se lee que una de las preocupaciones de las Familias, de los estudiantes de la Educación Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, es la incertidumbre en relación con los ingresos económicos, posible razón por la que emigran a otros países en particular a Estados Unidos, en la búsqueda de estabilidad laboral y mejor remuneración salarial¹. La preocupación por una mejor calidad de vida impacta en la construcción de metas basadas en este deseo, por tanto, la mayoría de jóvenes emigran con un bajo nivel de escolarización, esto incide en el papel de formación de la Escuela, pues los jóvenes no están preocupados por tener una formación académica, ellos lo manifiestan así: *“al no sentirse motivados por estudiar ya que sus deseos se basan en el anhelo de irse a otro país donde se gana más, de una manera más fácil y sin tanto estudio”- dicen los estudiantes del grado 7-05 de la Institución Educativa Donmatías (2013).*

Al parecer, por esta situación, hay un sentir en la Escuela en relación con el compromiso de las Familias en los procesos pedagógicos y comportamentales de sus hijos, lo que puede ocasionar una resistencia entre estas dos instituciones sociales, en la búsqueda de una formación intelectual y profesional para sus hijos, como también genera una brecha de comunicación entre lo que se forma y lo que se educa.

En la Familia, se pudiera decir que cuando se cuenta con la presencia de ambos padres hay mayores posibilidades de una comunicación fluida con

¹ En un artículo del periódico el Colombiano “Miden efecto migratorio en Donmatías” mencionan que en el municipio de Donmatías se estima que más de la mitad de las Familias tienen un pariente en el exterior, Cenia Mary Gómez Jaramillo, antropóloga, nacida en esta localidad, dice que este efecto migratorio es cuestión de redes sociales, “detrás de un papá o de un hermano que abre camino se van los otros”. De esta manera ha cambiado la cultura y la estructura Familiar. Según Carlos Orozco, investigador de Aesco, en Antioquia un 54% de la población emigra a Estados Unidos y un 23% se va a España. Y esas cifras reflejan también lo que se vive en Donmatías. http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/miden_efecto_migratorio_en_Donmatías/miden_efecto_migratorio_en_Donmatías.asp

la Escuela, relación que incide, incluso, en el rendimiento académico del estudiante. En consecuencia, pareciera ser, que la ausencia de uno de los padres repercute en la falta de comunicación con los hijos, posiblemente por la falta de disponibilidad de tiempo, pues sólo uno de los padres tendría que suplir diferentes necesidades de la Familia, como el sustento económico y el cuidado de las relaciones intrafamiliares, lo que afecta de cierto modo las relaciones interpersonales de sus hijos en la Escuela.

Al parecer, los docentes y directivos docentes piensan que la falta de comunicación se genera en las relaciones afectivas de la Familia, lo que genera una incoherencia con lo que pretende enseñar la Escuela, en tanto la transmisión de normas, de valores y de saberes; así, los directivos, docentes y padres de Familia estarían llamados a establecer una alianza de corresponsabilidad en la formación y construcción de valores de los jóvenes de hoy, porque el discurso que se da en casa, parece, que en estas situaciones se desvían frente al discurso que promueve la Escuela.

En contraste, parece ser que la Institución educativa Donmatías espera que las Familias de los estudiantes de la educación Básica ciclo secundaria de dicho plantel cuenten con una composición Familiar estructurada, con pautas adecuadas de crianza, con un acompañamiento a sus hijos en formación de valores, de responsabilidades, de toma de decisiones y se guarde una comunicación cercana con sus hijos y la institución escolar. Así la institución escolar continuaría con la prolongación de esta labor en la construcción de convivencia y ciudadanía, para el fortalecimiento del desarrollo integral. Pero, con los cambios culturales y sociales dados en las Familias, parecer ser, que no pueden cumplir con dicha demanda institucional, ya que cada Familia está compuesta de una manera particular, tienen posibilidades, expectativas y construyen proyectos de vida diferentes a los esperados por la institución escolar.

En relación con lo anterior, la Escuela parece que espera de la Familia “ser un modelo de vida” para sus hijos en cuanto a su actuar, su vivir, su responsabilidad en referencia a la protección del menor, su exigencia en con respecto al deber; en fin, en su ejercicio de las funciones educativas, protectoras, recreativas y productivas, ya que la Familia es un referente en la transmisión de la cultura y de cierta manera cumple con el papel de cubrir las necesidades básicas de ésta. Pero posiblemente la Escuela no se ha dado cuenta que las actividades y funciones de la Familia actual ya no son las mismas que en tiempos pasados, y no se puede educar en la actualidad con los mismos instrumentos y herramientas que anteriormente se utilizaban.

Sobre este planteamiento se construye la presente investigación ya que en la actualidad se hace relevante en las instituciones educativas la pregunta acerca de las formas Familiares existentes en nuestro contexto Colombiano y aún más en la localidad en particular, en la medida en que es la institución escolar junto con la Familia, son los espacios principales de formación y de construcción de ciudadanía en los jóvenes de hoy por ser agentes- actores que apropian los mecanismos y estrategias de actuación social, política y cultural en los modos de ser y de hacer diferentes. En este sentido, es pertinente realizar una investigación que proponga contrastar la caracterización de Familia existente en Donmatías, en especial las Familias de los estudiantes de la Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, con los imaginarios del concepto de Familia que conciben los docentes y directivos docentes de dicha institución.

Contrastar la caracterización de Familia con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes, puede permitir encontrar tensiones o puntos de encuentro para repensar el papel de formación tanto en la Familia, como en la Escuela. Es una apuesta por el

respeto en la diversidad de la Familia y reconocer las miradas de los docentes y directivos docentes sobre ésta, como posibilidad de describir, interpretar y acercarse a comprensiones que permitan un trabajo integrado entre Escuela y Familia.

1.2. Justificación

La Familia es el primer grupo social mediante la cual se pauta y modela la interacción entre sus miembros, en Colombia está regulada por la Constitución Política y el Código de Familia. En el artículo 42 de la Constitución Política Colombiana se define como el núcleo fundamental de la sociedad cuyas relaciones Familiares se basan en la igualdad de derechos y de deberes de la pareja cimentada en el respeto mutuo de sus integrantes. Así, la Familia es el pilar que fundamenta y pone los cimientos básicos de la sociedad, el primer agente socializador del infante al cual se le atribuye su primera formación.

Dentro de los deberes de la Familia se encuentra proveer educación y protección a sus hijos, como también se anota en el artículo 44 del mismo documento. La educación que en el seno de la Familia se ejerce y recibe proporciona al infante o joven la entrada a todo un mundo de hábitos, conocimientos y valores a partir de los cuales enfrentará el contacto con otras realidades sociales; por tanto acción principal de la Familia es educar, transmitir los valores culturales, hábitos, costumbres, saberes de los padres y de los demás miembros que la integran. López (2010) muestra que el concepto de Familia ha cambiado con el paso del tiempo, mas como núcleo no desaparece. Así mismo, la Familia se considera como la institución más primitiva que se instaló en la sociedad, un elemento activo que nunca permanece estático, sino que evoluciona permanente e inexorablemente.

En la acción educativa de los niños y jóvenes en la que participa la Escuela como responsable de la formación académica, la convivencia y el desarrollo del ser. Gómez (citado en Chan, 2006) presenta las funciones que cumple la Escuela en la socialización del menor referidas a la integración social, es decir, la Escuela recoge, elabora y transmite la cultura que circunda en la sociedad, se encarga de transmitir los valores sociales vigentes que prevalecen en ella. Mas se presenta un fenómeno en la relación Familia-Escuela la cual ha denotado reproches y desconfianzas mutuas en el ejercicio de la acción educadora del infante y del joven.

La Familia acusa a la Escuela de desconocer sus necesidades e intereses y de convocarlos para solicitar aportes económicos o para enumerar los múltiples problemas de sus hijos de los que los hacen únicos responsables. La Escuela, por su parte, acusa a la Familia de desligarse de su rol de educador, deposita en la institución escolar la total responsabilidad sobre sus hijos, no solo en los aspectos pedagógicos, también en la formación de valores, hábitos y actitudes, como lo presenta Angélico et al., 2006. De esta manera, existe una confusión-tensión entre la Familia y la Escuela frente a las exigencias de educación de estas dos instituciones sociales, como del desconocimiento de las concepciones de Familia por parte de la Escuela al no conocer los intereses, configuraciones, relaciones y necesidades de la Familia actual.

De acuerdo con lo anterior, se establece un principio de corresponsabilidad entre el Estado, la Familia y la Escuela por el ejercicio de la acción educadora del infante y del joven de hoy, ya que si la Escuela no se pregunta por las configuraciones, las funciones, los roles, las realidades, las relaciones, y los proyectos de vida de las Familias actuales se genera un abismo por la acción educativa de la Familia y la de la Escuela frente a las demandas y posibilidades de la Familia actual, al respecto Bourdieu (1999)

plantea repensar las Familias como resultado de movimientos en tensión permanente frente a las codificaciones sociales y culturales, pues esto permite comprenderlas desde su dinámica y así dar cuenta de las distintas formas que pueden adoptar las configuraciones Familiares.

Así, la Familia se encuentra inmersa en un campo de tensión en donde el Estado y la Institución escolar le imponen estereotipos, inaccesibles materialmente, que se tornan como exigencias penalizadas desde los diferentes espacios institucionales, lo que ocasiona cierta ruptura en la relación Familia-Escuela-Sociedad en el ejercicio de la acción educativa. En este sentido, se hace necesario auscultar el contraste de la caracterización de Familia con los imaginarios del concepto de Familia que conciben los docentes y directivos docentes de la Institución educativa Donmatías frente a lo que es realmente la Familia y su papel en la educación del niño y del joven en este entorno.

Para la Familia, como organización, se hace pertinente investigar sobre esta temática porque, como lo menciona Moreno (2004), es una de las instituciones que más ha cambiado en la historia occidental; en este sentido, permitirá hacer una lectura de puntos de encuentro y ruptura entre los imaginarios que maneja la Escuela y la realidad que vive. A partir de allí probablemente surjan posibilidades diferentes de relacionarse con la Institución escolar, de auto-reconocerse en la diversidad de su estructura y relación para determinar los roles que se quieren desempeñar y consolidar. Así, reconocer a la Familia desde lo diverso y desde el reconocimiento de sí abrirá la posibilidad de entretener la formación adquirida en la Familia con la formación dada en la institución escolar; desde esta perspectiva, esta investigación es de vital importancia para el campo educativo.

Para la institución escolar esta investigación se hace relevante porque contribuye a una lectura pertinente de la Familia, por parte de la Escuela, teniendo en la cuenta su transformación a propósito de las demandas que le marca el momento histórico, el espacio geográfico y político; de esta forma, posiblemente, se puedan construir lenguajes y prácticas con mayor grado de convergencia en pro de la formación de niños y jóvenes. Es urgente comprender las posibilidades con la que puede cumplir la Familia actual frente a la exigencia de la Escuela, para lograr equiparse de nuevas herramientas formativas a la par de los cambios sociales y culturales frente a los retos que imponen las nuevas concepciones de Familia.

Comenzar por escuchar que se entiende por Familia entre los docentes y directivos docentes en el municipio de Donmatías es un buen punto de partida para conocer la transformación que sufren las Familias en este espacio geográfico y cultural. Cómo se han transformado desde los efectos del proceso migratorio, hasta qué punto esa movilidad ha modificado las relaciones Familiares y sociales en este entorno y cómo ha cambiado la imagen de autoridad. Conocer esta realidad, cuyo asunto no es nuevo en Donmatías, permitirá conocer cómo se relacionan entre sí, reconocer en qué juego de fuerzas e intereses están insertos, qué referentes de autoridad tienen para deconstruir los obstáculos en la relación Familia-Escuela, en este contexto.

Las preguntas frente a la problemática se centran en ¿Qué demanda está haciendo la Escuela de hoy a la Familia actual frente al papel de formación del infante o joven? ¿Qué posibilidades tiene la Familia actual de cumplir con esta demanda? De acuerdo a estos cuestionamientos, numerosos estudios han abordado la temática de la relación Familia-Escuela y la de caracterizar a la Familia y su papel en la acción educativa del menor. Algunos estudios (Blanchar, 2007; Carrillo, 2009; Campo, Fernández y Grisaleña,

2005; Chan, 2006; García E, 2011; García S, 2008; Jiménez, 2011; Matalinares et al., 2010; Zapata y Hurtado, 2005) muestran que la transformación en la Familia y las nuevas configuraciones desde los miembros y las relaciones repercute a nivel institucional, en los cambios de comportamientos de los estudiantes. Otros (Aleu, 2008; Cava, Musitu y Murgui, 2006; García y Guerrero, 2011; Murgui et al., 2007; Naranjo, 2011) hacen referencia a la transformación en la concepción de autoridad de los infantes o jóvenes en relación con la autoridad Familiar e institucional y finalmente otras investigaciones (Castro, 2013; Diez y Terron, 2006; García B, 2006; López, 2005; Symeou, 2006; Valdés y Urías, 2011; Vergara, 2007) abordan el tema del papel de la Familia en la educación de sus hijos y la relación con la Escuela. Mas en relación con la panorámica planteada: **contraste entre la caracterización de la Familia con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes en la institución escolar**, no se han realizado estudios lo que se hace necesario investigar este asunto tan importante en el contexto actual.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Contrastar la caracterización de las Familias de los estudiantes de Educación Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de este plantel.

2.2. Objetivos específicos

- Caracterizar las Familias de los estudiantes de educación básica ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías.
- Describir los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes en la Institución Educativa Donmatías.
- Determinar fisuras, tensiones y puntos de encuentro entre la caracterización de Familia de los estudiantes de educación básica ciclo secundaria y los imaginarios del concepto de Familia de docentes y directivos docentes de la Institución Educativa Donmatías.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Se observa que de la problemática Familia-Escuela numerosas investigaciones han hablado a partir de diferentes áreas del conocimiento, desde diversas metodologías y perspectivas. Filósofos, antropólogos, sociólogos, psicólogos, hasta educadores han aportado desde los últimos 9 años con sus investigaciones al análisis de la problemática Familia-Escuela, en el ámbito internacional, en Colombia y en el contexto local. Es de mencionar que en el entorno local existen pocos estudios en relación con el tema, se encontraron investigaciones a partir del año 2005 en la ciudad de Medellín.

En la búsqueda de la problemática se encontraron tres tendencias temáticas: la primera, muestra cómo las nuevas configuraciones Familiares afectan la socialización del niño o joven en la Escuela; la segunda, trata de la transformación en la concepción de autoridad en relación con la autoridad Familiar e institucional; finalmente, se encuentran investigaciones que abordan la temática de Familia y educación.

Las investigaciones (Blanchar, 2007; Carrillo, 2009; Campo, Fernández y Grisaleña, 2005; Chan, 2006; García E, 2011; García S, 2008; Jiménez, 2011; Matalinares et al., 2010; Zapata y Hurtado, 2005) muestran que la transformación en la Familia, las nuevas configuraciones de los miembros y las relaciones repercuten en el ámbito institucional y en los cambios de comportamiento de los estudiantes. De esta manera, se leen las conductas o manifestaciones de violencia escolar y juvenil como una expresión de nuevas formas de relación social, impactadas por las relaciones Familiares y por las nuevas identidades de los jóvenes.

En España, Jiménez (2011) en su trabajo *“Dimensiones Familiares relevantes en la consecución del conocimiento parental y sus repercusiones sobre el ajuste adolescente. Un análisis internacional, nacional y local sobre la Familia en la adolescencia”*, centra su estudio en el análisis de diferentes dimensiones del contexto Familiar: el afecto parental, la promoción parental de la autonomía, las actividades Familiares, la rebeldía de adolescentes a los progenitores y el interés parental. La investigación presenta cómo el afecto, la promoción de la autonomía, las actividades Familiares, el interés y la revelación hicieron posible el conocimiento parental, demostró que las madres tienen más conocimiento de la vida de los adolescentes que los padres. También presentó resultados positivos a través de la promoción de los valores, del afecto y la empatía en la dimensión Familiar; mostró que las relaciones Familiares que promueven el afecto y la autonomía traen efectos positivos a los padres, iniciativa del trabajo escolar en el tiempo libre, calidad de vida relacionada con la salud y satisfacción vital. Por tanto, presentan el afecto parental como clave para la iniciativa escolar y el bienestar psicológico, de la misma manera cómo el concepto de empatía impacta el funcionamiento Familiar.

Otro estudio: *“Familia y convivencia escolar”* analizó la repercusión de la participación, la situación laboral y el nivel de estudios de los padres en la agresividad de sus hijos, desde el punto de vista del alumnado; de igual forma, analizaron la relación directa entre las distintas variables del contexto Familiar con la intervención en episodios de violencia a sus compañeros/as generados en el aula o en el centro escolar. García E. (2011) encontró que para los problemas de convivencia, en especial la violencia, es necesaria la participación de todos los agentes involucrados en el desarrollo del individuo: Familia, Escuela y Estado en clave de una formación basada en valores y en la resolución de conflictos.

Los investigadores resaltan en un bajo porcentaje que el profesorado y los alumnos se sienten afectados por problemáticas de violencia escolar: agresiones verbales, agresiones físicas y acciones que implicaron el uso de armas. Como solución, se propusieron tres frentes de actuación: el primero, la Familia, en la que deben reforzarse la disciplina y la autoridad; en segundo lugar, las aulas, donde deben ponerse en marcha medidas generales contra la violencia; por último, la administración, como promotora de medidas de prevención.

En correspondencia con el estudio anterior, en Perú, Matalinares et al. (2010) en su estudio *“Clima Familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana”* realizaron un análisis de la relación entre el clima Familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Encontraron que si existe un ambiente de hostilidad y de agresiones verbales en la Familia, esto se reproduce y afecta la socialización del estudiante en la Escuela en sentido negativo; así, determinan que hay una fuerte relación entre el clima social en la Familia y la agresividad de estudiantes de secundaria.

Carrillo (2009) en su estudio *“La Familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente”* analiza cómo se da la labor educativa para el desarrollo de la autoestima del adolescente a través de la relación Familia-hijo y maestro-estudiante. Encontró que la labor educativa de la Familia y los maestros en el desarrollo de la autoestima del adolescente puede brindar las herramientas suficientes a los estudiantes para que puedan desarrollarse en la vida cotidiana, desde lo Familiar, lo personal, lo profesional, lo social y en la Escuela. Concluye que si no se le dan herramientas necesarias al adolescente es posible que pueda tener algunas problemáticas de conducta, tales como: agresividad, autoestima baja, depresión, timidez, inseguridad, temor,

aislamiento o sentimiento de inferioridad. Incluso, por sentirse menos pudiera ser que caigan en algún comportamiento delictivo o ilegal (alcoholismo, drogadicción, vandalismo, robo, etc.) esto por querer llamar la atención, primero de su Familia y después del entorno que lo rodea.

En otro estudio, *“Socialización del menor infractor. Perfil psicosocial diferencial en la zona metropolitana de guadalajara, jalisco”* Chan (2006) analiza y reseña las características psicosociales diferenciales en la socialización (nivel de convivencia y organización educativa, estilo educativo y desempeño escolar) y en la estructura Familiar de los menores infractores institucionalizados (primarios y reincidentes) en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco. Encontró que la Familia de menores infractores presenta más cambios en su estructura, bien sea por la ausencia o incorporación de miembros a éstas, las Familias numerosas de hijos procreados se caracterizan por la dificultad en la socialización del menor. El desapego emocional en la relación de padres e hijos es mayoritario en el menor infractor, lo que combinado con otros factores referidos al control comportamental en los diferentes niveles de socialización Familiar, escolar y social complica la adaptación de éste, esto implica falta de normativa en su unidad Familiar. Los antecedentes delictivos de las Familias son un factor que puede generar que el menor desarrolle conductas infractoras; por otro lado, se encontró que los proyectos de vida motivados por el anhelo de estudiar no favorecen el desarrollo de una carrera infractora.

La investigación de Campo, Fernández y Grisaleña (2005), realizada en el ISEI-IVEI (Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa) en tres centros escolares, presta atención a cómo se construye la convivencia y cómo, una vez consolidada, se mantiene y se desarrolla en distintas situaciones. Señalan como denominador común de las conclusiones, que cada centro educativo escoge un conjunto de medidas, un cóctel

personalizado, derivado del diagnóstico que realiza de la situación. Hay una actitud de base que lleva a los centros a repensar la convivencia como elemento unificador y constructivo en su trabajo con los estudiantes, con las Familias y con la comunidad más próxima. Las conclusiones básicas de este estudio se centran en la identificación y en la descripción de las estrategias utilizadas en la solución de los problemas de convivencia.

En Colombia, en el estudio *“La Familia ante la violencia escolar: estrategias de intervención”*. García S. (2008) da a conocer las transformaciones de la Familia en la modernidad, señalando la diversidad de las formas Familiares que han desplazado, el tipo ideal de Familia nuclear y los cambios que ello implica en la socialización de la infancia, en la construcción de nuevas subjetividades y nuevas formas de relación. Esta investigación presenta que entre los cambios que ha sufrido la Familia contemporánea a lo largo del tiempo como colectivo de sujetos, cultural e histórico cambiante, se observa la tensión en sus relaciones, tensiones que se manifiestan en las funciones de los roles paterno/materno, las tradiciones y los cambios en las pautas de crianza y en la misma estructura de la organización Familiar. También encontró cómo ha cambiado el papel de tutores de padres y madres a lo largo del tiempo a desde lo jurídico, sus responsabilidades con los hijos a la luz de la constitución política y de las leyes desde 1968. En la sentencia c-075 de 2007 presenta la responsabilidad de las parejas homosexuales con sus hijos, lo que ha hecho que las formas Familiares adquieran nuevas modalidades que transformarán las relaciones de la sociedad, de los jóvenes y adolescentes con sus Familias.

Por otra parte, el investigador halló que existe una contradicción entre el movimiento de la globalización, los cambios acelerados de la modernidad contemporánea y el trabajo lento de socialización que hace la Familia y la Escuela; así, estas dos instituciones sociales no trabajan a la par de los

cambios sociales o no están educando de acuerdo a las transformaciones que se dan en la cultura, por tanto esta nueva condición de Familia y Escuela ha originado lo que algunos autores han llamado “*socialización imperfecta*” según Robert K Merton o “*desocialización*” como la llama Alain Touraine.

En la investigación las “*Narrativas de la relación Familia-Escuela desde una lectura ecológica para comprender el acompañamiento de los niños y niñas del Instituto Central- La Salle*” Blanchar (2007) analiza la relación Familia-Escuela en el acompañamiento de los niños y niñas en el Instituto Técnico Central. Encontró que existían relaciones (complementarias y simétricas) el uno mandaba, el otro obedece o en ocasiones en escalada; por tal motivo, en esta investigación/intervención se reconoce la importancia de trabajar en red, para que se establezcan relaciones de corresponsabilidad.

En otro estudio, “*Asociación entre el funcionamiento Familiar y la empatía en adolescentes y sus Familias, pertenecientes a una institución pública del municipio de Medellín*”. Zapata y Hurtado (2005) analizan la relación existente entre las formas de funcionamiento Familiar y los niveles de empatía que presentan padres, madres y estudiantes de una Institución Educativa de la ciudad de Medellín. Encontraron resultados positivos que muestran la solidez de los conceptos asociados a la empatía y el funcionamiento Familiar.

Las investigaciones que hacen referencia a la transformación en la concepción de autoridad de los infantes o jóvenes (Aleu, 2008; Cava, Musitu y Murgui, 2006; García y Guerrero, 2011; Murgui et al., 2007; Naranjo, 2011) muestran que la autoridad Familiar e institucional se ha horizontalizado dando paso al ejercicio del poder por parte de los estudiantes ya que el nuevo concepto de infante y joven ha cambiado por las diferentes transformaciones que se han dado en la cultura, lo que se consideran actualmente sujetos de

derecho. Como lo presentan a continuación los siguientes estudios.

Aleu (2008) en su estudio *“Las concepciones de autoridad en los estudiantes de la Escuela media”* analiza las concepciones de autoridad que portan los estudiantes de los últimos dos años de Escuela media de la Ciudad de Buenos Aires, describe como los estudiantes definen la autoridad, las características, los rasgos de las personas que ellos consideran como autoridad y en qué medida éstas se expresan en el funcionamiento de la autoridad Familiar y escolar.

De igual manera, la autoridad en la Escuela implica una operación que para los estudiantes gira en torno a identificar la autoridad y describir el sistema de normas en cada espacio como se presentó anteriormente en la Familia, pero en la Escuela los estudiantes ponen en escena el concepto de poder y reconoce que es muy distinto del concepto de autoridad asociado a este el saber y el hacer de los docentes y directivos docentes.

En otro estudio, *“Estilos de Comunicación Familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la Escuela”*. Murgui, Moreno, Ochoa y Estévez. (2007) analizan la relación existente entre determinados factores Familiares y escolares, la actitud del adolescente hacia la autoridad institucional y la conducta violenta en la Escuela, a través del auto-concepto Familiar y el auto-concepto escolar. Encontraron que existe una estrecha asociación entre la comunicación negativa con el padre y la conducta violenta en la adolescencia. Los datos también sugieren que las expectativas del profesor inciden en la actitud del alumno hacia la autoridad institucional, que a su vez se encuentra estrechamente vinculada con la conducta violenta en la Escuela. Por último, encontraron una influencia indirecta del padre, la madre y el profesor en el comportamiento violento del hijo-alumno,

fundamentalmente a través de su efecto en el auto-concepto Familiar y escolar como se muestra a continuación.

En la investigación *“Familia y violencia escolar: El rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional”* de Cava, Musitu y Murgui (2006) también analizan la influencia de la comunicación Familiar y de la valoración parental de la Escuela en las conductas violentas de los adolescentes en el ámbito escolar. Se analiza tanto su influencia directa como indirecta a través de la autoestima escolar y Familiar del adolescente y su actitud hacia la autoridad escolar. Los resultados confirman que hay una influencia indirecta de la Familia en la violencia escolar; la actitud del adolescente hacia la autoridad escolar es la variable mediadora que muestra un efecto directo más fuerte en la violencia escolar.

En Colombia, en el estudio *“Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la Familia y la Escuela”* García y Guerrero (2011) presentan como las transformaciones en las concepciones de la autoridad repercuten en las relaciones de violencia en la Familia y la Escuela. Encontraron que los padres, madres y maestros quedaron aferrados a valores y modelos formativos del pasado en que las nociones de *autoridad, obediencia y verticalidad junto con* los mecanismos de *control y castigo* cambiaron, no sólo por las costumbres, la democratización de la sociedad y por las transformaciones globales de la cultura que ya no tolera grandes inequidades, injusticias y excesos, si no debido a que apareció la voz de un nuevo actor social y jurídico: el infante y el adolescente plenos de derechos, además con la capacidad de hacerlos cumplir por medio de un sistema institucional garantista.

Los investigadores concluyen que es necesario fortalecer un sistema institucional de mediación, transacción e intervención adecuada en los

conflictos, para mejorar el funcionamiento de las normas y para prevenir el deterioro de la convivencia, en los que la Escuela, el maestro y las estrategias pedagógicas pueden jugar un papel fundamental junto con el trabajo que puede aportar la Familia.

En otro estudio en la ciudad de Medellín, *“Formas de poder en las relaciones maestro-estudiante en la Escuela Colombiana 1991-2010.”* Naranjo (2011) analiza las formas de poder en la Escuela colombiana a partir de la relaciones del maestro con los estudiantes entre los años 1991-2010, describe como se ven los estudiantes a sí mismos y como ven a los maestros en la actualidad. En este estudio se encontró que los cambios en la estructura social, Familiar y cultural han afectado los procesos de construcción de las subjetividades, el poder del sistema educativo para formar a los niños y jóvenes es más relativo que nunca, sus capacidades se miden en el conjunto de relaciones que mantienen con la Familia, los medios de comunicación y el consumo cultural como instancias que producen significación.

En relación con lo anterior, la Escuela se convierte en una institución porosa y filtrable, que se enfrenta a un contexto social, cultural y político totalmente opuesto a ese planteamiento disciplinador, inmersa en un mundo cultural hegemonizado por la imagen, las redes informáticas y una sociedad conflictiva por lo cual debe construirse una propuesta formativa y de convivencia acorde con esa nueva configuración de estudiante como de Familia donde se miren de una forma integral los conflictos sociales que se reflejan y se reproducen en ella. Por esto se hace necesario en la institución escolar realizar una revisión en cuanto a la formación de ciudadanía, principios y valores por lo que hay una deslegitimación de la autoridad y un cambio radical en la relación de los sujetos.

Por otro lado, se abordaron otras investigaciones (Castro, 2013; Diez y Terron, 2006; García B, 2006; López, 2005; Symeou, 2006; Valdés y Urías, 2011; Vergara, 2007) con el tema de Familia y educación, en éstas se presenta cómo se da en la Familia la transmisión de valores, cuál es la participación de la Familia en la educación de sus hijos y se explica cómo se da la relación entre la Familia y la Escuela por medio del capital cultural.

En el estudio *“Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos”*. Valdés y Urías (2011) al estudiar a la Familia pretenden comprender el fenómeno de la participación de los padres y madres de estudiantes de primaria en la educación escolarizada de sus hijos a través del estudio de las creencias que con respecto a la misma éstos poseen, parten del supuesto de que sus creencias influyen en la manera en que desarrollan su participación. En esta investigación hallaron que los padres y madres consideran importante la participación en la educación de los hijos sólo en las dimensiones referidas a la crianza y la supervisión del aprendizaje en casa; no consideran las referidas a la comunicación y el apoyo a la Escuela. Las madres evidencian formas más diversas y comprometidas de participación que los padres mencionando dificultades y necesidades referidas a sí mismas como obstáculos para una participación efectiva. Finalmente, concluyen que es necesario capacitar a los padres y a las madres para que adquieran una visión más amplia de las formas en que pueden participar en la educación de sus hijos.

Diez y Terron (2006) en *“Romper las barreras entre la Familia y la Escuela”* analiza los aspectos fundamentales de la comunicación entre la Familia y la Escuela para observar cuáles son las barreras u obstáculos que no les permite la interacción entre estas dos instituciones sociales. Los resultados obtenidos muestran que es imposible no mantener una comunicación Familia-Escuela ya que estas dos instituciones mantienen una comunicación o bien

directa a través de entrevistas individuales, reuniones grupales, fiestas del colegio, contactos esporádicos o bien de forma indirecta por medio de comentarios que hacen las Familias sobre la Escuela o el profesorado y que se transmiten a los alumnos y alumnas, actitudes, entre otras. De esta manera, se hace necesario favorecer que esta comunicación sea positiva y constructiva, pues en caso contrario, se convierte en un aspecto contra-educativo. En el estudio *“Pautas de transmisión de valores en el ámbito Familiar”* López (2005) hace una aproximación a la realidad Familiar de los estudiantes por medio de la influencia de los factores Familiares en la transmisión de valores para comprender la relación entre las pautas Familiares de transmisión de valores y su apropiación por parte de los hijos. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto una muestra de las distintas tipologías Familiares que evidencian, una vez más, la complejidad de los estudios sobre la Familia

Finalmente, en un estudio en la ciudad de Bogotá *“La Escuela de Familia: Una alternativa de comunicación pedagógica casa-Escuela”* Castro (2013) diseña estrategias que desarrollen acciones co-educadoras del maestro en la orientación pedagógica de la Familia de los niños y niñas que asisten a la Escuela frente a problemáticas de tipo comunicativo, psicoafectivo y de pautas de crianza, determina los roles pedagógicos de la Familia como co-educadores en la relación casa-Escuela y promueve la Escuela de Familias como proyecto transversal en las instituciones educativas. En los resultados se halló que a medida que los estudiantes avanzan en su formación académica y aumenta su edad, sus padres los van dejando solos delegando la responsabilidad de la formación y educación a los maestros y directivas del colegio.

Esta panorámica muestra que el tema de Familia y Escuela es una fuerte problemática en tanto las nuevas configuraciones Familiares y el funcionamiento de estas dos instituciones sociales. Los hallazgos encontrados

muestran cómo ha cambiado la socialización de la Familia y la Escuela en cuanto a la formación de los jóvenes, esto permite a los investigadores llegar a comprensiones que develen obstáculos y puntos de encuentro en la relación Familia y Escuela.

En conclusión, las investigaciones relacionadas dejan al descubierto desde qué disciplinas se ha trabajado la relación Familia-Escuela, también hace evidente la necesidad de abordar tal problemática desde el campo de la educación (Escuela-maestro) como un elemento adicional que contribuiría a enriquecimiento de este campo con un impacto social para la Familia y la Escuela misma. Se concluye que los estudios existentes permiten visualizar que la problemática presentada en esta investigación no se ha abordado desde la perspectiva que se propone al realizar el contraste entre la caracterización de Familia y los imaginarios de Familia que tienen los docentes y directivos docentes, lo que permitirá encontrar fisuras, tensiones o puntos de encuentro para repensar el papel de formación tanto de la Familia como de la Escuela, como posibilidad de mejora en la calidad de la relación Familia-Escuela.

4. MARCO CONCEPTUAL

4.1. Familia, mirar al pasado para comprender su presente

El concepto Familia proviene del latín *famulus* que significa esclavo doméstico, esta concepción tiene sus inicios en la estructura original romana en la que se hace una exaltación de la figura paterna que reservaba para sí todos los poderes de aquéllos que estaban bajo su autoridad. Así mismo, la Familia se designa como el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre y se utilizaba para referirse a los grupos más desfavorecidos, como lo señalan (Núñez, 2008; Angélico et al, 2006). Pese a no determinarse con mayor exactitud el origen de la Familia, sí se reconoce ésta como la institución social más extendida y antigua de todas.

Jelin (citada en Staszkiw, 2006) destaca el concepto clásico de Familia sustentado en necesidades biológicas, parte de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y la procreación donde la Familia es la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea de hogar y de techo, a través de una economía compartida, una domesticidad colectiva y el sustento cotidiano que van unidos a la sexualidad, legitimando de esta manera la procreación.

Desde el ámbito legal, tanto en el artículo 16 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, como lo señala Angélico et al, (2006, p. 45), y en el Artículo 42 de la Constitución Política Colombiana, se hace referencia a la Familia como elemento natural y núcleo fundamental de la sociedad. En forma análoga, así como la célula es el más pequeño

elemento vital que compone un tejido, forma un órgano y se reproduce continuamente, lo mismo sucede con la Familia, en tanto se reproduce y crece como unidad base de la sociedad; en este sentido, la Familia es célula, considerada como elemento vital básico de la sociedad.

De igual manera, Estrada (2007) continua diciendo que este conjunto de individuos se encuentran vinculados por vía legal frente al Estado; por vía religiosa frente a Dios; por vía moral frente a la comunidad; por vía genética frente a la ciencia; por vía sanguínea frente a la historia; por vía representacional frente a la existencia; y, por vía de procedencia frente a sus ancestros. Es decir, los rasgos de este concepto más definitorios son los intangibles, relacionados con fines marcados, motivaciones, emociones, en relación con sus miembros y que son más significativos que el mero vínculo legal o de relaciones de consanguinidad.

Desde esta perspectiva, el concepto de Familia se ha ido transformando en el marco temporal y espacial. Su tipología y características han cambiado adecuándose a las circunstancias de la época y de la sociedad a través de la intervención de asuntos de orden político, económico y social. Por consiguiente, se pretende conocer la transformación del concepto de Familia, su configuración desde los miembros que la componen y sus dinámicas en las relaciones que la atraviesan, pensándola en el pasado para comprenderla en el presente por medio de cuatro épocas: la época del salvajismo, la edad media, la edad moderna y finalmente la contemporaneidad.

4.1.1. La familia, en la época del salvajismo, de barbarie y de civilización

Una regresión, desde los primeros días de la era prehistórica, muestra los numerosos cambios que la noción de Familia ha tenido, siempre adecuándose al tiempo y a las transformaciones sociales, económicas y políticas, muestra de ello lo presenta Federico Engels, cuando analiza la Familia desde una perspectiva evolucionista, en lo cual parte de la premisa central compartida con Marx, Tocqueville, Comte y Durkheim, la cual reza: *la organización doméstica es una variable dependiente de la estructura social*.

Engels (1983, citado en Angélico et al, 2006, p. 33) interpreta a la Familia de la época del salvajismo a partir de los monos antropomorfos y del surgimiento de las hordas como la forma más antigua y primitiva. La tolerancia recíproca entre machos adultos, la falta de celos eran condiciones necesarias para formar esos grupos extensos y perdurables que llegó a llamarse matrimonios por grupos. Las hordas nómadas que vivían en los árboles y las cuevas de los bosques resolvían su subsistencia a través de la recolección diaria de frutos; luego, con la alimentación sobre la base del pescado; después, con la invención del arco y la flecha; posteriormente, con la aparición del fuego y la alfarería se abre la posibilidad de conservar los alimentos. En definitiva, se producen cambios significativos en la vida doméstica, fundamentalmente con el abandono de la vida nómada y la aparición de las primeras comarcas adecuadas a la vida pastoril.

Más tarde, surge la familia sindiásmica forma de Familia caracterizada en la barbarie, se describe como una pareja conyugal unida por más tiempo con descendencia patente y probada. Es resultado de un proceso de prohibiciones progresivas en el intercambio sexual libre, así aparecen la primeras prohibiciones intergeneracionales para el matrimonio, posteriormente esta prohibición alcanza a los hermanos. Con la domesticación y la cría de

ganado surgen nuevas condiciones sociales: la acumulación de riquezas, la ganancia de territorios, con este cambio aparece el concepto de propiedad que recae sobre el jefe de Familia, esta condición de hombre propietario genera una revolución que culmina con modificaciones sustanciales en la filiación, que pasa a definirse por línea paterna con la aparición del apellido. El primer efecto del poder exclusivo de los hombres aparece con *la Familia patriarcal*, caracterizada en la organización de un cierto número de miembros bajo el poder paterno.

Para Engels la monogamia como forma de organización Familiar, característica de la civilización, aparece con la esclavitud y la propiedad privada de los medios de producción. Esta tiene como objeto asegurar la fidelidad de la mujer y la paternidad de los hijos, por consiguiente nace otra condición indispensable para la distribución de la herencia; así, la Familia monogámica se funda en el poder del hombre, condición que persistía en la civilización.

4.1.2. La familia, en la época medieval

Angélico et al. (2006) destacan que la sociedad medieval estaba organizada sobre la base de un sistema de producción feudal con una estructura social en cuya cumbre se encontraba el rey y en la base los campesinos. Estos últimos pertenecían al señor feudo, dueño de pequeños reinos basados en el patrimonio territorial, en relaciones sociales de lealtad fundadas en la protección y el servicio. La Familia en la edad media cumplía el papel de modelo de organización política, se le encomendaba la responsabilidad de preservar el patrimonio económico del reino.

No existía una clara diferencia entre Familia y poder político, lo público y lo privado sucumbía en manos del jefe de Familia, este definía a su voluntad

los espacios sociales y Familiares existentes. La autoridad del jefe de Familia representaba un bloque único e indiviso, garante de la transmisión del patrimonio, así, la unidad central de la sociedad en la época, era la Familia organizada como feudo que comprendía un universo amplio de parientes, vasallos, allegados, sirvientes y forasteros presididos por el jefe de la casa.

Para comprender el concepto de Familia de esta época Lacan (1978, citado en Angélico, 2006) expresa que “la familia representa una prueba clara de que las instancias sociales dominan a las naturales, la estructura jerárquica y la coacción de adultos sobre niños son dos rasgos esenciales de esta institución social que intermedia procesos sociales y personales” (p. 31-32). La privacidad era un concepto inexistente en esta época, los matrimonios se pactaban a edad precoz y en función de las conveniencias patrimoniales para promover la prosperidad y la subsistencia. Los fuertes sentimientos de cohesión y solidaridad eran los valores que caracterizaban a la vida Familiar y se contaba con un único espacio público de socialización de los niños.

En esta forma de organización Familiar del Medievo predominaba el modelo de monogamia patriarcal, la autoridad del jefe de Familia llegó a su punto más alto por la acumulación de riquezas y el poder monárquico, el poder del jefe de Familia se encontraba sustentado por el poder religioso y el sujeto individual se encontraba dominado por estos poderes. Así, La Familia, como institución, es histórica y se encuentra en permanente interrelación con las dinámicas sociales, los rasgos de las Familias se configuran en relación con diferentes épocas históricas, como se observó con la familia medieval.

4.1.3. La familia en la modernidad² y la revolución industrial

La industrialización, las nuevas tecnologías, el urbanismo, la revolución de transportes y comunicaciones y la aparición de la Escuela³ son cambios significativos que marcaron la época del racionalismo, y por ende a la institución Familiar como lo mencionan Angélico et al. (2006). Durante el siglo XVIII la Familia comienza a separarse de la sociedad y a recluirse en el ámbito privado, la misma Familia que en la edad media era el centro de las relaciones sociales. Esa característica de la Familia abierta a la sociedad impedía el desarrollo del sentimiento Familiar, que comienza a afianzarse en el siglo XV por la gran importancia que adquiere la Escuela. En la Familia empieza a emerger una organización basada en los sentimientos de afecto y destinada a guardar la privacidad del individuo, es considerada como un refugio del exterior, de afectividad y de protección de los niños.

De acuerdo a la caracterización de Familia moderna que empieza a basar sus relaciones en los sentimientos de afecto entre sus miembros, Maturana citado en Angélico et al., 2006, define a la Familia como “ *El lugar social del amor* ”, el espacio fundamental de convivencia entre adultos y niños donde se puede experimentar, simultáneamente, sentimientos de amor, protección y pertenencia, donde el individuo puede desarrollar la capacidad de discernir y acceder a una escala de valores para enfrentar acontecimientos de la vida. Así mismo, durante el siglo XV, Puerto Santos (1980), concibe la idea de niño como un ser dependiente e indefenso y es por esto que el niño se debe tener al cuidado de alguien definiéndose al niño como propiedad.

² La modernidad se caracterizó por el desplegamiento de la noción de razón en todos los campos de la existencia social. “Pone a la razón en el restringido sentido de *razón calculatoria* en el centro de su proyecto. Proyecto de dominio científico-técnico del mundo, el cual estaría entonces ofrecido a una “visibilidad” que permitiera el acceso empírico a tal mundo, objetizado como lugar de *mirada* de la ciencia” (Follari, p. 6).

³ En adelante se escribirá Familia, Escuela y Estado con mayúscula, en tanto se asumen éstas como Instituciones legales y sociales dedicadas a la educación de las nuevas generaciones.

De esta manera, la afectividad y la privacidad son los dos conceptos que impactan los modos de organización Familiar de la época, la autoridad absoluta que existía en el Medievo comienza un proceso de división y distribución social sin precedentes en la historia, surge de esta manera la infancia como etapa de la vida y como concepto diferenciado del mundo adulto. Puerto Santos (1980) menciona que en el siglo XVI el niño, es concebido como adulto pequeño, como un ser humano inacabado. Durante este siglo y el siglo XVII se reconoce la condición innata de bondad e inocencia del infante y, posteriormente, en el siglo XVIII se reconoce la condición del infante como aquel ser que aún le falta ser alguien.

Esta nueva concepción moral asocia la infancia a la inocencia y la hace susceptible de protección, así desaparecen los derechos del primogénito y surgen la igualdad entre los hijos y hermanos. Alzate (citado en Jaramillo, 2007) en la concepción pedagógica moderna de la infancia, define a ésta como un periodo reservado al desarrollo y a la preparación para el ingreso de la vida adulta. De esta manera, la concepción de Familia pasa a centrarse en la figura de un padre, una madre y unos hijos que se quieren y se protegen, siendo estos los elementos que sientan las bases para lo que luego será la Familia nuclear.

A finales del siglo XVIII, los cambios en los modelos sociales y en el propio individuo fueron de extrema importancia debido a la diversidad de los procesos operados en los aspectos: social, económico político y del estilo de vida de la humanidad. El impacto de la industrialización sobre las formas de organización Familiar generó la aparición de la Familia nuclear urbana asalariada, asentada sobre la base del trabajo fuera de la casa, la disminución del número de integrantes y separación de la Familia extensa por los procesos

de migración rural-urbana. La Familia urbana dejó de ser una unidad de producción artesanal para depender del salario para su subsistencia.

El trabajo femenino significó un cambio sustancial en la vida doméstica; la mujer inició su desempeño en trabajos fuera del hogar, bien sea en las fábricas o se dedicaban al trabajo intelectual o profesional, el ama de casa moderna percibió en los inicios esta situación como un ascenso de status. Balbo (1976), citado en Angélico et al., (2006), explica que las costumbres de la Familia cambiaron a medida que la mujer comienza a trabajar. Este contexto Familiar cambiante impacta en los procesos de individuación y en las particularidades de cada etapa del ciclo de vida Familiar. La reducción del tamaño de la Familia, la creciente inestabilidad, el aumento de los hogares donde ambos cónyuges trabajan y el de los hogares con jefatura femenina, son las tendencias universales a finales del siglo XX.

El análisis de la transformación de la institución Familiar, desde una perspectiva evolucionista, no relega el contexto latinoamericano. Latinoamérica se caracterizó por la heterogeneidad en los procesos de industrialización y grandes migraciones, se produjeron profundas transformaciones en corto tiempo, a diferencia de la Familia Europea, la Familia Latinoamérica no dispuso de mucho tiempo para una transformación similar (apenas 30 años).

Angélico et al. (2006) mencionan que hasta mediados del siglo XX más del 50% de la población habitaba en zonas rurales con el desarrollo de actividades agropecuarias, con un estilo de organización Familiar extenso, estructura de autoridad masculina basada en la capacidad productiva, donde las mujeres y los niños estaban asignados al hogar. Debido a los procesos de industrialización aplicados, en 1980, casi el 100% de la población latinoamericana pasó a residir en las grandes ciudades industrializadas; se

pasa del trabajo Familiar a la empresa no Familiar, conformando Familias nucleares asalariadas y urbanas.

En América Latina, los principales cambios que se dieron en la Familia tienen que ver con asuntos de cambios demográficos, relativos a la reducción de la fecundidad, los nuevos tipos de Familia, el concepto de jefatura del hogar, las etapas del ciclo de vida Familiar y la transformación del papel social de la mujer. Alrededor de los años ochenta y noventa el tamaño promedio de los hogares disminuyó, la heterogeneidad de las situaciones nacionales obedece al hecho de que se encuentran en distintas etapas de la transición demográfica. Uruguay es el país que registra el menor tamaño promedio por hogar: 3.2 personas en 1999; Guatemala y Honduras en 1998, y Nicaragua en 1999, se sitúan en el extremo opuesto, con promedios de 4.8 y 4.9 personas por hogar, y Colombia con un promedio de 4.6 personas en 1986; así lo da a conocer un informe de las Naciones Unidas por Arriagada (2001). En consecuencia, los cambios demográficos relativos a la reducción de la fecundidad, al aumento de la esperanza de vida y a las migraciones tuvieron un influjo importante en el tamaño y en la estructura Familiar.

Respecto a los nuevos tipos de Familia, se ha observado que con las formas tradicionales de Familia se han originado otras nuevas formas de configuración Familiar entre ellas: parejas sin hijos, hogares sin núcleo Familiar y continúa en aumento los hogares con jefatura femenina (Arriagada, 2001, p. 20); también se anota que la conformación de los miembros de la Familia latinoamericana varía notablemente por el nivel de ingresos obtenidos por las Familias. El ingreso de las mujeres al mercado laboral desencadena transformaciones culturales y subjetivas, con respecto a las expectativas culturales sobre quién se considera la autoridad en la toma de decisiones, o sobre quién es el dueño de los activos, y está mediada por normas sociales que moldean los roles femeninos y masculinos como actores económicos,

proveedores y responsables del cuidado y de la crianza de los hijos, así lo expresa Gammage, citado en Arriagada, 2001.

Horkheimer (citado en Colciencias, 1989) expresa que de igual manera como en la Familia de la edad media se establecían relaciones de dependencia entre sus miembros, en Colombia estas relaciones de dependencia fueron más puntillosas para la mujeres, no se daban condiciones asimétricas para el desarrollo de la personalidad de los sexos, además la vida de la mujer estaba condicionada al trabajo del hogar dedicándose a ser esposa y madre.

Adicionalmente, otro fenómeno importante que afecta la longitud del ciclo de vida Familiar se refiere al aumento de la esperanza de vida de las personas, que se explica, en los países de transición avanzada, el aumento de los hogares de adultos mayores solos, en especial, de mujeres viudas jefas de hogar. Otro aspecto que afecta los cambios en las etapas de ciclo Familiar se refieren a la disminución del número de hijos y el aumento de la edad al casarse.

Se agrega que la Familia moderna se nombra de diferentes maneras, de acuerdo a los miembros que la componen y las dinámicas que se dan entre ellos, según autores como Coletti y Linares (1997) se puede categorizar en:

Familia multiproblemática, aquellas de baja extracción socioeconómica y relaciones interpersonales sin alteraciones; **Familia aglutinada** en la cual la distancia entre los miembros individuales es escasa, lo cual repercute en la organización jerárquica Familiar que tiende a ser rígida; **Familia desligada** caracterizada por una distancia grande entre sus miembros y unos límites poco definidos y, por tanto, excesivamente permeables.

4.1.4. La familia en la contemporaneidad⁴

El concepto de Familia también se ha abordado partir de la teoría de los sistemas, Sierra (2007) hace referencia a la Familia como un sistema donde todos y cada uno de sus miembros sufren o se benefician de acciones particulares y dinámicas internas. Pero como sistema, también tiene subsistemas que lo alimentan y mantienen, es el subsistema de la pareja el que propicia la creación de una Familia estable; o por el contrario, su interacción interna repercute como ningún otro subsistema en la supervivencia o decadencia de aquélla.

Según (Orozco, 1995; Carter y MacGoldrick, citado en MacGoldrick y Gerson, 2003) aseguran que el funcionamiento físico, social y emocional de los miembros de una Familia es profundamente independiente, con cambios en una parte del sistema que repercuten en otras partes del mismo. Así, La Familia es un conjunto organizado e interdependiente de unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas, en constante interacción e intercambio permanente entre sí y con el exterior. En este concepto se aprecia que la Familia es un sistema formado por tres subsistemas: el conyugal, el parental y el fraterno como lo explica Andolfi, citado en Rodrigo y Palacios, 2001.

La Familia al estar en intercambio con el exterior se considera como un sistema abierto ya que está en interacción con otros sistemas como la Escuela, la iglesia, la fábrica, el barrio entre otras. Esto significa que las

⁴ La contemporaneidad en esta investigación está relacionada con el concepto de lo postmoderno. “Lo postmoderno no es una moda, ni una casualidad, implica una fuerte modificación de las condiciones culturales, a la par que una recomposición de las formas de la subjetividad. Responde a condiciones objetivas de agotamiento de la cultura moderna, y de aparición de las nuevas tecnologías, entre ellas las TICs” (Follari, 2006, p.37). “lo postmoderno aparece vagamente considerado como una especie de cultura neorromántica que hipervalora lo afectivo y lo sensible por sobre lo racional y lo abstracto” (Follari, 2006, p. 40).

relaciones intrafamiliares están en correspondencia dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales, condicionándolas, pero a su vez, ellas están condicionadas, en gran medida por las normas y los valores de la sociedad circundante, como lo destaca Orozco (1995).

Entonces, ¿Cómo podríamos definir Familia en nuestro contexto actual? Mongin (1993) señala que durante el siglo XX se abandona el modelo de la Familia tradicional, que ajustaba las generaciones al ritmo de la historia, para convertirse en la Familia horizontal que más bien se compara análogamente a un colectivo de socios que conviven más o menos tiempo, sin romper la unidad.

Se puede pensar, entonces, a la Familia como un espacio mediador en los procesos de reproducción de la vida, constituido por un número de personas, unidas por lazos de consanguinidad, legales o de protección, que viven en un mismo hogar, que a través de la pertenencia logran un desarrollo afectivo, cultural, social y económico. La Familia es una institución que se desenvuelve en un marco social y económico con el que mantiene relaciones dialécticas; es decir, unas Familias que lo transforman en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades, pero a la vez resultan transformadas por este marco en que se encuentran inmersas.

Además, la Familia se constituye en la agencia de socialización primaria del sistema mundial, secundadas por las agencias estatales como la Escuela, los hospitales y el ejército, también por las instituciones religiosas y los medios de comunicación, ninguna de éstas obtienen el mismo impacto en la socialización del menor. Angélico et al. (2006) destaca que el resultado de la socialización Familiar no siempre conduce a la aceptación de las normas y al consenso, pues también socializan a sus miembros en la rebelión, el rechazo, y la desviación. En su interior, la Familia construye la identidad de

sus miembros mientras que hacia el exterior, sus miembros actúan, intercambian, por lo que también modifican los rasgos de la identidad.

Gallego, citado en Uribe, 2012, menciona que las Familias contemporáneas se adaptan continuamente a los cambios sociales y culturales emergentes, al generar ajustes en sus estructuras y en sus funciones, lo cual les permite sobrevivir para mantenerse ante las transformaciones de la sociedad. La diversidad de cambios que han vivido las Familias genera niveles de tensión y resistencias, especialmente en lo que respecta a los imaginarios, referentes patriarcales y tradicionales que se le han dado socialmente. La Familia no es ajena a los procesos sociales, percibe y también responde a cambios, estos generan contradicciones Familia-Estado-sociedad dado el enfrentamiento entre la imagen construida y la realidad objetiva.

En todo caso, la Familia se convierte en el primer grupo referencial de normas y valores que el niño adopta como propias, que en el futuro le ayudarán a emitir juicios sobre sí mismo. Todas estas experiencias sociales que los niños y niñas vivencian dentro del núcleo Familiar son la base para la formación de su personalidad. Así, La Familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial en donde su papel principal es introducir a sus miembros en las diversas normas, hábitos, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir en sociedad, como lo menciona Jaramillo (2007): “porque es allí donde se aprenden por primera vez los tipos de conductas y actitudes consideradas socialmente aceptables y apropiadas” (p. 117).

En Colombia, como en la mayoría de países del mundo se ha elevado a principio constitucional los compromisos adquiridos para la protección del menor, establecidos en el artículo 44 de la Constitución Política Colombiana (1991): “los derechos del niño prevalecen sobre los correspondientes a las

demás personas” (p. 20). En este artículo se reconocen los derechos fundamentales de los niños, como también se establece la obligatoriedad del Estado, la sociedad y la Familia con esta población referente a su protección.

Frente a la concepción de infancia en el marco social y jurídico de nuestro tiempo, la Familia cumple unas funciones en relación a sus hijos, como lo expone Bradley (2002): mantenimiento, estimulación, apoyo, estructuración y control. De acuerdo con lo anterior la Familia es un escenario de preparación donde se aprende a afrontar retos, así como asumir responsabilidades y compromisos que orientan a los adultos hacia una dimensión productiva, plena de realizaciones y proyectos como forma de integración al medio social.

La Familia contemporánea presenta formas Familiares desde la configuración de sus miembros y las dinámicas de sus relaciones, Papalia, Wendkos y Duskin (2004) exponen esas nuevas formas Familiares: **extensa** conformada por una pareja o uno de sus miembros, con hijos; **nuclear**: dos adultos que ejercen el papel de progenitores y sus hijos; **monoparental** referida a la estructura compuesta por una figura parental, asumida por un adulto; y, **neoFamilia** cuyo núcleo Familiar está unido sólo por vínculos afectivos.

Por otro lado, según los patrones de interacción y comunicación Papalia, Wendkos y Duskin (2004) establecen diferentes tipos de estructura Familiar, como son: *Familia rígida*, que no permite la adaptación de nuevas propuestas; *Familia sobreprotectora*, caracterizada porque los progenitores instauran medios exagerados de protección; *Familia amalgamada*, la cual su bienestar está centrado en la realización de actividades colectivas de todo el grupo, creando una dependencia entre sus miembros; *Familia centrada*, en la cual la resolución de los conflictos es llevada a cabo por uno de sus

miembros; *Familia evitadora*, intolerante al conflicto, evitando enfrentarse a situaciones; finalmente, *Familia pseudo-democrática*, es el tipo de Familia caracterizado por mostrar adaptabilidad en normas, valores y criterios.

Después del reconocimiento panorámico de lo que es y ha sido la Familia a lo largo de la historia y cómo ha ejercido su papel como primer agente socializador del menor, se encuentra que de una manera u otra la Familia ha cedido algunas funciones de la educación de sus hijos al segundo agente de socialización del menor que es la Escuela o Institución escolar. La Escuela, cumple funciones importantes en la formación del menor, a continuación se mostrará la Escuela, su surgimiento y evolución.

4.2. La escuela, su transformación y tensiones con la familia

Antes de la aparición del quehacer del maestro en el contexto de la institucionalidad escolar, muchos de los jóvenes que no asistían allí o a instituciones religiosas para ser educados, recibían la formación por parte de sus padres en actividades como la carpintería y otros oficios. De esta manera, la Escuela en sí no siempre ha tenido una dependencia como tal de una institución escolar, ya que durante varios años la especie humana ha utilizado mecanismos diferentes a la Escuela para reproducir sus valores, sus diferentes maneras de actuar y pensar, y es así, como en un principio existían un conjunto de eventualidades que no tenían que ver con el maestro, el libro, un salón, o unos estudiantes en una u otra clase.

Una creación de la modernidad es la Escuela primaria como lo dice (Vergara Quintero, 2007) la cual debe al espíritu del humanismo renacentista dos de sus caracteres más importantes, los cuales son el ámbito popular, que es el de la participación de todos en los beneficios que de su acción podían derivarse, y una intervención responsable del Estado, más lo que se podía

relacionar con la misión y fines de la Escuela. La educación primaria es la última que surge en la transformación de la enseñanza como una actividad pedagógica de significación propia y por ello mismo, merecedora de ubicarse en el marco de una institución jurídicamente delimitada y protegida.

Lo que hoy llamamos Escuela o colegio secundario es una institución que tiene sus orígenes en Europa, hacia los siglos XVI y XVII cuando se organizaron los cursos preparatorios para el acceso a las universidades. Esta enseñanza clásica se consideraba valiosa en la época por los estudios que se hacían del latín y del griego, los cuales eran indispensables para que se abrieran las puertas al realizar los estudios universitarios. Era una Escuela privada, que en gran número de casos estaba a cargo de órdenes religiosas. Se hacía responsable de los alumnos a la edad aproximada de diez años y los estudios duraban más o menos unos siete años.

La situación de los colegios secundarios sufrió modificaciones a finales del siglo XVIII y en el siglo XIX como consecuencia del desarrollo de las pedagogías de la modernidad, de los profundos cambios económicos, políticos y sociales introducidos por la Revolución Industrial a partir de las revoluciones burguesas, en particular, la Revolución Francesa.

Según Gal (1968), citado en Obiols y Obiols (2006) se pueden distinguir tres líneas principales en el pensamiento educativo de la modernidad. Por una parte, la línea sensualista que deriva del empirismo británico y de Locke, en particular, la cual revaloriza el papel de la educación y sostiene que a través de la observación directa y la experiencia el estudiante se fortalece; una segunda tendencia procede de Rousseau quien descubre al niño y crea la necesidad de estudiar a los alumnos, lo que hace con esto es una revolución copernicana, significando con esto un planteo de modernos métodos pedagógicos señalando que la naturaleza, el ser humano y los libros son las

tres fuentes de la educación, en donde se hace una insistencia en el contacto directo con las cosas; finalmente, una tercera línea fue el pensamiento de los enciclopedistas que abogaban por la no intervención de la iglesia en lo referente a la ciencia, estos se declaraban partidarios del progreso social, criticaban el despotismo y se manifestaban en pro de la liberación del hombre de todo yugo de casta.

4.2.1. Origen de la escuela en Colombia

El origen de la Escuela en Colombia está asociado directamente al surgimiento del oficio de maestro. Para hablar de ello hay que remontarse hacia la segunda mitad del siglo XVIII, cuando en el Nuevo Reino de Granada se dio la expulsión de la Compañía de Jesús en el año 1767. Debido a que los jesuitas eran los que tenían el control de la educación, los que tenían acceso a ella quedaron desprotegidos.

Es de reconocer que era innegable que existía una preocupación en la comunidad por la ausencia de algún tipo de enseñanza que orientara la vida de los niños y jóvenes, motivo por el cual solicitan al Estado que nombre un maestro de Primeras Letras. Las características que debía cumplir el maestro más que sus conocimientos eran “la virtuosidad y buenas costumbres” como garante para desempeñar el oficio de maestro de Primeras Letras.

Así, el oficio de maestro surge en unas condiciones contradictorias, de un lado tiene el reconocimiento social “*al considerar su ejercicio de la mayor importancia para el progreso de la república*” y de otro lado “*el maestro de Escuela ha sido, a la vez mendigo de su salario*” (Martínez Boom, Castro, & Noguera, 1989, p. 36). De esta época el maestro del siglo XXI ha heredado la demanda por un salario, la protesta por un aumento y la exigencia del pago de salarios atrasados. Con la expulsión de los jesuitas la instrucción no estaba a

cargo de religiosos, sino de maestros nombrados por el Estado, por lo que aparece lo que se conoce como Escuela pública.

Obiols y Obiols (2006) menciona que en la actualidad el sistema educativo colombiano está compuesto por los niveles de Educación Preescolar, Educación Básica (ciclo primaria y secundaria) Media y Superior, este sistema se estructuró progresiva y tardíamente, desde arriba hacia abajo, es decir, se organizaron primero las universidades, en los siglos XII y XIII, luego los colegios que hoy llamamos secundarios o de enseñanza media en los siglos XVI y XVII. En la segunda mitad del siglo XIX se estructuraron las Escuelas primarias y en la segunda mitad del siglo XX se extendió e institucionalizó la educación infantil, llamada en algunos países, preescolar.

4.2.2. La escuela moderna

La Escuela, se puede decir que por lógica, la conforman los maestros, los niños y las niñas de diferentes Familias de un entorno, por lo tanto los desafíos que hoy se le presenta a las instituciones educativas son diferentes a las que tenían la Escuela a la que iban nuestros padres y abuelos. Martiña (2003) sostiene:

...hasta hace unos diez años había entre padres y maestros una alianza tácita: los adultos estaban de acuerdo entre sí sobre qué debía hacerse con los chicos, tanto en la casa como en la Escuela. Pero eso cambió. Hoy los padres están muy querellantes con las Escuelas, y los docentes también se quejan de los padres...ante lo cual propone generar una cultura del cuidado, es decir, establecer nuevas alianzas entre adultos responsables de los chicos (p. 12).

Dentro de la Escuela se establecen, de manera voluntaria e involuntaria, diversos fenómenos o situaciones en los que se desenvuelven actores sociales (infantes, jóvenes, Familia, institución escolar y el Estado). Cada uno de ellos asume un rol determinante frente al funcionamiento de la institución educativa, con distintos y relacionados niveles de participación. La Escuela, por su naturaleza, es el lugar propicio para que las relaciones ya sean interpersonales o intergrupales, que sostienen los actores inmersos en ella, transiten entre la deformación (todo lo que la sociedad no acepta, aunque para el individuo no haya problema alguno), la información (cualquier acontecimiento que pase socialmente), y la formación (ideario individual de sujeto o identidad simbólica atada a las normas culturales).

La Escuela como parte fundamental en el engranaje de la educación de los niños se aferra a valores y modelos que formaron en un pasado en donde las nociones de autoridad, verticalidad y obediencia, y los mecanismos que existían de control y de castigo cambiaron porque han habido transformaciones globales de una cultura a otra que ya no tolera injusticias y excesos, es por lo tanto que tiene que enfrentar nuevos problemas de una complejidad inédita con los mismos recursos que años atrás. Como lo sostiene Vergara (2007)

Los viejos patrones educativos no le sirven hoy a la Escuela para educar. A merced de los vientos del autoritarismo de ayer y del permisivismo actual, a veces, deja hacer... porque no sabe qué hacer. Encerrada en una burocracia asfixiante, se le hace difícil vivir el sentido comunitario que, proclaman los documentos que la rodean y le exigen los nuevos valores democráticos. Siente la presión de las demandas que van más allá de su tradicional función transmisora de conocimientos y no se siente preparada para afrontarlas (p. 129).

En relación con esto último, Gasalla (2011), citado en Staszkiw (2006), destaca que muchos autores piensan que en la actualidad estamos en una nueva época o posmodernidad, aunque hay algunos desacuerdos. Según éste en la modernidad los valores culturales eran la razón, la palabra dada y la solidaridad con los otros. La ciencia aparecía como la herramienta fundamental para el desarrollo y había expectativa en la resolución de grandes problemas humanos con un sentido positivo de progreso. Hoy en día, predomina un descreimiento general acerca de la humanidad y la imposibilidad de proponer verdades a las cuales atenernos, del individualismo, hasta llegar al egoísmo, la importancia de la imagen, la exaltación de la juventud y del cuerpo.

Es aquí, según Natan Soni (2006), citado por Staszkiw (2006) donde se producen los desajustes o conflictos, porque muchos de los educadores que hoy están en las aulas se formaron bajo los ideales y el pensamiento moderno, pero en la actualidad tienen que desempeñarse en un contexto en donde hay valores y exigencias posmodernas. Urrea, Hernández y Aguirre (2011) afirman que “la Escuela contemporánea ha dejado de ser un territorio homogéneo y predecible, para constituirse como un escenario que propicia, a través de sus actores, la emergencia de lo heterogéneo como alternativa frente a las tendencias cambiantes” (p. 135).

Esto último genera desencuentro entre las expectativas y los objetivos, que los docentes esperan que sus alumnos cumplan, y las demandas y valores imperantes en la sociedad. En definitiva en esta dicotomía están insertos los diferentes actores sociales (infantes, jóvenes, Familia, institución escolar y el Estado). Finalmente, se puede decir que la función que actualmente tiene la Escuela es reconocer las múltiples tradiciones culturales que tiene nuestro entorno y especialmente el sujeto al cual se enseña que

tiene unos pre-saberes que no se pueden olvidar, ni ignorar y con unas costumbres culturales que se deben respetar.

De la transformación de la Escuela o Institución Escolar se ha observado que a partir de que ésta surgen y se le ceden algunas funciones en la acción educativa de los menores, empieza a originarse una serie de malestares entre ésta y la Familia respecto al papel de formación del menor. Así, se manifiestan algunas tensiones e inconformidades por parte de la Escuela y la Familia como a continuación se observará.

4.2.3. Las fisuras entre la familia y la escuela

Como lo menciona García S. (2004) desde los inicios de la república (1819-1830) se conformaron los cimientos del sistema educativo moderno y desde ese entonces se hicieron evidentes las fisuras entre las Familias y los maestros de primeras letras por las nuevas propuestas. Estos conflictos más frecuentes estuvieron referidos a la incompreensión del método pedagógico (enseñanza mutua o lancasteriano), a la inasistencia de los niños en la Escuela, a la inconformidad por la formas de administración de justicia por parte de los maestros, al desacuerdo de los padres por la enseñanza de la religión en Escuelas y colegios, a la discontinuidad del trabajo del maestro en la Familia y al agotamiento de los maestros por las quejas continuas de los padres de Familia.

Brullet (2004) narra que en los años sesenta y setenta la Escuela tenía un papel protagónico en la educación de las nuevas generaciones, llegaron a creer demasiado en sí mismas y las Familias también llegaron a creer demasiado en ésta, pero sobre todo se creía en la linealidad de los trayectos de los jóvenes hacia la vida adulta y el lugar fundamental de la Escuela en este camino, como lo explica (Castro, 2009).

Ahora, la misión de la Escuela se encuentra en un dilema, de un lado la sociedad espera de ella que sea la solución a muchos de sus problemas, y a la vez la misma sociedad no le concede autoridad y autonomía. Usategui y Del Valle (2009) afirman:

El profesorado siente que la sociedad hace caer sobre los hombros de la Escuela la responsabilidad de dar una respuesta adecuada a todas las tensiones y conflictos que están generando las rápidas transformaciones económicas, sociales, culturales. Se espera de la Escuela que resuelva prácticamente todos los problemas que preocupan a nivel social: paro, violencia, degradación del medio ambiente, xenofobia...la Escuela se está convirtiendo, sin desearlo, en una especie de “campamento” o “parque temático” de la transmisión de unos valores cuyo brillo social es inversamente proporcional a la distancia que nos aleja del recinto escolar (p. 173-174).

Castro (2009) plantea que ha habido un distanciamiento marcado en las relaciones entre maestros y padres de Familia que han dificultado el diálogo y la colaboración mutua. Esta brecha puede aumentar si tanto los padres como la Escuela no se ocupan o interesan solamente por la parte académica de los estudiantes, también deben centrarse en su formación integral.

Dentro de las tensiones y fisuras se encuentra el papel que juega la transformación del poder y la autoridad entre la Familia y la Escuela respecto a la socialización del menor, en el siguiente apartado se mostrará qué es poder, qué es autoridad y la diferencia entre estos dos conceptos que se derivan del Estado y que permean las diferentes relaciones humanas entre ellas la de la Familia y la Escuela.

4.3. Poder y autoridad. Dos componentes que atraviesan las relaciones familia y escuela

4.3.1. Poder y autoridad en las relaciones humanas

Ávila (2007, p. 2) explica que el término *poder* proviene del latín *possum-potes-posse*, que a modo general significa ser capaz, tener fuerza para algo, o de forma análoga, ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto, o para el desarrollo de tipo moral, político o científico. Poder se asocia con el vocablo *potestas* que traduce potestad, potencia, poderío, este se utiliza de manera equivalente al de *facultas* que significa posibilidad, capacidad, virtud, talento, el término *possum* acopia la idea de ser potente o capaz, pero también alude a tener influencia, imponerse, ser eficaz entre otras interpretaciones y significados. Para este trabajo, en particular, se sigue la interpretación de Poder de Michel Foucault que la define como una relación de fuerzas.

Conjunto de relaciones de fuerzas que pasa, tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes; las dos constituyen singularidades. El poder enviste a los dominados, pasa por ellos y a través de ellos, se apoya del mismo modo que ellos en su lucha contra él, se apoyan a la vez en las influencias que ejercen sobre ellos (Deleuze, 1987, p. 53).

El poder no está en el sujeto, sino que atraviesa las relaciones y acciones de estos, puede estar otorgado por la ley, la norma, el saber, la disciplina y la autoridad entre otras cualidades. En la actualidad, dominados-dominantes se manifiestan en cada ámbito en que vivimos, en la Familia, en la Escuela, en el trabajo; es decir, en toda la sociedad, así estamos inmersos en un campo de “fuerzas” que son la base de toda relación y toda acción.

Foucault dice que el poder no está localizado, sino que es un conjunto que invade todas las relaciones sociales.

Foucault (2012) expresa que tanto el poder pastoral como el poder político encontraron apoyo en otras instituciones y diseminaron su poder por todo el cuerpo social a: la Familia, la medicina, la psiquiatría, la educación y el trabajo. En las sociedades contemporáneas, el Estado no es simplemente una de las formas específicas del ejercicio del poder, incluso aunque éste es una de las formas más importantes, en cierto sentido todas las demás formas de poder deben referirse a él.

Por otro lado, lo que caracteriza al poder es que éste pone en juego las relaciones entre los individuos, relaciones de poder que deben ser tomadas en la diversidad de su secuencia lógica, sus habilidades y sus interrelaciones. Así que, en este sentido el ejercicio del poder no es simplemente el relacionamiento “entre jugadores” individuales o colectivos, es un modo en que ciertas acciones modifican otras.

Para Foucault el poder es una relación asimétrica que está constituida por dos entes: la autoridad y la obediencia, así el concepto de autoridad aparece asociado al concepto de poder, se ha considerado a la autoridad como un modo particular del ejercicio del poder. Bobbio, (citado en Diker, 2008) expresa como es considerada la autoridad desde la ciencia de la administración: “el sujeto pasivo de la relación de poder adopta como criterio de su propio comportamiento el mandato o la orientación del sujeto activo, sin evaluar por su parte el contenido” (p. 59). Así, la autoridad provoca obediencia incondicional siempre que el mandato se reciba de una fuente sin importar cuál es el fundamento de la autoridad, que en esta perspectiva puede radicar en la legitimidad del poder. Diker (2008), define la autoridad:

Como un poder estable, sostenido en el tiempo al que los subordinados prestan obediencia incondicional más allá de cuál es la fuente en la que se basa, no permite discriminar el ejercicio de la autoridad de otras formas de ejercicio del poder (p. 59).

En este sentido, se tiene que la autoridad es una relación asimétrica, una estructura comunitaria jerarquizada, basada en el “respeto incondicional” hacia la instancia reconocida como superior que no se funda ni en la coerción ni en el consenso. Es así como la autoridad puede implicar obediencia en la cual las personas conservan la libertad.

Así, La autoridad no solo tiene que ver con el origen, sino también con aquello que se gesta, pueda crecer, desarrollarse y perdurar, de esta manera la autoridad del Estado, de los padres, del docente, de la sociedad, de la cultura, no vale tanto por sí misma, sino por lo que hace nacer, crecer y desarrollar, esta se torna duradera con lo que la originó en tanto pueda desarrollar algo u otra actuación en el otro.

Charlotte Herfray, citada en Diker (2008) señala que la diferencia entre el poder y la autoridad radica en que mientras el poder está vinculado a un estatus, a una posición, permite a aquel que es responsable de esas funciones, comandar y tomar decisiones por otros, la autoridad “se inscribe en una realidad psíquica y corresponde a un lugar que nosotros damos a aquellos cuya palabra, reconocida como justa, tendría sobre nosotros un poder de influencia” (p. 62). De esta manera se puede tener poder sin tener autoridad e inversamente.

4.3.2. La autoridad en la escuela y la familia

El problema de la crisis de las relaciones de autoridad no se plantea solo en relación con lo educativo en referencia a la Escuela, abarca otros ámbitos que asumen dicha función como el Familiar. Con respecto a esta problemática Savidan 2003, expresa que estamos frente a “una crisis de legitimidad de las instancias que tienen la tarea de asumir la función educativa” (citado en Diker, 2008, p. 64), lo que señala que la crisis está sustentada sobre la falta de legitimidad de las antiguas bases que sostenían el ejercicio de la autoridad de los maestros y de la Familia.

Diker (2008) menciona que a finales del siglo XIX, los sistemas educativos modernos reemplazaron con éxito los espacios tradicionales de socialización: la Iglesia y la Familia, permitió construir una Escuela de masas que garantizara la integración de todos los ciudadanos a la economía capitalista de mercado y la consolidación de los Estados-nación. Hoy, esa misma organización, rígida, poco flexible y fuertemente homogénea, se constituye en un obstáculo para dar respuesta a los problemas que acaecen de la globalización económica, la ruptura de las identidades nacionales, la constitución de un mercado de trabajo flexibilizado, la crisis del ideal ilustrado de progreso, el estallido del campo científico-tecnológico y la massmediatización de la cultura, entre otros procesos característicos de lo que se ha llamado la condición posmoderna.

Otro aspecto que señala Diker (2008) de la crisis de autoridad docente se asocia a una crisis de la Escuela como institución monopólica de transmisión del saber legítimo, resultado principalmente de la extensión de los medios de acceso a la información, por la vía de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación de masas. En relación con lo anterior, Téllez (2000) destaca el desplazamiento de la Escuela como “lugar-centro de las prácticas

asociadas tanto a la difusión, adquisición y uso del conocimiento, como a la conformación de hábitos de pensamiento y acción” (Diker, 2008, p. 66).

En consonancia con lo anterior, la crisis de la autoridad docente es cuestionada sobre la base de la eficacia que posee el docente en un saber específico y especializado (dominio en el saber pedagógico, saber especializado en el área) y sobre los atributos personales que convertían a los maestros en ejemplos a imitar.

En la misma línea, la autoridad Familiar es cuestionada sobre el comportamiento parental y los estilos de crianza Familiares ya que esta se puede ejercer a través de la democracia y el control. A. L. Baldwin (1945), citado en Agudelo (2011) define la democracia en el espacio Familiar como una comunicación verbal alta, donde se consulta al hijo para la toma de decisiones, se explica las normas y reglas Familiares, da respuesta a las preguntas de los hijos; se establece un estrecho vínculo del hijo en la mayoría de decisiones posibles, se concede el máximo de libertad compatible con su seguridad y con los derechos de los demás. Así mismo, define el control como el énfasis en las restricciones del comportamiento del niño, las cuales son claramente transmitidas a éste, inexistencia de apelación por parte del niño frente a las decisiones disciplinarias o aparición muy esporádica de éstas. Tanto la democracia y el control están estrechamente relacionadas ya que pueden existir Familias con un estilo de crianza democrático, con altos puntajes en la demanda y obtención de control.

En relación con lo anterior, se hace un llamado al manejo de autoridad-poder que se da en la Familia como en la Escuela, de tal manera, que para que la autoridad se pueda realizar tiene que tener lugar un “reconocimiento mutuo”. Como lo menciona Herfray, en Diker (2008, p. 63) que es a través de la palabra del sujeto que se puede hacer la transmisión de lo humano, esas

palabras de autoridad son y surgen efectos en la medida en que resultan de un reconocimiento de otro que nos dirige. No solo es registrar un reconocimiento de aquel sobre el que se ejerce, sino que es necesario que aquel que menciona las palabras de autoridad ponga en juego el reconocimiento de aquellos a quienes se dirige.

Este es un asunto particular en relación con el tema de investigación ya que los estudiantes y sus Familias reclaman de diferentes maneras ese reconocimiento por parte de los maestros y de la Escuela como base para reconocer a su vez autoridad. Pero, ¿Conoce la Escuela el mundo de sus estudiantes, de sus Familias? o ¿sólo cuenta con imaginarios? De esta situación se presenta la necesidad de plantearse el sentido de “los imaginarios”.

4.4. Imaginarios: intuición y creencias

Los imaginarios son utilizados en muchas ocasiones para referirse a las creencias que surgen en una sociedad como son los mitos o ideologías, que sirven para significar e interpretar el mundo y crear sus significaciones propias, estos imaginarios surgen de la práctica social del hombre y remiten a algo externo, ya sea material, natural o divina.

Tratar de entender la realidad social de la comunidad donde habitan los sujetos permite evidenciar los símbolos, las ideas alrededor de las cuales se cohesionan, se articulan o se crean fisuras, las repeticiones conscientes o inconscientes, el sentido de los discursos. Todo lo anterior permite conocer el fondo de las significaciones imaginarias que producen formas y figuras de sentido.

Hablar de ‘los’ imaginarios sobre la formación, la educación, la violencia o el arte en el contexto particular de un grupo social, permite entender múltiples dimensiones sobre lo formativo, lo educativo, lo conflictivo y lo artístico; abre los espacios en los cuales se inscriben las acciones y concepciones de los sujetos. Se trata de localizar unidades de sentido que operan de manera simbólica a través de la repetición de narrativas en múltiples ámbitos individuales, grupales o institucionales (Agudelo, 2011, p.12).

Cornelius Castoriadis, citado por (Bocanegra, 2008) dice que el imaginario social es el magma que crea permanentemente el sistema social. De hecho, según él, “el imaginario –es creación incesante y esencial indeterminada (social histórica y psíquica) de figuras – formas –imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de – alguna cosa. Lo que llamamos – realidad y –racionalidad son obras de ello” (p. 328).

Castoriadis instauró el concepto de imaginario para hacer alusión a la manera de comprender el mundo particular, que le es propio a una sociedad especial, en un momento histórico. El imaginario social es la constitución de representaciones históricas que concede a los sujetos integrantes de una sociedad identificar su propio mundo, del mundo de los otros, asignándole una capacidad de alteridad, que los diferencia y los faculta para auto-referenciarse.

Debido a la importancia del vínculo que existe entre Escuela-Familia es necesario conocer los diferentes imaginarios que se han creado en esta relación y cómo han contribuido a la concepción que tiene la una con respecto a la otra. Así, en coherencia con la temática de investigación que es el contrastar la caracterización de Familia de los estudiantes de la Educación Básica ciclo Secundaria, con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes a continuación se precisa en

términos conceptuales las categorías emergentes, a saber: rol del maestro, rol de la Familia, la condición de género en la Familia y valores.

4.5. El rol del maestro y de la familia

El Rol de Maestro: En las sociedades primitivas el maestro era alguien necesario para asegurar la continuidad de las estructuras. En la antigua Grecia, el maestro era considerado un guía, y fundamentalmente el Pedagogo, el orientador. En el Medioevo, la preponderancia de la Iglesia llevó a que se modificara esta concepción del maestro, y pasó a ser fundamentalmente el precursor y defensor de la doctrina de la iglesia. Es sólo a partir del siglo XIX cuando los maestros se convirtieron en empleados públicos, y en virtud de ello empezaron a ser los representantes del Estado dedicados a una profesión.

En Colombia, el rol del maestro se empezó a replantear desde la década de los años 60, pero fue el movimiento pedagógico de los 80 el que le dio un inmenso impulso y cambió la concepción del maestro, pasando de ser un instrumento de transmisión del conocimiento a ser un generador del mismo, actualmente hay maestros para diferentes tipos de Escuelas, distintos niveles educativos, determinadas asignaturas, así como para funciones específicas en la Escuela, o para edades y métodos pedagógicos diferentes. Éduard Claparede (citado en Rojas, 2006) concibe el rol del maestro desde lo funcional: “Su papel consiste en estimular intereses y en despertar necesidades intelectuales y morales, apoyando al niño en la adquisición del conocimiento, dado su entusiasmo y erudición” (Piaget, 1997, p. 16).

El maestro es un personaje social que siempre ha desempeñado y desempeñará una función determinante en la construcción de la sociedad de la cual hace parte. Actualmente, como lo señala (Rojas, 2006) es la misma

universidad la que ha entrado a hacer una definición más específica del maestro, acorde con su filosofía, sus determinantes históricos y con los fines que le son propios. Comprender al maestro como a un productor de conocimiento es tener una visión activa y productiva del mismo, pasando de considerarlo un simple conservador de la tradición oral o escrita, para llegar a entenderlo como un factor dinámico e imprescindible para cualquier organización humana.

El Rol de la Familia: la definición del rol que deben tener los padres de Familia cuando se hace referencia a la calidad de la educación como lo expresan (Vásquez, Arenas, & Zapata, 2002) debe estar acompañada de hacer claridad sobre una función que es de suma importancia y es el de ser co-educadores teniendo una estrecha relación con la Escuela. Se puede decir, en términos generales que ni la Familia ni la Escuela, siendo esta última participe en el proceso de formación de los miembros de la Familia, en algún momento pueden reemplazarse mutuamente en el cumplimiento de sus roles.

Se ha visualizado una división Familiar tajante de roles entre el hombre y la mujer, cada vez con más cambios evidentes según los sectores sociales y las edades de las parejas. Antes, el rol de la madre era principalmente el cuidado de la casa y la educación de los hijos y el rol del padre era el de llevar el sustento económico a su Familia; hoy esto se ha ido transformando.

El nuevo rol de los padres de Familia en las instituciones educativas es un asunto en el que cada vez surgen más preguntas, en donde se han hecho claridades de que las relaciones entre Escuela y Familia hoy no tienen un buen funcionamiento como lo expresan (Vásquez, Arenas, & Zapata, 2002, p. 19), estos nuevos roles de los padres de Familia que se deben generar en las instituciones escolares son aún socialmente poco aprehendidos por los mismos padres de Familia, por las instituciones educativas, por los niños y

jovenes, por las instituciones encargadas de la elaboración de políticas educativas y por las que se han tomado el papel de capacitar a los padres de Familia.

4.5.1. Género

El rol asignado históricamente a la mujer ha sido el cuidado y cariño que debe tener hacia los demás, es decir, un Estado de sensibilidad. La educación ha generado que la mujer cumpla con otros diversos roles, considerados tradicionalmente como específicos de los hombres. Con ello la generación de roles en mujeres y hombres ha dividido las actividades sociales por categorías genéricas (Figueroa Pilz & Ortega Olivares, 2010).

Probablemente la particularidad en la valoración del rol de la mujer sea dada por la evolución del mismo a lo largo del tiempo, lo cierto es que este género ha tenido un papel muy importante en la construcción de la sociedad moderna, aunque efectivamente han habido cambios que a su vez han presentado un influjo a la dinámica Familiar.

Las mujeres han ganado espacios debido a que las ofertas laborales les abrieron sus puertas, respondiendo a necesidades económicas. Esto ha traído consigo que diversos espacios sociales se abran, por ello hoy en día existen cada vez más mujeres preparadas académicamente en el ámbito laboral (Figueroa Pilz & Ortega Olivares, 2010, p. 22).

En la actualidad, es común encontrar que mujeres que hacen parte de una Familia nuclear, laboralmente al mismo ritmo del hombre y apoyan o sostienen a la Familia con su manutención; éstas en su mayoría, al ser cabezas de hogar, son también el primer agente socializador del menor. Dadas estas circunstancias, no en pocos casos han cedido algunas funciones

de la educación de sus hijos al segundo agente de socialización del menor: la Escuela.

La Familia tendría que aclarar los roles genéricos y manejarlos con una repartición equitativa entre sus integrantes, desde de las actividades domésticas, hasta el sustento económico, pasando por el manejo de la autoridad. Esta repartición generaría en los individuos la ruptura del paradigma que sostiene que la mujer le compete estar en el hogar y que las actividades del hogar son únicas y exclusivas de un género; la no exclusión de los hombres de las actividades del hogar; y, sacar a la mujer de la lucha por demostrar su capacidad, lo que la ha llevado a desempeñar roles polifacéticos en la sociedad, muchas veces a pesar de ella misma. Desde la Familia ha de estimularse la integración de todos los individuos en todas las áreas sociales en pro de la formación de sociedades más justas, libres y equitativas.

4.5.2. Valores

El posicionamiento que se hace ante diferentes hechos y que acontecen en la sociedad es lo que se denomina “valor”. Como lo apunta (Barri Vitero, 2011), estos se van construyendo con base en unos intercambios sociales, a propósito de unos preconceptos que se tienen sobre determinadas situaciones que ocurren en el ámbito de lo social; así, los valores se alimentan de opiniones que llegan de diferentes fuentes, reconocidas como válidas por un colectivo, como lo son la Familia, los educadores, los amigos y los modelos que ofrece el entorno.

De esta manera, los valores son asimilados por las diferentes personas a medida que pasa el tiempo y una vez establecidos son suficientemente rígidos como para que permanezcan con poca alteración en el curso de la vida de cada ser humano. Así, cada persona construye sus propios valores,

que no coinciden necesariamente con los de sus más cercanos coterráneos; a pesar de ello, existen una serie de valores que mínimo son comunes en entornos socioculturales parecidos.

Puede decirse, entonces, que para un determinado momento histórico hay valoraciones que se han transformado, porque a su vez la cultura y la sociedad tienen una naturaleza dinámica de transformación constante. Los valores cambian porque a su vez cambian los roles, las dinámicas de los colectivos y con ello las formas de vida.

Cabe anotar que es misión natural de la Familia transmitir, desde el nacimiento de sus hijos, como lo expresa (Iglesias, 2007) los valores vigentes socialmente acordados, en este sentido si una Familia no respeta la autoridad, ese es el valor que transmite; es decir, el valor no es bueno, ni malo según nuestra concepción individual, éste puede darse con las diferentes vivencias afectivas que se van creando según los acontecimientos de la vida cotidiana, por ejemplo, hoy día un cuerpo tonificado se ha convertido en un valor. (Barri Vitero, 2011) dice “los valores son transmitidos de padres a hijos, reforzados por la Escuela y el entorno social, de modo que garantizan ciertos comportamientos de los individuos básicos y elementales para la convivencia en sociedad y el respeto a las personas” (p. 19).

A manera de reflexión queda la pregunta sobre lo consiente o no que es la sociedad actual de los valores que está construyendo y transmitiendo a través de la Familia y la Escuela; si estas dos instituciones tienen un canal de comunicación lo suficientemente sólido para construir en común acuerdo claridades en torno a los valores que transmite; finalmente, qué tan cercano se está de cultivar valores universales que auguren la fraternidad y la convivencia en las generaciones venideras.

5. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

En este capítulo se presenta el recorrido realizado en la presente investigación, a través de la descripción de fases, entendidas éstas como los pasos significativos en términos metodológicos, que permitieron el acercamiento al objeto de estudio en forma rigurosa, procesual y planificada; también se hace explícita la pertinencia de este estudio para el campo educativo. Así, la metodología se visualiza a través de dos fases: la primera, la fase preparatoria- trabajo de campo; la segunda, la fase de análisis. Es de anotar que cada fase implicó toma de decisiones de los investigadores, en relación con las diferentes alternativas de orden teórico y empírico, en tanto las demandas en la observación del objeto de estudio.

La **fase preparatoria y de trabajo de campo** presenta el proceso de reflexión y de selección del fenómeno a estudiar, seguido a ello se explica la opción metodológica elegida para esta investigación. Luego, se muestra cómo se accedió al campo y cómo se realizó la recolección de información; finalmente, se describe **la fase de análisis**, la cual exigió dotar de sentido y significado el discurso de población indagada, para este caso, las Familias, los docentes y directivos docentes de la Institución Educativa Donmatías.

5.1. Fase preparatoria

Inicialmente los investigadores realizaron una lectura del contexto en el cual desarrollan sus prácticas pedagógicas e identificaron situaciones de interés a estudiar; así, eligieron al municipio de Donmatías e Institución Educativa que lleva su nombre, uno de los investigadores vive en el municipio y labora en la Institución elegida. En este establecimiento se encontró una preocupación en cuanto la transformación de la Familia y su papel en la

acción educativa de los jóvenes, lo que ha afectado de cierta manera el comportamiento de los menores y la modificación de imagen de autoridad en los diferentes escenarios sociales y culturales y por ende en la socialización de los menores en la institución escolar.

Cabe señalar que la transformación en la concepción de Familia en esta población llama la atención por los cambios notorios a nivel económico, social, e ideológico dados en ella, a razón del fenómeno de migración al exterior por parte de al menos un miembro de cada Familia, como se explica en la problemática. Partir de un tema de indagación de este corte permite una mirada sobre una situación que prevalece a nivel local y que bien puede tener lugar en cualquier Institución educativa con características similares.

La preocupación de los investigadores por leer el contraste entre la caracterización de la Familia existente de los estudiantes de la Educación Básica, ciclo secundaria de dicho plantel, con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes, surgió al reconocer una confusión-tensión entre el papel de formación de la Familia y el papel de formación que proporciona la institución escolar a los menores, donde se establecen insatisfacciones y culpabilidades recíprocas por parte de ambas instituciones sociales. Así, estudiar los imaginarios que tienen los docentes y directivos docentes de la Familia con que laboran, en contraste con lo que las Familias viven, permitiría observar si están trabajando en correspondencia o no con los intereses y necesidades de la Familia actual. Frente a esta problemática se dejan abiertas preguntas como: ¿Qué demanda está haciendo la Escuela de hoy a la Familia actual, frente al papel de formación del infante o joven? ¿Qué posibilidades tiene la Familia actual de cumplir con esta demanda?

Así las cosas, se procedió a buscar información sobre Familia y Escuela, en las diferentes bases de datos como Dialnet, Google Académico, bases de datos de bibliotecas de Universidades como la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad de Antioquia, la Universidad de Medellín, la Universidad San Buenaventura y el CINDE. Acto seguido, se realizó el Estado de la cuestión, organizado según las tendencias temáticas encontradas en los diferentes estudios, en términos de espacio geográfico y temporalidad.

Del análisis de los hallazgos encontrados en los diferentes estudios e investigaciones, se hallaron las categorías para conceptualizar ésta investigación, a saber: Familia, Escuela, fisuras entre la Familia y la Escuela, autoridad, poder e imaginarios, y como categorías emergentes se encontró: género, roles y valores. Cada categoría se relaciona desde los referentes teóricos a trabajar, expuestos en el marco conceptual. El anterior proceso proporcionó elementos para justificar el tema de investigación, la delimitación conceptual, temporal y espacial del objeto de estudio.

Así, la presente investigación se enmarcó en el ámbito educativo ya que aborda un problema de investigación referente a un acontecimiento escolar o institucional, para este caso el contraste de los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes y la realidad en que estas Familias se reconocen, en la Institución educativa Donmatías Educación Básica Secundaria.

Se optó como paradigma pertinente para esta investigación el cualitativo ya que se estudia una realidad desde su contexto natural, tal como sucede, a la cual se intenta dar sentido o interpretar el fenómeno de acuerdo a los significados que le dan las personas implicadas y a la luz de referentes teóricos; esta perspectiva es tomada desde Denzin y Lincoln (1994).

Dentro de este paradigma, se parte de un enfoque etnográfico, al respecto Rodríguez, Gil y García (1999) mencionan que entre las condiciones del etnógrafo está permanecer tiempo suficiente donde la acción tiene lugar, de tal manera que su presencia modifique lo menos posible tal acción y permita introducirse al campo con un marco de referencia lo suficientemente amplio que le permita abarcar con mayor amplitud el fenómeno objeto de estudio. En el presente caso, los investigadores se encontraron inmersos en la población observada y realizaron un estudio donde prevalece la condición de permanencia de éstos, durante un tiempo prolongado y suficiente en tal escenario, dado que uno de los investigadores reside en el municipio de Donmatías y es docente en la institución en mención desde el año 2010.

En este marco, de orden investigativo, el presente estudio se instala en el concepto de investigación educativa, la cual Albert (2007) define como la investigación realizada a partir de la concepción interpretativa, desde el estudio de la comprensión e interpretación del comportamiento humano y desde los significados que construyen los sujetos en el escenario educativo⁵. En consecuencia, se concibe esta investigación como la posibilidad de visualizar con qué tipo de Familia se está trabajando, si corresponde o no al tipo de Familia que los docentes y directivos docentes esperan, se imaginan o desean, y así encontrar posibles fisuras, tensiones o puntos de encuentro a partir de la comprensión del fenómeno mencionado anteriormente.

Coherente con la problemática de investigación, el paradigma, el enfoque y el concepto investigativo, se optó por el estudio de caso, como estrategia metodológica para el despliegue de la investigación. Se reconoce

⁵ En un nivel más amplio, la investigación educativa es el tratamiento de cuestiones o problemas en el ámbito educativo a partir del conocimiento científico. Así, la investigación educativa es una práctica constante, dirigida a dar respuestas a los problemas que surgen en el medio educativo y a establecer nuevos cambios y parámetros que de cierta manera lo puedan transformar.

en el estudio de caso la provisión de herramientas para realizar un estudio detenido en educación, abordar de forma sostenida el objeto de estudio, como manera de acercarse a la interpretación del contraste entre la caracterización de Familia y los imaginarios de Familia de docentes y directivos docentes de la institución ya precisada.

De esta manera, el estudio de caso permitirá, en esta investigación, responder al problema planteado, en tanto facilita la generación de hipótesis, el desarrollo de unas conclusiones y tener un acercamiento al fenómeno estudiado; con miras a alcanzar una mejor comprensión sobre esta realidad y posiblemente hacerla extensiva a otros contextos con características similares; esta razón es explicada desde la perspectiva de Hernández, Fernández y Baptista (2006).

Es de anotar que el estudio de caso en esta investigación es un estudio de “caso intrínseco” Stake (1994) citado en Rodríguez, Gil y García (1999) ya que al realizar la lectura del contraste pretende alcanzar una mejor comprensión del caso concreto, reconocido éste como tema de interés para el contexto educativo; es decir, ofrece la oportunidad de hacer lectura, descripción y explicación del fenómeno estudiado, como estrategia para aprender del mismo. Además, el estudio de caso, en relación con el componente etnográfico permite apreciar los aspectos tanto generales como de detalle para lograr una recreación del escenario cultural que estamos estudiando.

5.1.1. Trabajo de campo

La investigación fue llevada a cabo en el año 2013 y 2014, en el municipio de Donmatías ubicado al norte del departamento de Antioquia. Limita por el norte con el municipio de Santa Rosa de Osos, por el este con

los municipios de Santa Rosa de Osos y Santo Domingo, por el sur con el municipio de Barbosa, y por el oeste con el municipio de San Pedro de los Milagros.

El municipio de Donmatías tiene 21.080 habitantes y una extensión en el área urbana de 2.4 kilómetros cuadrados y 178.6 kilómetros cuadrados del área rural con 8 veredas, su economía se basa en la producción lechera, la explotación porcina y la confección textil; cuenta con niveles socioeconómicos del 1 al 4, sin embargo el estrato socioeconómico predominante en el municipio es el 2.

La institución en la cual se realizó la investigación lleva el nombre del municipio “Institución Educativa Donmatías”, ubicada en el barrio Calle abajo y es la única Institución Pública en el área urbana que tiene cuatro sedes educativas, con los niveles de formación desde el preescolar hasta el grado once, con jornada diurna y nocturna; cuenta con 2771 estudiantes, 90 docentes y 5 directivos. La sede educativa donde se va a trabajar, es la sede 1 A, que va del grado sexto al grado octavo, aproximadamente con 850 estudiantes, 25 docentes y 3 directivos (Ver Anexo 1).

Los estudiantes oscilan en edades entre 11 y 17 años, viven en estratos socioeconómicos del 1 al 4 en la zona urbana, algunos en la zona rural del municipio y otros vienen de municipios aledaños como Barbosa, por lo general, tienen un Familiar que vive en el exterior. También como rasgo característico de los docentes es que existe diversidad cultural entre ellos en la sede educativa a investigar ya que algunos son de determinadas zonas de la región Colombiana, como del Chocó, Santander y de la Costa Atlántica, la mayoría de ellos habitan en Medellín y cuentan con estudios superiores de postgrados

En este estudio **los participantes** fueron de 605 Familias, participaron 133 Familias de estudiantes de la Educación Básica, ciclo Secundaria, es de señalar que el número de Familias no corresponde a la cantidad de estudiantes, ya que hay Familias que tienen dos a tres hijos en la institución. La muestra representativa se determinó a través de un *simulador de muestreo por el instituto datakey*⁶ (Población: 605 Familias, Nivel de confianza: 95%, Proporción de elementos de la población con una característica *variabilidad*: 80%, error estadístico: 6%).

Los investigadores se ocuparon de elegir esta población con características disimiles con el objetivo de no contaminar la muestra, para ello se tuvo en la cuenta el criterio de caso típico, que es el que mejor describe las características comunes de las Familias. Se seleccionó la muestra representativa con Familias de estudiantes con y sin dificultades académicas y comportamentales, también se convocaron tanto a padres como a madres; tales características fueron previamente identificadas por los docentes.

En relación con la población de docentes y directivos docentes, se trabajó con una muestra exhaustiva, en la cual participaron la totalidad de éstos: 20 docentes y un directivo docente de Educación Básica, ciclo secundaria, de la Institución Educativa Donmatías. Así, los docentes indagados corresponden a las diez áreas del conocimiento: religión, ciencias sociales, ciencias naturales, español, inglés y lengua extranjera, matemáticas, tecnología e informática, artística y educación física y el Coordinador de Convivencia.

⁶ Simulador de muestreo para calcular el tamaño de la muestra encontrado en <http://www.datakey.es/muestra.html>.

Se utilizaron como **instrumentos de recolección de información**, para la presente investigación, el cuestionario y la entrevista semi-estructurada; si bien el primero es propio de la investigación cuantitativa, se utilizó en esta investigación cualitativa como forma de recoger información de manera exploratoria (con preguntas tanto abiertas como cerradas) con el objetivo de hacer un reconocimiento previo de las dinámicas Familiares y los imaginarios de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de la Institución.

El cuestionario es un instrumento de recolección de información para la obtención y registro de datos, se compone de un conjunto de preguntas sobre los hechos o aspectos que interesan en una investigación, tanto desde lo cuantitativo como desde cualitativo, permite consultar de manera menos profunda e impersonal la información que se solicita. Al elaborar el cuestionario se expresa la intención u objetivo de la aplicación de éste, se formulan las preguntas de manera clara y sencilla, se dan todos los pasos posibles para que funcione la interacción personal que supone este instrumento y así maximizar la probabilidad de que los participantes lo contesten y lo devuelvan.

De la información recolectada, a través del cuestionario, surgieron algunas categorías análisis, en términos de diferencias o coincidencias entre la población indagada (padres de Familia, docentes y directivos docentes); a partir de esta información se diseñó el guión de la entrevista semi-estructurada, con la cual se profundizó en los puntos que demandaron mayor atención para claridad de la comprensión del fenómeno.

La entrevista es uno de los caminos más comunes para investigar la realidad social que permite recoger información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de la población que se indaga que de una u otra manera

no están al alcance del investigador, consiste en la recolección de información a través de un proceso de comunicación entre el entrevistado y el entrevistador de manera formal, con una intencionalidad que se enmarca en los objetivos implícitos que engloban la investigación. La entrevista semi-estructurada determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir, se hacen preguntas abiertas para dar oportunidad de recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas y realizar contra preguntas, este tipo de entrevista requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y extender los temas (Actitud de escucha).

Así, la entrevista semi-estructurada se constituyó, para esta investigación, en un medio complementario, adecuado y pertinente para profundizar en las creencias, las opiniones y el conocimiento de la Familia, y el imaginario que los docentes y directivos docentes tienen de ésta. Este instrumento se centró en los fenómenos más relevantes que surgieron del cuestionario: conocimiento de la dinámica Familiar y el acompañamiento, también posibilitó la validación de la información, a través de la triangulación de los datos arrojados en ambos instrumentos.

5.2. Fase de análisis de información

Para diseñar el cuestionario se tuvo como base los tópicos: Composición Familiar y relaciones Familiares, aspecto académico y formativo, de estos se desplegaron los ejes temáticos de las preguntas y la relación entre ellas. De igual manera, surgieron los subtópicos que sirvieron de guía en el diseño del cuestionario. Los cuales se precisan en la siguiente tabla, el instrumento como tal se encuentra como anexo (Ver Anexo 2 y 3).

Tabla 1. Tópicos y subtópicos de cuestionarios para las familias, docentes y directivos docentes

TÓPICOS	EJES TEMÁTICOS DE PREGUNTAS Y RELACION ENTRE ELLAS	SÚBTOPICOS
<i>Composición Familiar y relaciones Familiares</i>	Estructura Familiar. Escolaridad de los padres de Familia o del adulto a cargo. Relación entre formación de los padres de Familia y la composición Familiar de las mismas. Responsabilidad de traer los ingresos al hogar y el oficio. Responsabilidad de la autoridad Familiar. Relación entre la persona que tiene la responsabilidad económica en el hogar con la que ejerce la autoridad en el mismo. Relación entre la composición Familiar y quien ejerce la autoridad Familiar. Condiciones socioeconómicas. La descripción de las relaciones Familiares. Relación entre la composición Familiar con la descripción de las relaciones Familiares. Relación entre el estrato socioeconómico y las relaciones Familiares. Las actividades que comparte la Familia. Relación entre las actividades que comparten la Familia y sus relaciones Familiares.	<i>Dinámica Familiar</i>
		<i>Autoridad en relación con el poder</i>
<i>Aspecto académico</i>	Exigencia académica. Responsabilidad de la exigencia académica. Persona que acompaña en la elaboración de tareas Relación entre la persona que acompaña en la elaboración de tareas y de quién cree que es la responsabilidad académica de exigir. La manera de exigir académicamente. La forma de acompañamiento de las Familias a los hijos. Relación entre quién acompaña en la Familia y cómo acompaña en la realización de tareas a los hijos. Momento en que se exige. Hacia quien se exige.	<i>Acompañamiento académico</i>

Continuación Tabla 1.

<i>Aspecto Formativo</i>	Valores de la Familia. Asuntos referentes a quién, cómo, cuándo y los motivos por los que sancionan y estimulan las Familias a sus hijos. Relación entre quienes en la Familia sancionan y cuándo lo hacen con sus hijos. Relación entre quien sanciona y como sanciona a los hijos. Relación entre los motivos por los que sancionan y los motivos por los que estimulan las Familias a los hijos. Relación entre la formación de la madre y como sanciona. Relación entre la formación de la madre y como estimula. La comunicación y los medios con los que se comunica la Familia y la Escuela. Relación entre quien tiene la responsabilidad de la exigencia académica y la comunicación entre la Familia y la Escuela. Relación entre las relaciones Familiares con la comunicación Familia-Escuela. Relación entre la comunicación Familia-Escuela con el medio en que se comunican.	<i>Formación en valores</i>
		<i>Autoridad en relación con sanciones y estímulos</i>
		<i>Relación Familia-Escuela</i>

Se hizo lectura de los cuestionarios de Familia, de docentes y directivos docentes en términos de frecuencias de respuestas y porcentajes según los tópicos mencionados anteriormente; luego de esta visualización se plantearon cruces de información para mirar la relación o el contraste de ésta, por ejemplo: relaciones entre la formación de los padres de Familia y la composición Familiar; entre quién tiene la responsabilidad económica en el hogar y con quién ejerce la autoridad en el mismo; quién acompaña en la elaboración de tareas y de quién cree que es la responsabilidad académica de exigir; quién acompaña en la Familia y cómo acompaña en la realización de tareas a los hijos.

Tanto sobre en la lectura de los datos arrojados en los cuestionarios - t3pico, pregunta, respuesta- como sobre los cruces de informaci3n, se levantaron los 3tems que representaron el mayor contraste en t3rminos de coincidencias o divergencias de estos fen3menos, a partir de este insumo se hizo un primer an3lisis sobre el cual se plante3, posteriormente, la entrevista a las Familias y a los docentes y directivos docentes, como estrategia para profundizar en tales brechas.

El proceso de lectura de las preguntas abiertas del cuestionario se realiz3 con el mismo criterio de rotulaci3n o etiquetas de las entrevistas, de todo este proceso de lectura de la informaci3n encontrada en los cuestionarios surgieron los t3picos de la entrevista: din3mica Familiar y acompa1amiento. Para visualizar los t3picos, los ejes tem3ticos de las preguntas y cruces de informaci3n y los subt3picos que surgieron de 3stas se pueden observar en la siguiente tabla. (El gui3n de la entrevista se encuentra en los Anexos 4 y 5).

Tabla 2. T3picos y subt3picos de entrevista semi-estructurada para las familias

T3PICOS	PREGUNTAS A LA FAMILIA	SUBTOPICOS
<i>Conocimiento de la din3mica Familiar</i>	¿C3mo ejercen la autoridad en su hogar?	<i>Autoridad Familiar: Responsables, Normas,3rdenes y obediencia, Di3logo</i>
	¿Qui3n suele hacer cumplir la norma?	
	¿Por qu3 esta persona? ¿C3mo lo hace?	<i>Confianza padres e hijos</i>
	¿C3mo les ense1a a sus hijos a respetar y a ser responsables?	<i>Relaciones Familiares</i>
		<i>Ejemplo Familiar</i>
		<i>Transmisi3n de la cultura</i>

Continuación Tabla 2.

<i>Acompañamiento</i>	¿Qué otras instituciones o entidades son autoridad para el proceso de formación de sus hijos? Si la respuesta es afirmativa ¿cómo conoció estas instituciones? ¿Tienen estas instituciones relación o trabajo conjunto con el Colegio?	<i>Autoridad del Estado: Instituciones, Acciones de intervención a través de estas instituciones</i>
		<i>Trabajo en equipo Familia, Escuela, sociedad</i>
	¿Cree que es importante que el Colegio conozca cómo es su Familia, ¿Usted se lo permite?	<i>Reconocimiento del otro</i>
	¿Cómo cree que el Colegio trabaja en unión con su Familia, en la formación de sus hijos?	<i>Trabajo en equipo Familia-Escuela</i>
	¿De qué forma acompaña a su hijo en el proceso académico? ¿Quién se encarga de esta actividad en el hogar? ¿Por qué lo hace esta persona?	<i>Seguimiento de la Familia</i>
		<i>Rol de la Madre</i>
	¿Cómo le exige el Colegio que acompañe a su hijo? ¿Puede usted hacerlo de esta manera?	<i>Posibilidades de la Familia con la Escuela</i>
		<i>Demandas de la Escuela con la Familia</i>
	¿Qué persona o entidad los han asesorado en la forma de acompañar a sus hijos en la parte académica? Si la respuesta es afirmativa ¿De qué forma lo han hecho?	<i>Acompañamiento académico</i>
		<i>Frecuencia de la asesoría para el acompañamiento académico</i>

Tabla 3. Tópicos y subtópicos de entrevista semi-estructurada para docentes y directivos

TÓPICOS	PREGUNTAS A DOCENTES Y DIRECTIVOS	SUBTÓPICOS
<i>Conocimiento de la dinámica Familiar</i>	¿Por qué creen que las relaciones Familiares de sus estudiantes son distantes? ¿Esto es sólo de lo que usted ha observado o hay Familias que le han confiado este tipo de información? ¿Es frecuente o no que le confíen este tipo de información?	<i>Experiencia docente: observación</i>
		<i>Relaciones Familiares</i>
		<i>Confianza maestro-Familia</i>
	Respecto a las Familias de sus estudiantes, ¿por qué cree que la madre tiene más formación académica que el padre? ¿En qué se basa usted o a partir de qué observaciones da cuenta que la madre tiene más formación académica que el padre?	<i>Formación de los padres de Familia: causas de la mayor preparación académica de la madre.</i>
	¿En qué acciones ve usted reflejado mayor influjo de la autoridad de la madre en el hogar?	<i>Autoridad Familiar: Rol de la Madre</i>
<i>Acompañamiento</i>	¿Qué significa para Usted acompañamiento a los hijos?	<i>Seguimiento de la Familia</i>
		<i>Trabajo en equipo Familia, Escuela, sociedad</i>
	¿Describa qué hacen las Familias, que en su opinión hacen acompañamiento a sus hijos? ¿Es común que las Familias hagan acompañamiento académico?, ¿Explique su respuesta?	<i>Seguimiento de la Familia</i>
		<i>Trabajo en equipo Familia, Escuela, sociedad</i>
		<i>Frecuencia de Familias que hacen acompañamiento</i>
	¿El colegio solo promueve el acompañamiento académico o existe otro tipo de acompañamiento que éste promueva? ¿Cómo considera Usted que el Colegio promueve o incentiva este tipo de acompañamiento?	<i>Acompañamiento de la institución escolar: Seguimiento</i>
		<i>Acciones de acompañamiento de la institución escolar</i>

Continuación Tabla 3.

	¿Qué otros organismos o instituciones son autoridad en el proceso de formación de sus estudiantes? ¿En su opinión cree que estas instituciones aportan en la formación de sus estudiantes? ¿De qué manera? ¿Cómo se relacionan estas instituciones con el colegio? ¿Trabajan en equipo? ¿Cómo lo hacen?	<i>Autoridad del Estado: Instituciones, Acciones de intervención a través de estas instituciones</i>
		<i>Frecuencia de la colaboración del Estado en la formación</i>
		<i>Trabajo en equipo Familia, Escuela, sociedad</i>
	¿Cree usted que es importante que los maestros y directivos conozcan la realidad que viven las Familias? ¿Por qué? ¿A través de qué acciones los maestros conocen la realidad de las Familias. ?	<i>Reconocimiento del otro</i>
		<i>Acciones para conocer la realidad Familiar: Diálogo</i>
		<i>Posibilidades de la Familia con la Escuela</i>
	¿Conoce estudios o investigaciones sobre cómo son las Familias del colegio?	<i>Frecuencia de conocer investigación escolar</i>

Para la entrevista se convocó a Familias de diversos grados de la Educación Básica, ciclo secundaria, de manera voluntaria, y que habían respondido el cuestionario anteriormente; se explicó que el propósito de esta entrevista era profundizar en algunos puntos de mayor tendencia en los cuestionarios, se citaron tanto a madres como a padres de Familia y al Coordinador de Convivencia de la Institución Educativa Donmatías.

El proceso de lectura de estas entrevistas se realizó a través de un proceso de rotulación o etiquetas, por medio de una matriz de análisis: tópico/pregunta/respuesta, rótulos, comentarios, categorías. Se identificó cada uno de los entrevistados, según la población indagada, por ejemplo: DO1.R1 (docente 1, respuesta 1)- DI.1. R2 (Directivo, código del entrevistado: entrevistado 1, respuesta 2) – MF.2.R3 (madre de Familia, entrevistada 2,

respuesta 3) – PF. 5. R4 (padre de Familia, entrevistado 5, respuesta 4). Se ubicaron las preguntas y las respuestas de cada entrevistado en la matriz, las respuestas se separaron por pregunta y por entrevistado. Luego se hizo una lectura general y conjunta de todas las entrevistas ya ubicadas en la matriz a la luz de los tópicos, posteriormente se vuelve a hacer lectura de cada respuesta, ya de manera detenida y en la columna de rótulo se pone la idea central que relacione la respuesta con el tópico con una sentencia precisa y clara.

Cada una de estas anotaciones se resaltó de color similar al comentario que da pie a este rótulo. Surgieron otros tópicos no contemplados en el guión del instrumento, estos se pusieron en la primera lectura; al realizar varias lecturas, sólo se dejaron aquéllos marcados por la frecuencia o contundencia del mismo, los demás se borraron. En la columna de comentarios se anotaron las citas que suscitaron la información y su relación con el problema de investigación, objetivos y referentes teóricos.

Estos comentarios y rótulos se convirtieron en claves, aportes y referentes para el análisis de la información recolectada; de los elementos encontrados en ambos instrumentos (cuestionario y entrevista semiestructurada) se descubrieron relaciones y diferencias que se categorizaron a través de un mapa de categorías, subcategorías y descripción de éstas, el cual se visualiza en la siguiente tabla.

Tabla 4. Mapa de construcción de categorías, subcategorías y descripción

<p>PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN: Confusión-tensión entre Familia y Escuela por la función educadora de los jóvenes. ¿Qué demanda está haciendo la Escuela de hoy a la Familia real frente al papel de formación del infante o joven? y ¿Qué posibilidades tiene la Familia actual de cumplir con esta demanda?</p> <p>SITUACIÓN: Falta de conocimiento de los docentes y directivos de la nueva concepción de Familia y de autoridad en la relación Familia-docente en el contexto actual.</p>			
OBJETIVO GENERAL	Contrastar la caracterización de Familia de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundaria con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los maestros y directivos de la Institución Educativa Donmatías.		
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN DE SUBCATEGORÍAS
Caracterizar las Familias de los estudiantes de Educación Básica ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías.	Conocimiento de la dinámica familiar	Composición y relaciones Familiares	Estructura Familiar
			Escolaridad de los padres: causas de la mayor preparación académica de la madre, relación entre formación de los padres de Familia y la composición Familiar de las mismas.
			Condiciones socioeconómicas: responsable de traer los ingresos Familiares y oficio, estrato socioeconómico
			Descripción de las relaciones Familiares: Confianza padres e hijos, experiencia docente, confianza maestro-Familia, relación entre la composición Familiar con la descripción de las relaciones Familiares, relación entre el estrato socioeconómico y las relaciones Familiares.
			Actividades que comparte la Familia: relación entre las actividades que comparten la Familia y sus relaciones Familiares.

Continuación Tabla 4.

Describir los imaginarios del concepto de Familia que tienen los maestros y directivos en la Institución Educativa Donmatías.			Autoridad en relación con el poder: Responsable(s), relación entre la persona que tiene la responsabilidad económica en el hogar con la que ejerce la autoridad en el mismo, relación entre la composición Familiar y quien ejerce la autoridad Familiar.
			Criterios para ejercerla
	Acompañamiento	Académico	Mecanismos para ejercerla: Sanciones, estímulos, responsables de sancionar y estimular en la Familia a sus hijos, cómo, cuándo y los motivos por los que sancionan y estimulan las Familias a sus hijos, relación entre quien en la Familia sanciona y cuándo lo hacen, relación entre quien sanciona y como sanciona a los hijos, relación entre la formación de la madre y como sanciona, relación entre los motivos por los que sancionan y los motivos por los que estimulan las Familias a los hijos, relación entre la formación de la madre y como estimula.
			Exigencia académica: significado, responsables, manera de exigir, persona que acompaña en la elaboración de tareas, relación entre la persona que acompaña en la elaboración de tareas y de quién cree que es la responsabilidad académica de exigir, momento en que se acompaña más en la realización de tareas a los hijos, hacia quien se exige más. Responsables: Rol de la madre, frecuencia de Familias que hacen acompañamiento

Continuación Tabla 4.

			Mecanismos de intervención de la Familia: seguimiento, forma de acompañar, relación entre quién acompaña en la Familia y cómo acompaña en la realización de tareas a los hijos,
			Mecanismo de intervención de la Institución escolar: seguimiento, relación entre quién acompaña en la Familia y cómo acompaña en la realización de tareas a los hijos, acciones de intervención
			Asesoría a la Familia: Frecuencia de asesoría
Determinar fisuras, tensiones y puntos de encuentro entre la caracterización de Familia de los estudiantes de Educación Básica ciclo secundaria y los imaginarios del concepto de Familia de maestros y directivos de la Institución Educativa Donmatías.		Formativo	Formación de valores en la Familia y en la Escuela: valores de mayor o menor presencia en la Familia, ejemplo Familiar y transmisión de la cultura, acompañamiento diferente al académico por parte de la institución escolar
			Mecanismos de intervención de Instituciones del Estado: frecuencia de colaboración del Estado en la formación, acciones de intervención, trabajo en equipo Familia-Escuela-sociedad

	RELACION FAMILIA- ESCUELA	Comunicación	Comunicación y medios con los que se comunican Familia-Escuela, relación entre la comunicación Familia-Escuela con el medio en que se comunican, relación entre quien tiene la responsabilidad de la exigencia académica y la comunicación entre la Familia y la Escuela, relación entre las relaciones Familiares con la comunicación Familia-Escuela, reconocimiento del otro, acciones por parte de los docentes y directivos para conocer las Familias y si las Familias permiten que las conozcan, frecuencia del conocimiento de investigación escolar (acerca de Familia)
		Posibilidades de la Familia con la Escuela	Alcance de la Familia para cumplir con los compromisos exigidos por la Escuela
		Demandas de la Escuela a la Familia	Exigencia de la Escuela con los compromisos institucionales a las Familias
		Trabajo en equipo Familia-Escuela	Relación del trabajo de Familia-Escuela en la formación del menor

Así, en el mapa anterior se relaciona la información encontrada en los cuestionarios con la información encontrada en las entrevistas de éste surge un mapa de lectura y escritura donde se visualiza las subcategorías, la descripción de éstas y los elementos encontrados de la información de los cuestionarios y las entrevistas. Este nuevo esquema es un punto de partida para la escritura del análisis y de los hallazgos de esta investigación. (Ver Anexo 6. *Mapa de elementos encontrados entre las unidades de análisis: Familia, docentes y directivos docentes*).

6. FAMILIA: CULTURA Y REALIDAD

La Familia es el centro de la sociedad y reviste gran importancia en tanto se constituye como célula, la cual se reproduce y crece como unidad base de la sociedad; es el primer espacio de relación social y cultural donde el menor aprende, interactúa, convive y puede desarrollarse como un ser integral, a la vez que se constituye como sujeto garante de derechos. Es así como desde la Familia, y a través de ésta, se da la transmisión de valores, lenguajes, creencias y hábitos con un influjo persistente a lo largo de la vida humana.

Abordar la caracterización de las Familias de los estudiantes de la Educación Básica, ciclo Secundaria, de la Institución Educativa Donmatías permitió establecer comprensiones sobre su realidad, conocer sus condiciones, estilos y posibilidades; tales comprensiones significan un aporte significativo en la visualización de encuentros, tensiones y fisuras entre lo que vive la Familia y los imaginarios de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de dicha institución escolar.

Para el reconocimiento de la realidad de estas Familias se optó por los siguientes componentes, considerados clave en el reconocimiento de la vivencia Familiar: dinámica Familiar, acompañamiento al menor y su relación con la Escuela, (Ver mapa de categorías y subcategorías, Tabla 4. Del capítulo 5) tales aspectos son producto de las categorías encontradas como punto de análisis para esta investigación; a continuación, se presenta una lectura y análisis detallado de la información arrojada por las Familias.

6.1. Dinámica familiar

En las Familias de los estudiantes de la Educación Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, prevalece la **estructura de la Familia** nuclear (65,15%), si bien la Familia se concibe como una organización dinámica y cambiante, también es cierto que en ella persisten los influjos claros de la modernidad, entre ellos la conformación de ésta con una lógica nuclear. Por otro lado, también se puede decir, con base en estos datos, que los sujetos se sostienen en la idea de formación de un hogar con madre, padre e hijos, como opción de vida y realización personal, es decir aún se cree en esta concepción de Familia y se apuesta a ésta desde una estructura nuclear, por lo cual conservan dentro de sus esquemas la importancia de la Familia tradicional.

Otra mirada de análisis posible es sobre la cifra, pues 65% es la mayoría de Familias con una estructura nuclear, más deja un rango alto (35%) que denota la ausencia de uno o dos padres en la organización de la Familia, situación que suscita interrogantes que no deben dejarse de soslayo, como: ¿Está la sociedad preparada para el cambio en la estructura Familiar? ¿El Estado? ¿La Escuela? ¿Sigue la Escuela exigiendo a la Familia bajo el supuesto que todas tienen una nuclear?

En relación con la **formación de los padres de Familia**, se muestra que el último grado de escolaridad, tanto del padre como de la madre, es la primaria con un 65, 79% y 56, 35% respectivamente; aunque se evidencia que la mujer es más dada a terminar sus estudios del bachillerato que el hombre (madre: 40, 48%, padre: 31,58%). En consecuencia, se lee una tendencia de mayor interés por la formación en las mujeres; no obstante, es un grado de preparación bajo, que pese a ello, pareciera ser, tiene un influjo en el hecho que la Familia permanezca unida. En este orden de ideas, pudiera intuirse que

la Familia ya no permanece unida por la obediencia a dictámenes de tipo religioso o necesidades de orden económico, sino por una opción que atiende más a la reflexión sobre la conveniencia de permanecer juntos. Como se muestra los datos a continuación en la siguiente tabla.

Cuenta de 2. último grado de escolaridad MADRE		Cuenta de 2. último grado de escolaridad PADRE	
Rótulos de fila	Rótulos de columna FAMILIA	Rótulos de fila	Rótulos de columna FAMILIA
PRIMARIA	56,35%	PRIMARIA	65,79%
BACHILLERATO	40,48%	BACHILLERATO	31,58%
TECNÓLOGO	2,38%	TECNÓLOGO	2,63%
UNIVERSITARIOS	0,79%		
Total general	100,00%	Total general	100,00%

Tabla 5. Último grado de escolaridad de la madre y del padre

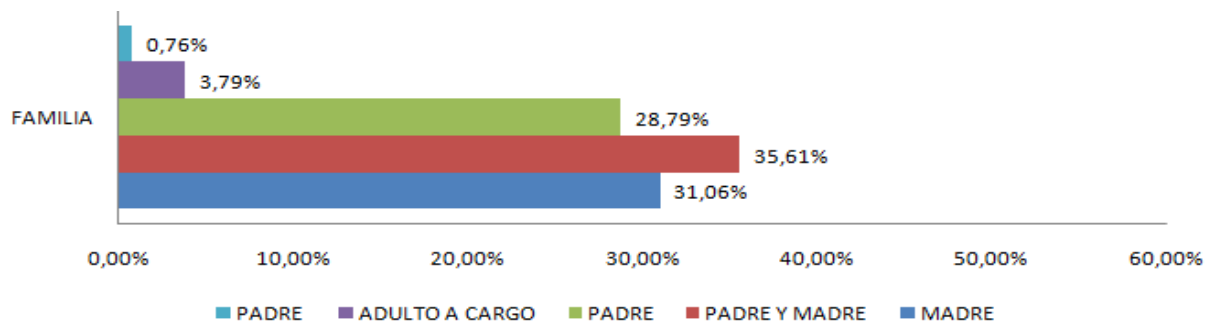
También, se resalta la relación de la composición Familiar con la formación de los padres que para las Familias nucleares en este contexto, la mujer tiene más formación académica (primaria: 33%, bachillerato: 25,76%) que el padre (primaria:39,39%, bachillerato:21,27%) esto demuestra que la mujer en la Familia nuclear tiene más formación académica que en los otros tipos de composición Familiar; de estos datos se puede decir, que la mujer muestra mayor interés por la preparación académica, bien sea para abordar el trabajo por fuera del hogar o para la atención de éste con respecto a necesidades educativas de los hijos.

También denota que la mujer al prepararse académicamente y al cumplir con las necesidades de los hijos asume múltiples facetas y funciones en la sociedad actual, caso que ha demostrado la historia de la Familia en el cambio de sus dinámicas y de los roles en la Familia desde que se transformó el papel de la mujer en la modernidad, justamente estos roles polifacéticos llamaron la atención en la investigación, razón por la cual se dedicará un título más adelante.

Otra de las razones por las cuales los padres expresan alejarse más de la formación académica es el hecho de que aún persiste una demanda sobre el hombre en tanto proveedor del sustento del hogar, pareciera ser que esta idea se conserva y hace parte de la idiosincrasia de este contexto, en el cual los hombres expresan que a temprana edad salen al campo laboral por la necesidad de producir rápidamente y responder por los hijos.

De las **condiciones socioeconómicas** de las Familias de este contexto se afirma que el estrato socioeconómico más recurrente en el que viven es el dos con el 82,4% de la población; los dos padres de Familia son los encargados de traer los ingresos al hogar (Ver gráfica 1) aunque también se observa en segundo lugar un alto porcentaje (31,06%) en la que la madre es la responsable de esta labor, característica de Familia moderna que está tomando auge en esta sociedad donde el trabajo femenino significa un cambio sustancial, idea que influye en la caracterización de Familia de este contexto, en la cual se ha transformado el paradigma en que solo el hombre es el proveedor del sustento del hogar, lo que hace que la mujer participe en ello. Se pudiera decir que la Familia, a pesar de conservar un modelo de estructura Familiar tradicional se ha ajustado a los cambios al ritmo de las demandas de los nuevos tiempos.

En este orden de ideas, se intuye que la Familia mantiene un vínculo desde la asociación no solo de manera económica, sino como espacio en el que se puede participar en la toma de decisiones por parte de los miembros que la conforman; así, se puede decir que se concibe la idea de Familia horizontal. Es de anotar que el oficio más común de las Familias de este contexto para generar los ingresos económicos es el de operarios en el municipio de Donmatías.



Gráfica 1. Responsables de traer los ingresos al hogar

Se puede caracterizar **las relaciones de las Familias** de los estudiantes de la Educación Básica, ciclo secundaria como cercanas y amorosas respectivamente con un 49,60% y un 39,20%. En este sentido, se nota el influjo de valores característicos de la modernidad: la afectividad en la Familia, por esta razón las Familias de este contexto se caracterizan por el mantenimiento de sus vínculos afectivos caracterizados por el amor, basan sus relaciones en el sentimiento de afecto entre sus miembros, función imperativa que caracteriza a este tipo de Familia lo cual hace que permanezca estrecho su vínculo Familiar.

Se deduce, también, que las Familias de este contexto generan un espacio de convivencia en donde se experimenta simultáneamente sentimientos de amor, protección y pertenencia, lo cual tiene un influjo en la formación del menor para acceder a una escala de valores que le brinden seguridad en el momento de enfrentar acontecimientos de la vida dentro de la Familia, como fuera de ella. Así, con estos datos se puede decir que la Familia está ligada a las relaciones afectivas donde el amor es una fuente de elección. Como se muestra en la siguiente apreciación. *“El amor es yo levantarme media hora antes de lo normal porque tengo que dejar a mi hijo con el desayunoito y que necesita miya o mijo”* (PF.1.R1., 10 de abril del 2014).

Entre los valores en los cuales las Familias, de este contexto, experimentan la cercanía y el amor, es la confianza que le brindan los padres a los hijos por medio del diálogo, donde se puede decir que cada uno expresa lo que siente sin coerción o autoritarismo, en este sentido, educar en el amor y la confianza se convierte en una función imperativa de la dinámica Familiar de este contexto como lo expresan ellos:

“Me gusta que me tengan confianza y yo tenerles confianza a mis hijos” (PF.1.R1., 10 de abril del 2014).

“Si ella sale a hacer una tarea o sale un ratico con una amiga yo le doy cierta hora de llegada y ella sabe que a esa hora debe de estar, y ella siempre lo ha hecho, eso me da esa confianza de que ella es obediente” (MF.6.R1., 10 de abril del 2014).

De esta manera se puede decir, que la Familia permanece unida porque comparten sentimientos de pertenencia a través del amor, sentimiento en el que fundan su estructura Familiar tradicional, esto sumado al sentido cultural que genera la conformación de un tipo de Familia recurrente en este contexto, en donde la valoración va más allá del factor económico, existe un valor más importante que conserva la unidad de la Familia y que contribuye de manera significativa en la crianza y educación de los hijos y son justamente el amor y los lazos de pertenencia a su grupo Familiar.

Al ser un grupo de población semi-urbano, se deduce, que se conservan algunos valores tradicionales ligados a la unión de la Familia, con poco influjo del vertiginoso fenómeno de una sociedad capitalista, aunque la historia muestra que la economía es una fuente de conflicto en la sociedad actual que afecta de cierta manera a la institución Familiar.

De lo anterior, resulta importante señalar que la composición Familiar afecta de cierta manera las relaciones Familiares, en el presente caso existe un alto porcentaje donde el grupo de Familia nuclear es la que mantiene más este vínculo cercano y amoroso, esto sustenta una de las hipótesis planteadas en el problema: *“la presencia de ambos padres en la Familia posibilitan una comunicación más fluida con sus hijos en cambio la ausencia de uno de los padres repercute en la falta de comunicación con los hijos”*. Tales interpretaciones se presentan sustentadas en la información de las tablas 6 y 7

Cuenta de 22. ¿Cómo describe las relaciones en su familia?						
Etiquetas de fila		Etiquetas de columna				
	0	a. Cercanas.	b. Distantes.	c. Amorosas.	d. Conflictivas.	Total general
0	0,00%	0,75%	0,00%	0,00%	0,00%	0,75%
a. Padre, madre e hijos	3,01%	33,83%	3,01%	22,56%	2,26%	64,66%
b. Padre o madre e hijos	1,50%	8,27%	0,75%	10,53%	1,50%	22,56%
c. Padrastro o madrastra e hijos	0,75%	1,50%	0,00%	2,26%	0,00%	4,51%
d. Otro	0,75%	2,26%	1,50%	1,50%	1,50%	7,52%
Total general	6,02%	46,62%	5,26%	36,84%	5,26%	100,00%

Tabla 6. Relación entre la composición familiar y las relaciones familiares

Cuenta de 22. ¿Cómo describe las relaciones en su familia?						
Etiquetas de columna						Total general
Etiquetas de fila	0	a. Cercanas.	b. Distantes.	c. Amorosas.	d. Conflictivas.	
0	0,75%	0,75%	0,00%	0,00%	0,00%	1,50%
1	0,75%	3,01%	0,00%	3,01%	0,00%	6,77%
2	3,76%	39,10%	5,26%	27,82%	5,26%	81,20%
3	0,75%	3,76%	0,00%	6,02%	0,00%	10,53%
Total general	6,02%	46,62%	5,26%	36,84%	5,26%	100,00%

Tabla 7. Relación entre las condiciones socioeconómicas y las relaciones familiares

6.1.1. Autoridad familiar

El contraste, entre los **responsables de ejercer la autoridad en la Familia**, se muestra en los cuestionarios, en un alto porcentaje en que ambos padres la ejercen (48, 46%), pero al establecer una comunicación personal (entrevista) con ellos se evidenció que es la madre quien tienen la autoridad en el hogar, porque es la que comparte más tiempo con sus hijos y está a cargo de sus compromisos educativos:

“Yo como madre hago cumplir las reglas. Estoy a cargo porque prácticamente es la que más me mantengo en la casa, porque el papá se lo pasa es muy por encima porque él no está casi en la casa, a él le toca trabajar por fuera” (MF.4.R.1., 10 de abril del 2014).

“Porque la mayor parte del tiempo yo soy la que permanezco con ellos” (MF.5.R1., 10 de abril del 2014).

Esto demuestra que la autoridad Familiar se ha desplazado a la madre, concepto de jefatura del hogar de la concepción de Familia moderna que se abordará más adelante. De estos datos se puede decir que las Familias de este contexto están permeadas por un asunto de poder donde el padre está capacitado para la vida productiva y económica de la Familia y poco a la vida doméstica y educación de los hijos. También demuestran los datos que la autoridad está relacionada con el papel que suple la Familia con los hijos ligada al rol de ser coeducadores, razón por la cual hay que atender esta función en el grupo Familiar en todo momento porque forma parte de la vida cotidiana y se concreta mediante acciones educativas en donde la Familia es la primera educadora de los menores al enseñar conocimientos, valores, hábitos y relaciones.

Se vislumbra que la actuación que tiene la Familia con los hijos en su rol educativo muestra una relación coherente con lo que el Estado le pide a la Familia e instala en la Ley General de Educación Colombiana en el artículo 7⁷. Pero, ¿Qué deberes tiene el Estado para con la Familia? ¿Qué está haciendo el Estado para poder educar a las Familias frente a las demandas que éste exige en la educación del menor?

En relación con lo anterior, cabe resaltar otro asunto de poder en correspondencia con la persona responsable de traer los ingresos económicos al hogar y de ejercer la autoridad en el mismo. Tanto para el caso en que ambos padres traen los ingresos económicos al hogar, como cuando solo el padre lo hace, se da que ambos ejercen la autoridad Familiar; esto demuestra que existe una distribución de la autoridad en el hogar de manera equitativa; aunque se reitera que la madre se involucra más en los asuntos educativos de sus hijos, como se dijo en el párrafo anterior.

Así, se ha desplazado un poco el concepto de padre jefe del hogar y ha surgido la importancia del papel de la mujer en la caracterización de Familia de este contexto lo que ha producido un cambio sustancial referente a la variedad de posibilidades que tiene la mujer en diferentes escenarios de la sociedad y un influjo en la dinámica Familiar que va desde el manejo de poder y autoridad, hasta la manutención del hogar.

Otro asunto de poder está relacionado con los criterios que tienen las Familias en este contexto para ejercer la autoridad en el hogar, en el cual tienen reglas y normas para su convivencia, se basan en la repetición de normas y órdenes para la transmisión del mensaje e interpretación de éste en la obediencia; así, ejercen la autoridad a través del diálogo (cantaleta) que es

⁷ En la Ley General de la Educación Colombiana, en el artículo 7 se menciona que la familia por ser el núcleo fundamental de la sociedad es el primer responsable de la educación de sus hijos.

como finalmente transmiten su legado cultural de costumbres, normas y reglas a sus hijos que los reconocen autoridad.

“Con el diálogo uno a ellos tiene que inculcarles las normas” (MF.3.R2., 10 de abril del 2014).

“Cuando llegan con el uniforme a la casa yo les digo, bueno se me cambian. Después cámbiense pues, a es que tengo que ir a hacer una tarea, es que el uniforme es para ir a estudiar no para estar en la casa, entonces solamente en esa parte es donde tengo que repetir mucho” (PF.1.R1., 10 de abril del 2014).

Con base en estos datos, las Familias de este contexto relacionan el concepto de autoridad asociado al de poder y al de obediencia, aunque esta la tiene la madre, no importa la fuente de la cual provenga, bien sea del padre, de la madre o de otro familiar. Se pudiera decir que la imagen de autoridad del padre está relacionada con características vinculadas al respeto y al de proveedor, mientras, que el de la madre está asociada con rasgos relacionados al cuidado, protección y educación de los hijos; por otro lado, se evidencia como se transmite de una generación a otra las costumbres y las normas donde se reconoce el lugar privilegiado del diálogo como estrategia para transmitir el legado cultural por parte de la Familia a los hijos y el reconocimiento de la autoridad de manera horizontal por parte de los miembros que la conforman, donde cada uno adopta su propio comportamiento frente al mandato o la orientación que se da en las interacciones de la Familia. En este sentido, radica la legitimidad del reconocimiento recíproco; así, las Familias de este contexto fundan esta autoridad en el respeto y la obediencia y no en la coerción.

La autoridad Familiar en este contexto está basada en la asignación de **sanciones y estímulos**, sancionan cuando ocurre una falta (66,67%) y por el desacato en las normas Familiares (47,06%), también existe una relación directa entre quien sanciona y el momento en que lo hace. Se demuestra que tanto el padre (10,53%) como la madre (39,10%) no dejan acumular las faltas para sancionar, sino que actúan inmediatamente que ocurre la falta para la corrección de sus hijos y sancionan a través del diálogo (cantaleta) (58,06%) y privación de un gusto (40,32%) como se explicó anteriormente.

Los datos anteriores demuestran, que para las Familias de este contexto es importante el cumplimiento de las normas, no se da una naturalización de la transgresión de ésta; se corrige a tiempo y se pone límites a los hijos, sobre todo se privilegia la importancia de las normas Familiares ya que es un valor adquirido en la transmisión del capital cultural dado por la Familia; se resalta la pertinencia del diálogo cuando se sanciona, esto demuestra que las Familias pueden ejercer la autoridad a través de la democracia (diálogo) y el control (restricciones o sanciones).

Se observa que en la actualidad, incluso en un sector semi urbano como el municipio de Donmatías, en las Familias se ha reducido el castigo físico como sanción; por otro lado, los datos arrojan, que la madre con un 58% es quien sanciona y lo hace en un 35% a través de la palabra -regaño y diálogo- (Ver tabla 8). Con lo anterior se puede hacer lectura del influjo de la discursividad sobre el maltrato infantil en las Familias al punto de que la pela es una práctica cada vez más en desuso, en su defecto la palabra ocupa un espacio privilegiado en la sanción de jóvenes. Tal conclusión deja al descubierto preguntas que tanto la Familia como la Escuela debe hacerse como: ¿Qué tan intencionada y clara es el uso de la palabra para llegar a los jóvenes? ¿Esta queda en la cantaleta o pronóstico de sanciones mayores? ¿Qué tanto Familia y Escuela conducen la formación de los niños y jóvenes

para la escucha y a la vez en el uso de su palabra con otros? ¿Se muestra la palabra como monólogo o herramienta de encuentros y acuerdos?

Cuenta de 16. ¿Cómo sanciona a sus hijos cuando no acatan sus normas o indicaciones?		Etiquetas de columna				
Etiquetas de fila	0	a. Con una pela.	b. Con regaño.	c. Con el diálogo.	d. Con la privación de un gusto.	Total general
0	3,01%	0,00%	1,50%	3,76%	3,76%	12,03%
a. Madre.	2,26%	0,75%	10,53%	24,06%	21,05%	58,65%
b. Padre.	0,75%	0,75%	3,76%	3,76%	7,52%	16,54%
c. Hermano mayor.	0,00%	0,00%	0,75%	0,75%	0,00%	1,50%
d. Adulto a cargo.	0,00%	0,00%	0,75%	1,50%	0,00%	2,26%
Otro	0,75%	0,00%	0,75%	2,26%	5,26%	9,02%
Total general	6,77%	1,50%	18,05%	36,09%	37,59%	100,00%

Tabla 8. Relación entre el responsable de sancionar y la forma de hacerlo

En relación con la formación de la madre y la forma de sancionar, se evidencia que la madre con formación hasta la primaria sanciona con el diálogo (25,64%), mientras que la madre que tiene formación hasta el bachillerato lo hace con la privación de un gusto (21,79%). De esto se puede decir, para el primer caso, que existe una prueba clara del influjo del discurso en la Familia para establecer pactos y acuerdos a la hora de sancionar, por tanto la democracia y el control prevalece en este tipo de Familia. Para el segundo caso, las Familias establecen restricciones para el control las cuales ya son conocidas por los hijos y no cabe la insistencia de apelación por parte de éstos; se pudiera decir, entonces, que para ambos casos existen Familias con un estilo democrático pero con altos puntajes en la demanda y obtención de control. Así, se deduce que las formas de sanción no difieren en mucho en relación con la formación de la madre que es quien lo hace con mayor presencia.

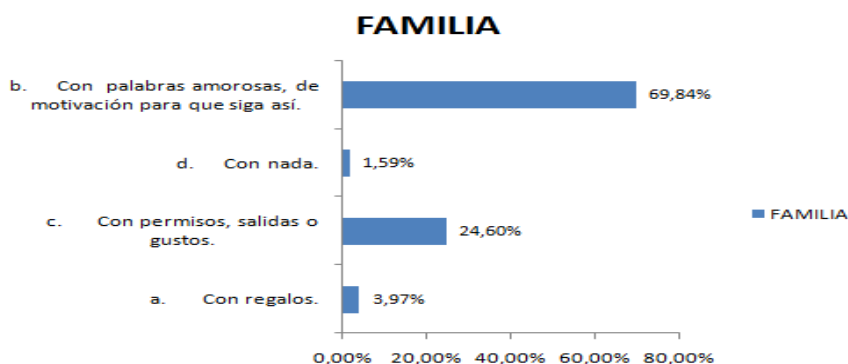
También se lee una relación entre los motivos por los cuales se sancionan a los hijos con los motivos de estímulo, las Familias sancionan por el desacato a las normas Familiares y estimulan por el cumplimiento en las actividades académicas y/o comportamentales en la institución escolar; esto evidencia en la dinámica Familiar la importancia que tiene el cumplimiento de

las normas, tanto al interior de la Familia como en la Escuela, tal situación evidencia un reconocimiento de la institucionalidad y cómo a través del nicho Familiar se educa al sujeto para su valoración e interacción en la misma.

Así mismo, estos datos muestran no solo el valor que otorga la Familia al legado y capital cultural que se adquiere en la Escuela, también deja ver la valoración y aceptación de las lógicas educativas que ésta brinda desde lo académico y comportamental; esto en tanto que los estímulos son dados, en gran medida, por los informes del desempeño de niño o joven por parte de sus profesores y por el interés demostrado por los padres en el cumplimiento de las demandas que hace la Escuela.

Respecto a los estímulos en las distintas relaciones que se establecen entre el niño y los adultos, se tiene que las Familias estimulan a sus hijos con palabras amorosas de motivación (69,84%) (Ver Gráfica 2) cuando hacen las cosas bien (42,75%). Con lo anterior se sigue demostrando el mantenimiento de las relaciones afectivas entre padres e hijos.

De igual manera manifiestan que los motivos por los que más los estimulan son por cumplir con las actividades académicas y/o comportamentales en la institución escolar (47,20%), como se mencionó en el párrafo anterior. Es de resaltar que las Familias de este contexto valoran la importancia de la Escuela y, pese a que no cuentan con altos rangos de formación escolar, reconocen la importancia de la educación de sus hijos como factor clave en su proyecto de vida.



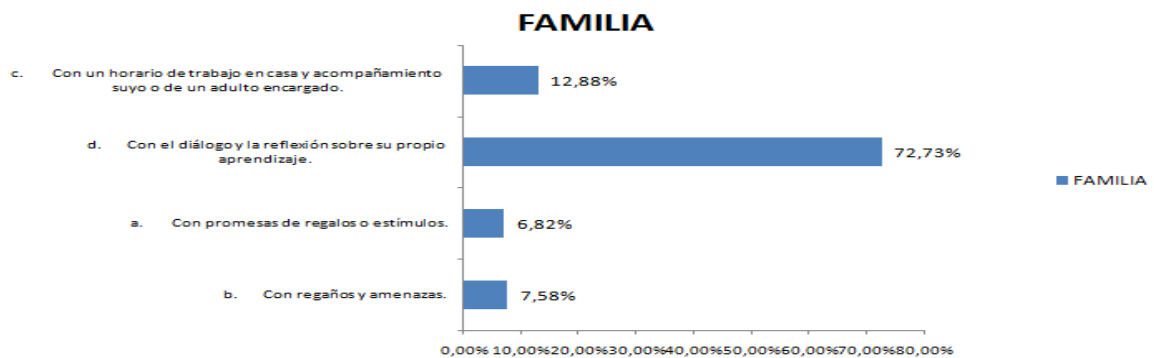
Gráfica 2. Forma de estimular la Familia a los hijos

6.2. Acompañamiento: responsabilidades y actividad formativa

Las Familias de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías, vinculan la noción de “*Exigencia académica*” con características que tienen que ver con el estudio o rendimiento académico, asociados a valores como el cumplimiento y la responsabilidad. Manifestaron que la responsabilidad de la exigencia académica debe ser por igual tanto por parte de la Familia como por parte de la Institución Escolar (79,55%) porque es una cuestión de corresponsabilidad, de colaboración, y de acompañamiento por parte de ambas instituciones sociales, también expresan que acompañan y exigen tanto a sus hijos menores como a los mayores de 13 años, un porcentaje de 57,58 y, 81,06, respectivamente.

En este sentido, se lee a una comunidad de Familias que valoran el papel de la Escuela en formación de sus hijos, como se pudo visualizar en apartado anterior, que uno de los motivos de sanción en casa son faltas reportadas por el colegio; de allí que valoran la exigencia académica y que consideran que es una labor conjunta con los profesores de sus hijos. En el marco de esta exigencia se reconoce nuevamente el diálogo como estrategia ya no de sanción, también de crecimiento y exigencia (Ver Gráfica 3).

También, como parte de la realización personal y Familiar. Ahora bien ¿Qué entiende la Familia por “acompañamiento”? ¿Con qué frecuencia acompaña la Familia a sus hijos? y ¿De qué manera interviene la Familia en el acompañamiento?



Gráfica 3. Manera de exigir la familia a sus hijos

Según el criterio de la Familia, **acompañamiento** significa para ellos educar, intervenir en los asuntos académicos y comportamentales del menor desde el seguimiento, revisión de los cuadernos y colaboración con las tareas. Desde esta perspectiva, la Familia cumple una de las funciones en relación con los hijos: protección al menor.

“Cuando mis hijos me dicen que necesitan algo de religión ahí sí estoy yo, pero aprendí mucho de la biblia pero me ha servido, en lo que me siento preparado los apoyo pero cuando no, yo estoy ahí atento, cuando no estoy preparado en algo también los apoyo. Les digo que lo que no se lo averigüemos por internet porque ahora hay mucha facilidad para todo, yo apoyo para que se den los recursos, para que se den las cosas. Acompañamiento es desde lo más sencillo, yo no soy estudiado pero estoy pendiente” (PF.1.R6., 10 de abril del 2014).

“Ayudándole con las tareas, por ejemplo yo siempre todos los días le digo a Santiago como están los cuadernos de mañana, él va y los mira hay veces que hay cosas que si, y le digo Santiago si ve que usted es capaz de hacer la tarea solo haga lo que es capaz o sino ya nos pide ayuda o vamos y buscamos ayuda” (MF.5.R6., 10 de abril del 2014).

Desde este ángulo, se lee una comunidad de padres preocupados por el desarrollo de sus hijos desde lo emocional, social y académico, se perciben comprometidos con la labor de acompañar, hacer seguimiento y de la revisión de las actividades del menor, asuntos clave para la realización personal. También se nota cómo los padres proporcionan herramientas y aportan información así no esté al alcance de ellos, pues en estos casos buscan la forma de cumplir a través de terceros con este compromiso, de tal manera que pueda nutrir y enriquecer las funciones cognitivas y emocionales de los hijos, a partir de las demandas de la Escuela.

La interacción directa que establecen los padres cuando acompañan a sus hijos les facilita a ellos un intercambio social y cultural con el mundo que los rodea, como también les brinda las herramientas para sentir seguridad y promover su desarrollo. Ahora bien, existe un contraste entre lo que mencionó la Familia en los cuestionarios y en la entrevista, en cuanto a la forma de acompañar a los hijos, en el primer instrumento expresaron que confiaban en la responsabilidad de su hijo en la realización de tareas (42,75%) pero en el segundo expresaron que es frecuente que las Familias realicen acompañamiento a los hijos con la revisión de los cuadernos y colaboración en las tareas; lo que muestra dos posturas diferentes en la forma de hacer acompañamiento académico. Aunque, cabe resaltar que la madre cuando acompaña a los hijos en la realización de tareas lo hace con la ayuda de un tercero, según las apreciaciones anteriores en la entrevista solicitan esta ayuda por su limitada preparación académica (Ver tabla 9).

Cuenta de 10. ¿Cómo se acompaña a sus hijos en la realización de tareas?							
Etiquetas de columna							
Etiquetas de fila		0	a. Con un cronograma diario de actividades escolares.	b. Con ayuda de la persona a cargo o de un tercero.	c. Se confía en la responsabilidad del estudiante.	d. No hay acompañamiento.	Otro
0		0,75%	0,00%	0,75%	0,75%	0,00%	2,26%
a. Madre.		0,00%	10,53%	22,56%	18,05%	0,00%	51,88%
b. Padre.		0,00%	0,75%	0,75%	2,26%	0,00%	3,76%
c. Ambos padres.		0,75%	11,28%	6,02%	7,52%	0,00%	25,56%
d. Nadie.		0,00%	0,00%	0,00%	12,03%	1,50%	13,53%
Otro		0,00%	0,00%	1,50%	1,50%	0,00%	3,01%
Total general		1,50%	22,56%	31,58%	42,11%	1,50%	100,00%

Tabla 9. Relación de la forma de acompañamiento de la madre en la realización de tareas a los hijos

Desde esta perspectiva, se lee que hacer un buen acompañamiento académico no precisa necesariamente de contar con mucha formación intelectual, pues el hecho de valorar esta actividad como formativa en los hijos genera estrategias de recursividad en el momento de no saber cómo ayudarles con las tareas. Es decir, la Familia concibe que responder a la Escuela es una forma de aportar a la formación de su hijo, se pudiera decir que la Familia reconoce la Escuela y en la medida de sus posibilidades trata de responder a sus demandas; así, queda abierto el interrogante ¿Qué tanto conoce la Escuela a las Familias en el momento de hacer demandas a través de tareas, consecución de materiales o participación en eventos?

La Familia expresa que ningún organismo, entidad o persona le ofrece asesoría en el proceso para acompañar académicamente a sus hijos y que solo algunos docentes lo hacen a través de consejos, pero no saben describir cómo lo hace la institución escolar; de esto se lee que no existen políticas, estrategias o un sistema claro y abierto para asesorar a la Familia desde su diversidad, para el acompañar académico de sus hijos, de tal forma que la Familia solo se vuelva receptora de quejas y fallas.

Se pudiera decir que la Escuela no cuenta con espacios, recursos o estrategias para orientar a las Familias en esta actividad formativa, de acuerdo a su composición, sus necesidades y formación, como se presenta en la siguiente apreciación: *“No. no existe nadie. Los profesores lo aconsejan mucho a uno, no me han instruido en cómo hacerlo, me informan como va”* (MF.6.R8., 10 de abril del 2014).

6.2.1. Acompañamiento de la familia en la formación de valores

Los **valores** que tienen mayor presencia las Familias de este contexto son: el respeto (64,66%), la responsabilidad (59,4%), la puntualidad (50,38%), la confianza (46,62%) y la honestidad (45,11%). Los valores de menos presencia en las Familias es lo “light” (4,51%), el consumismo (6,02%) y la competencia (8,27%). Expresan que enseñan a ser responsables y respetuosos a sus hijos a través del ejemplo Familiar:

“El hijo aprende a respetar si ven que su papá y su mamá son respetuosos, si uno con el comportamiento da el ejemplo. Yo llamo a mis amigos así sean de edad por su nombre, entonces voy donde Marleny y le digo Marleny despácheme algo en la tienda entonces mi hijo también va a decirle Marleny, entonces yo le digo a él que es Doña Marleny, entonces él me dice porque le digo Marleny, yo le contesto que porque nosotros somos ambos de edad y nos tenemos esa confianza, pero usted es un niño. Para ellos es muy difícil de memorizar esos casos y ponerlos en práctica, pero con el ejemplo sí. Si Laura ve que el papá sale y hace cosas no debidas y es una persona que no se interesa por el hogar, entonces ella va a tener esa mala imagen de su papá, pero si ella dice que su papá se relaciona con la gente del sector, colabora, hace un favor cuando puede, no se bebe la plata, cuando dice que no tiene es porque en verdad no la tiene no porque se lo ha gastado.

Con el respeto y la responsabilidad también hay que aportar agregándoles algunas cosas, pero más que todo con el comportamiento de los papás aprenden los hijos a ser responsables y a respetar. Y es porque nosotros debemos de ser ejemplares” (PF.1.R2., 10 de abril del 2014).

De lo anterior se puede leer que la Familia reconoce la importancia de la formación en valores y la transmisión de éstos a través de su legado cultural; así, educar en valores y transmitir la cultura Familiar se puede convertir en una tarea ardua para la Familia en la sociedad actual. Por otro lado, la Familia fomenta con los valores un espacio de convivencia a partir de sus propias reglas y normas basadas, como se había mencionado anteriormente, en un sentido de democracia y control, a través del respeto mutuo y la confianza.

Se le confiere un alto significado a los valores de respeto, responsabilidad y confianza, a través de actividades cotidianas, actitudes, comportamientos y compromisos, manifiestos en el cumplimiento de tareas académicas y de comportamiento, demandadas por la institución escolar y valoradas por la Familia, como ya se había dicho en un apartado anterior. Se considera que para estas Familias el ejemplo es una forma de comunicación, de transmitir su cultura para hacer comprender a los miembros que la conforman las normas y principios que la definen.

Se resalta que las Familias no le confieren significado a valores característicos de la cultura de este tiempo que reconocen a la belleza, al triunfo y al progreso como metas importantes en la vida, ya que privilegian lo afectivo sobre lo material, como se había mencionado en la descripción de sus relaciones Familiares. De esta manera, es una Familia que se reconoce en su tradición, en su forma de comunicar los valores, en la forma de compartir con su Familia (celebraciones Familiares 54,70%) una relación

directa con sus vínculos hacia su contexto histórico, político y económico que es el municipio de Donmatías, así lo evidencia este texto.

“Que dice uno cuando ya es adulto: Me acuerdo de las palabras que me decía papá o mamá que uno tiene que hacer esto o lo otro, eso siempre lo va a llevar uno en la mente, más que todo lo bueno o lo malo cuando uno dice que eso no es debido también lo lleva uno en la mente. Para quien va a utilizar ella estas palabras, para sus hijos o para sus alumnos o para sus amiguitos o amigas, para muchas personas, es para compartir con la sociedad digámoslo así” (PF.1.R2., 10 de abril).

Entonces, se puede decir que la Familia cumple con la función educadora de acompañar a sus hijos desde la formación en valores y las demandas de la Escuela, aunque no tenga criterios claros para realizarlo; la Familia está interesada en el bienestar y formación de sus hijos, tanto en la adquisición de conocimientos, como el aspecto de formación en valores. La transmisión de valores por medio del ejemplo Familiar cumple un papel importante en la dinámica de la Familia y su cultura, sus vínculos afectivos demuestran que a través de la comunicación cercana se pueden solucionar dificultades en el proceso educativo del menor.

6.3. Relación familia-escuela y otras entidades del Estado

En este apartado se contemplan las entidades diferentes a la institución escolar que colaboran en el proceso de formación del menor; las interacciones que se dan entre la Familia y la Escuela -a partir de la óptica de la Familia- en relación con la comunicación entre estas dos instituciones sociales y los medios que utilizan para tal fin; el influjo de las relaciones Familiares con la comunicación Familia-Escuela; las demandas que hace la Escuela a la

Familia; y, finalmente, si existe un trabajo en equipo Familia-Escuela en pro de la formación del menor.

La Familia reconoce como autoridad en el proceso de formación de sus hijos a otras instituciones del Estado, diferentes a la Escuela; aunque expresan que muy pocas veces, o nunca, han utilizado sus servicios para el proceso de formación del menor, porque consideran que el mejor apoyo para este proceso es la Familia misma. El organismo más conocido por la Familia es la comisaria de Familia, no obstante expresan que existen otros que también se involucran en este proceso formativo, como se puede ver en aportes como el siguiente:

“Hay algunas otras instituciones como es el Bienestar Familiar, las Comisarias son un apoyo, pero yo nunca he tenido que recurrir a ninguna de estas instituciones como para una ayuda en el hogar gracias a Dios. Porque a veces decimos yo tengo que llevar a mi hijo a donde un psicólogo, es que el psicólogo no es el que lo va a aliviar, ni es el que le va a mejorar su calidad de vida, el mejor psicólogo es el papá y mamá. Si yo estoy haciendo algo por el cual mi hijo se sienta desubicado, deprimido entonces yo soy el primer psicólogo que debo saber cómo tratar a mi hijo; las ayudas claro que son muy buenas; pero a veces el psicólogo no le va a llenar el vacío del papá o de mamá, porque amor de papá o de mamá no hay sino uno, pero si hay algunas personas que ayudan, que aconsejan, tanto a los niños como a los papá” (PF.1.R3., 10 de abril del 2014).

Pocas Familias dicen que existe un **trabajo en equipo Familia-Escuela-sociedad**, los argumentos de la mayoría se basan en que prefieren solucionar sus situaciones difíciles en casa, llama la atención que centran mayor indiferencia en la Familia misma para involucrarse en posibles oportunidades que se abren por parte de la Escuela o el Estado; en este

sentido se expresa que falta más compromiso por parte de ellos, para estar más abiertos a otros espacios externos y reconocer que se está haciendo en el proceso formativo del menor. Como se presenta en las siguientes apreciaciones:

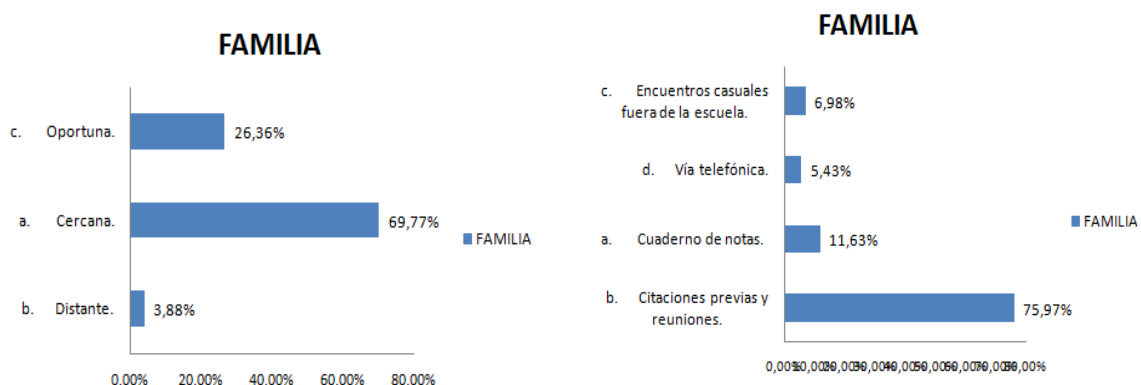
“Se trabaja en equipo, lo que pasa es que uno muchas veces no se da cuenta, porque yo paso muy desapercibido de todo lo que pasa a mi alrededor, tenemos que vivir empapados y reconocer lo que hace el otro” (PF.1.R3., 10 de abril del 2014).

“Muy bien, pero nos falta mucho compromiso de parte y parte, pero más de los papás” (PF.1.R5., 10 de abril del 2014).

Desde este sentido, se considera que las Familias reconocen otras instituciones, pero sólo desde el plano de la intervención, no desde lo preventivo o formativo y solo acceden a sus servicios cuando surge urgencia o necesidad, por tanto la Familia no se abre mucho a esta atención, la cual se lee más desde lo sancionatorio que desde lo formativo. Se puede decir, entonces, que la Familia se niega y resiste ser permeada por sistemas externos, se resguarda en sí misma para dar solución a las dificultades que surgen al interior de ella. Tales situaciones se presentan quizá por conservar una imagen socialmente aceptada, temor a ser señalada, miedo a sanciones como ser separada de sus hijos o exponerse a procesos de penalización en cualquiera de sus modalidades; en todo caso temores generados por el sistema (Estado) mismo.

Por otro lado, se expresa que la **comunicación entre la Familia y la Escuela** es cercana (69,77%), mantienen contacto directo con la Escuela a través de citaciones previas y reuniones (75,97%) (Ver gráfica 4). Se manifiesta que estos medios para comunicarse son efectivos (96,75%),

básicamente porque sienten que el seguimiento al menor es una responsabilidad compartida entre la Familia y la Escuela a través del diálogo y la comunicación directa.



Gráfica 4. Relación familia- escuela y medio de comunicación

Así, se lee que las Familias reconocen y tienen en alta estima la relación con la Escuela, los medios que ésta le brinda para comunicarse con ella, como también consideran de gran importancia la comunicación que deviene entre la Familia y la Escuela como la mutua capacidad de reconocer al otro como legítimo, semejante y distinto, ven que el reconocerse tiene que ver con la forma de mirar a los demás. Se trata de que se aprenda a reconocer al otro y autoreconocerse para asumir la responsabilidad y rol en esta función educadora del menor, sin desmeritar la labor del otro, sino trabajar conjuntamente en donde los beneficiados serán los niños y jóvenes. En efecto, se establece una relación directa en la comunicación Familia-Escuela con el medio en que se comunican (reuniones y citaciones previas), de esto se puede decir que para la Familia este medio de acercamiento va de acuerdo a las posibilidades que ella tiene para relacionarse con la Escuela y de reconocer los medios de interacción con ésta.

Según el criterio de la Familia, existe una relación directa entre la responsabilidad de la exigencia académica y el tipo de relación que se mantiene con la Escuela, en lo cual se reitera que concibe que la responsabilidad académica le corresponde tanto a la Familia como a la Escuela. Observan que cada vez que la Escuela procura tener un contacto cercano con ellos se involucra a la Familia en la función de exigir académicamente, es una forma de hacerles ver que esta responsabilidad no los excluye, de igual forma en los procesos comportamentales (Ver tabla 10).

Cuenta de 24. ¿Cómo se da la comunicación entre la familia y la escuela?					
Etiquetas de fila		Etiquetas de columna			
	0	a. Cercana.	b. Distante.	c. Oportuna.	Total general
0	2,26%	2,26%	0,00%	1,50%	6,02%
a. Cercanas.	0,00%	33,83%	0,75%	12,03%	46,62%
b. Distantes.	0,00%	2,26%	2,26%	0,75%	5,26%
c. Amorosas.	0,75%	27,07%	0,75%	8,27%	36,84%
d. Conflictivas.	0,00%	2,26%	0,00%	3,01%	5,26%
Total general	3,01%	67,67%	3,76%	25,56%	100,00%

Tabla 10. Relación entre la comunicación familia-escuela y las relaciones familiares

Según el criterio de la Familia, es importante que la comunicación con la Escuela parta de un conocimiento de sus realidades, sus vivencias, sus condiciones internas y relación con las demandas externas; la Familia se abre a ser reconocida a través del acercamiento y la confianza que le permita la Escuela, sólo a través de un reconocimiento y valoración recíproca del otro se dimensiona la diversidad, riqueza y posibilidades para el trabajo conjunto. Cabe señalar que al conocer a la Familia se reconoce realmente el papel formativo que se da en casa al menor.

“Pues en mi parecer si conocen a la Familia van a tener un concepto de ella, si es una Familia que se preocupa por su hijo o es una Familia que no

le importan las tareas, entonces debido a eso también se pueden basar en la educación de los hijos” (MF.4.R4., 10 de abril del 2014).

“En unos aspectos sí, que conozcan como es la Familia en otras circunstancia; sí, porque lo que se hace en casa se refleja en el niño en la institución, entonces ahí es donde se están dando cuenta ellos, los profesores como es la educación en casa...sí, ahí no hay nada que ocultar” (MF.7.R4., 10 de abril del 2014).

Esta noción del reconocimiento mutuo conjugado con elementos sociológicos evidencia que es a través de la palabra que se transmite información, formación y cultura; a través de la palabra hay reconocimiento del otro, de autoridad y de potencial, aspectos esenciales en la dirección de un proceso formativo. No solo es registrar un reconocimiento de aquel sobre el que se ejerce una autoridad, también aquel que menciona las palabras de autoridad pone en juego su reconocimiento ante aquellos que dirige.

En efecto, el conocimiento de la realidad Familiar por parte de la Escuela, permite que las demandas de maestros y directivos estén al alcance de las Familias, en consecuencia es permitir posibilidades con la Escuela, en tanto el cumplimiento de los compromisos exigidos y construcción de un lenguaje común para ambas partes. Entre las posibilidades de la Familia de este contexto se encontraron: la disposición de la Familia para abordar o buscar ayuda ante procesos pedagógicos y formativos; disponibilidad de tiempo para informarse de manera individual del proceso del menor; apertura de la Familia para conocer el proceso del menor en los encuentros institucionales.

“Muchas veces el dejado es uno, de hecho yo casi no vengo pero aprovecho mucho cuando tengo mis encuentros, entregas de notas, cuando

hay una reunión darme cuenta cómo va mi hijo. Necesitamos mucho más valor, mucha más paciencia porque a veces los hijos son muy delicados. Lástima que algunos papás no nos damos cuenta que hacen nuestros hijos pero el colegio necesita más acompañamiento de los papás. Yo necesito saber quién es mi hijo en el colegio porque yo sé quién es él en mi casa. Debemos pensar antes de actuar, siempre mi hijo no es el bueno” (PF.1.R7, 10 de abril del 2014).

“... si él me pide ayuda y uno tiene la respuesta, ayúdeme con esta tarea o ayúdeme a darle respuesta a estas preguntas, claro si están a mi alcance y en mi interior está la respuesta, lógico que yo se las digo para que él las copie” (MF.5.R7., de abril del 2014).

Al mismo tiempo, las Familias reciben presiones externas para seguir determinadas normas, configurar modos de acción colectiva y establecer prioridades, en ello el Estado una de las instituciones con mayor influjo en los hogares, ya que cuenta con armas de presión como las leyes, los estamentos sociales y jurídicos. Así, el Estado, que influye en las determinaciones de la Escuela, la hace un medio para exigirle a la Familia sus obligaciones en el acompañamiento a los menores, por ejemplo: acudir a los llamados que ésta solicita, hacer los acompañamientos de las características individuales del niño demande y el cubrimiento de las necesidades básicas.

“Muchas veces los directores le dicen a uno que estoy atendiendo en estos horarios, de hecho yo casi no vengo pero aprovecho mucho cuando tengo mis encuentros” (PF.1.R7.,10 de abril del 2014).

“Si, y me exige que me esfuerce por él y uno de los ejemplos principales es que cada que citan a una reunión o aquí en el colegio o algo sobre mi muchacho yo pienso que esa es una forma de exigirle a uno. Cada

que me citan aquí para reuniones para hablarme de él, como va, como sigue el trascurso en el nivel académico, esa es una forma del colegio exigirme a mí” (PF.2.R7., 10 de abril del 2014).

Se puede concluir que la Familia reconoce su diversidad y sus posibilidades e intenta cumplir con las demandas que le devenga la Escuela, de igual manera expone sus solicitudes para que la Escuela le oriente con herramientas que favorezcan en el proceso formativo del menor. Pero ¿Escucha la Escuela las solicitudes de la Familia y trabaja con éstas en pro de la formación de infantes y jóvenes? Se nota que la Familia intenta adaptarse a las exigencias de la Escuela, pero si ésta no actualiza el imaginario de la Familia que tiene y se acerca a la realidad que las habita, se pueden generar grados de tensión y resistencias entre dos instituciones que tienen igual misión: orientar el proceso formativo de niños y jóvenes.

Es evidente que la Familia valora el trabajo que hace la Escuela, según su criterio existe un **trabajo en equipo Familia-Escuela** porque ambas se colaboran en el acompañamiento del menor y porque existe un compromiso en la formación de éste, así lo dan a conocer en las siguientes apreciaciones de la Familia:

“Hay la oportunidad de conocer cómo es que va mi hijo, si no se interesara en la unión del colegio y la Familia, entonces todo lo dejarían pasar desapercibido. Más evidente es en las notas, el colegio aporta a su aprendizaje y yo apporto el interés por mi hijo y por asistir cada que me necesita y estamos trabajando en unión para una buena formación del joven” (PF.2.R5., 10 de abril).

“Sí. Por ejemplo, yo el año pasado tuve un inconveniente, yo salí del pueblo, yo me fui y todo, inclusive aquí en el colegio me colaboraron mucho

con eso, pues, ellos vieron que había sido una calamidad doméstica. Estuve una semana y media fuera de aquí y me colaboraron y siguió esa muchacha adelante y no me perdió nada” (MF.3.R5., 10 de abril del 2014).

La Familia reconoce que recibe apoyo de la Escuela en la formación y en circunstancias Familiares, que la Escuela le puede dar soluciones para intervenir diferentes situaciones tanto a nivel escolar como Familiar. Lo que deja ver la relevancia de que la Escuela se acerque y conozca las realidades que se dan en la Familia y la Familia aprender a auto-reconocerse en su diversidad, para que puedan adaptarse a los cambios que demandan los nuevos tiempos, en clave de valoración mutua y trabajo en equipo.

La Escuela instaure cierto tipo de normas, saberes que no puede construir sola, pues precisa de la Familia para no terminar en una diatriba infinita con el estudiante, en esta lógica se precisa de una construcción colectiva de referentes de autoridad a partir del reconocimiento mutuo. Esta dinámica reclama reconocimiento y valoración recíproca entre Familia y Escuela, simultáneamente reconocimiento y valoración recíproca en las relaciones adulto-hijo, adulto-estudiante, como base para construir relaciones de respeto y credibilidad en los procesos de educabilidad del sujeto.

6.3.1. La mujer en la familia, entre la tradición y las nuevas demandas

El papel de la mujer en las Familias de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías, es un punto que cobró relevancia en el análisis de la información de la presente investigación, dado que, como se anunció en los apartados anteriores, el rol de la mujer se observó con gran influjo en la dinámica Familiar, desde el manejo de autoridad-poder, hasta la manutención del hogar; tal influjo en el hogar tiene un impacto innegable en escenarios como la Escuela.

La mujer en la Familia nuclear, de este contexto, tiene más formación académica que en otras estructuras Familiares. Se nota la preocupación de ésta por su preparación escolar, se pudiera decir que se prepara para abordar el trabajo por fuera del hogar o para la atención de éste en las necesidades escolares o educativas de sus hijos. El padre no cuenta con dicha preparación, porque es quien tiende más a constituirse como proveedor del sustento económico y sale más rápido al campo laboral a producir para su Familia. Se intuye que la mujer al estar más preparada es promotora de la unidad de su Familia y de allí que se conserva en su tradición y legado cultural de tener su núcleo Familiar completo.

Otro punto de análisis, en la transformación del papel de la mujer en las Familias de este contexto, es la tendencia a liderar la autoridad en su hogar al estar encargada del cuidado, las necesidades y compromisos educativos de sus hijos, ya que el padre permanece mayor tiempo por fuera del hogar. De esto se lee, que se le ha asignado el rol de educadora a la madre como también se le han asignado otras funciones como la de participar en la manutención del hogar; de todas formas se anota que los papás poco a poco se han involucrado en la tarea de hacer presencia cercana en el proceso educativo de los hijos. Se nota que la madre al estar de forma más directa a cargo del cuidado y de la educación de sus hijos presenta rasgos característicos de: abnegación, sacrificio y dedicación.

Así, la Familia maneja el poder y la autoridad de tal forma que el padre, por lo general, está dedicado a la vida productiva y económica y poco a la vida doméstica, lo que demanda de cierta manera más funciones a la mujer. Esto demuestra como la Familia se transforma culturalmente y subjetivamente moldea roles femeninos y masculinos en tanto funciones de orden económico, afectivo, de cuidado y educativos. También se pudiera decir que la mujer al

tener una mayor preparación escolar se abre a otros espacios de acción, como el productivo, que a su vez no la eximen de las otras funciones que ya desempeñaba en el hogar (afectivas, de cuidado, educativas, incluso de aseo y atención a las labores domésticas).

La madre al tener la autoridad en el hogar está encargada de sancionar (66,67%) y estimular (76,58%) a sus hijos. La sanción la hace a través de la privación de un gusto (21,05%) y con el diálogo (35%) esta información sustenta como se ejerce la autoridad en la Familia y en este caso cómo la madre hace cumplir la norma en su hogar, cuyo valor imperativo en esta dinámica Familiar es el diálogo.

De estos datos se lee la persistencia del matriarcado, lo que culturalmente se lee como la insistencia del rol materno como base de la estructura Familiar y la valoración en sus lazos Familiares, del discurso como estrategia de mediación y solución de dificultades surgidas en la Familia; la madre al estimular a los hijos con palabras amorosas, con consejos, evidencia su rol asociado a la maternidad en el despliegue del amor y vínculo afectivo con los hijos. En efecto, se intuye que los espacios que crea la madre para el cumplimiento de su rol es de acercamiento y de oportunidad para brindar afecto.

Por otro lado, se percibe el grado de compromiso de la mujer en cuanto a la transmisión de las normas y valores en el momento de sancionar cuando ocurre una falta, ella tiene en alta estima las normas Familiares y el cumplimiento de éstas, actúa inmediatamente en la transgresión de la norma. Se entiende que sancionar y estimular son otras funciones y roles que se le han delegado a la mujer, a partir de las expectativas culturales en la tradición, porque en efecto, el hijo es el que refleja los valores culturales transmitidos por la Familia en diferentes escenarios y puede decirse que al cumplir ella con

esta función tiene en alta valoración la imagen que da de la Familia cada uno de sus miembros.

Se reitera, este contexto, la función de la madre en la educación de los hijos, la cual es la responsable de los compromisos educativos, porque aparte de estar más tiempo con ellos es la que acompaña en la elaboración de tareas (53,08%). Considera que la responsabilidad de la exigencia académica recae por igual en la Familia como en la institución escolar, y cuando se habla de Familia realmente es la madre la más involucrada en el acompañamiento académico, interacción con la Escuela y receptora de las demandas de ésta.

De estos datos se deduce la prioridad que le da la mujer a su rol de educadora y la valoración que otorga a la Escuela como opción para la construcción de un proyecto de vida Familiar y para sus hijos; es decir, cree en la educación como factor de crecimiento y posibilidades de desarrollo. Se conserva la tradición de prepararse para la realización personal y en otros ámbitos vitales y para sobrevivir en la sociedad actual.

De esta manera, la distribución de roles en la Familia empieza a mostrar cambios, de modo que la mujer participa en la toma de las decisiones de la Familia y a ejercer la autoridad en su hogar, como también que los padres de Familia se involucran un poco más en el rol del cuidado de los hijos y su educación. También queda en evidencia que a la madre se le ha demandado más funciones en el hogar, las cuales asume y difícilmente delega.

Se observa, también, desde la perspectiva de género que la mujer ha incursionado en labores, actividades o funciones típicamente masculinas; mientras que el hombre sigue anclado en tareas tradicionales de su género. En todo caso, se evidencian, probablemente lentas pero, constantes

transformaciones en las dinámicas y rutinas dentro de los grupos Familiares; se asumen roles, se juegan con ellos de acuerdo a las nuevas demandas de la cultura.

Además, se puede leer que la mujer se siente valorada en su Familia y es reconocida como autoridad, se concibe un status, un posicionamiento de ella en la transformación de su rol en la Familia y en la sociedad; se puede decir, entonces, que los comportamientos y las funciones de los sujetos van variando en la medida en que se ajustan a los cambios y a los nuevos reclamos de la sociedad. Otra arista de lectura es el cambio de comportamiento que se evidencia, en la medida que se asumen nuevos roles, situación que impacta la cultura y a su vez la transforma, tal situación, que si bien ocurre en esta población semi-urbana, bien puede reflejar otros contextos, extenderse a otras regiones o al entorno urbano propiamente dicho.

Desde este panorama se presentó la caracterización de las Familias de los estudiantes de la Educación básica, ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, que se utilizó como punto de partida para realizar el contraste con los imaginarios de Familia que conciben los docentes y directivos docentes de dicho plantel, razón por la cual es interesante describir estos a continuación y desplegar atrayentes puntos de análisis que convergen o divergen del análisis anterior con miras a coadyuvar en la relación Familia-Escuela.

7. FAMILIA Y ESCUELA: ¿PARIENTES LEJANOS?

7.1. Dinámica familiar

Para describir los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes en la Institución Educativa Donmatías, es necesario, retomar el tema de la Familia desde una revisión teórica a la luz de diferentes autores e instituciones que han escrito frente a la función que tiene ésta en la educación de los hijos y combinar estos conceptos con el modo de pensar y de sentir de los docentes y directivos docentes de la Institución ahora y desde un ámbito concreto como lo es la interpretación de la información recolectada por medio de los instrumentos aplicados.

Todo lo anterior, con el fin de determinar en el siguiente capítulo las fisuras, tensiones y puntos de encuentro entre ambos tópicos que se proponen en la investigación: la caracterización de Familia en el contexto ya mencionado y los imaginarios del concepto de Familia de maestros y directivos de dicho plantel. De igual modo, en la formación de niños y jóvenes, es necesario conocer, primero las realidades que se dan en la Familia, así como los cambios que se han dado en las diversas formas y contextos Familiares, buscando con ello lograr un acercamiento al tema de investigación que se propone en este trabajo de maestría y de este modo, contribuir al mejoramiento de la calidad de las relaciones que se dan en entre Familia y Escuela.

Desde el campo de la sociología, son muchas las definiciones que se han dado sobre el concepto de Familia, en su gran mayoría todas coinciden en afirmar que es la estructura básica de la sociedad, pero lo importante aquí es definirla desde el sentir personal docente, tomando como referencia al de

los docentes y directivos docentes de la institución Educativa Don Matías. No obstante, las diferentes definiciones y conceptualizaciones que se encuentran sobre la Familia, no excluyen sus particularidades, debido a que no ha permanecido estática y ha evolucionado a lo largo del tiempo y ahora no se conforman de la misma manera. Es decir, la organización del núcleo Familiar ha vivido notorias transformaciones, incluso en su estructura y sus funciones; esto debido a múltiples factores, pues la imagen de la Familia clásica nuclear no es la única, ni la más común, por la gran diversidad de transformaciones y emergencia de nuevas problemáticas sociales.

En este orden de ideas, los lazos principales que definen una Familia son de dos tipos: vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio—en algunas sociedades, sólo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia—, y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre.

En todo caso, la transformación que ha vivido la Familia, ha hecho que surjan otros prototipos. Y es que la Familia moderna ha variado en cuanto a su forma tradicional, desde diversos ámbitos, concepciones, valores y dinámicas, creando otros roles de función, composición, estructura, que también se ven reflejados en la formación y educación de los hijos; pasando de la Familia nuclear o de la extensa o consanguínea, a la conformada por la monoparentalidad. Así mismo, la composición de la Familia ha variado considerablemente, disminuyendo en el siglo XX las Familias numerosas, con las características de la Familia nuclear o la extensa, que ahora se reemplaza por la Familia monoparental y que en muchos casos la madre es la cabeza del hogar y quien ejerce la autoridad.

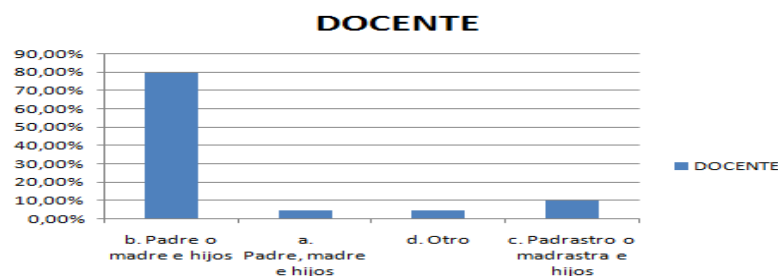
No obstante, de los diferentes tipos de Familia, es necesario aclarar que independientemente de cual fuere su caracterización, ante todo su principal función es la de ser un ente formador y socializador como principal agente o factor de la educación del individuo desde los primeros inicios de su existencia. Así mismo, se ciñe en la base de que como institución, supone un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten una serie de valores y normas interrelacionados a fin de satisfacer diversos objetivos y propósitos.

Se encuentra entonces, que frente a la caracterización que se hizo de las Familias de los estudiantes de la Educación básica secundaria de la Institución Educativa Don Matías, por medio del cuestionario y la profundización de este a través de la aplicación de entrevistas a los docentes y padres de Familia para el conocimiento de la dinámica Familiar, se encontró que en este contexto educativo, en el sentir de los docentes prevalece la **estructura de Familia** conformada por la madre o el padre e hijos en un 80%, lo que llevó a la conclusión de que los docentes de la institución consideran que la caracterización de la Familia de los estudiantes de la Educación Básica, ciclo secundaria corresponde a Familias monoparentales. Como se muestra a continuación por una docente en la siguiente apreciación.

“Hace catorce años que soy directora de grupo y en el acompañamiento que se le hace al estudiante con el acudiente resultan muchos vacíos bien sea que el padre de Familia no aparece formando parte de ella bien sea porque desde un principio no respondió por el hijo y es la madre la que le toca responder a las citas que se les hace en la institución” (DO.3.R1., 10 de abril).

Así mismo, de estos datos se permite inferir que según los docentes, los índices de separaciones han crecido, porque también existe la decisión de

muchas mujeres de tener hijos sin el apoyo de la pareja o de muchos hombres de asumir solos la paternidad (Ver Gráfica 5), también está el caso de las mujeres cabeza de Familia, quienes asumen solas la responsabilidad de crianza y manutención de sus hijos y en las Familias donde hay presencia de ambos progenitores, es en un 75% desde el punto de vista de los docentes, la madre quien ejerce la autoridad.



Gráfica 5. Imaginario de la estructura familiar que conciben los docentes y directivos docentes

Los datos arrojados en la entrevista, con respecto a la caracterización de la Familia de los estudiantes de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, dejan entrever desde el imaginario de los docentes, que en la composición de la Familia a la que pertenecen los estudiantes se da también el caso del tipo de Familia extensa o consanguínea, expresado en las entrevistas, en la cual los hijos están al cuidado de los abuelos, tíos u otros Familiares, dado que los padres se han ido a trabajar a otro país para conseguirles el sustento y han delegado la responsabilidad de educarlos a sus Familiares. Este dato es comparado con el punto de vista de los docentes que manifestaron que las Familias se caracterizan más que todo por ser monoparentales, es decir conformadas por el padre o la madre en un 80% como se nota a continuación.

“Muchos padres de Familia viven en otros países como Estados Unidos, Argentina, Brasil y quedan a responsabilidad ya sea de las abuelas o de los tíos o también se da el caso de que muchos padres de Familia o madres de Familia le pagan a alguien que puede ser una amiga o una persona muy cercana a la Familia le pagan un sueldo mensual para que ellos se responsabilicen de los hijos acá en Colombia” (DO.3.R1., 13 de abril del 2014).

No obstante, en los resultados de la entrevista aplicada a la Familia, con respecto a la composición de la Familia, arrojó que la Familia tiene una estructura nuclear conformada por padre, madre e hijos, en un 65,15%. Dato que se contrapone al porcentaje establecido por los docentes, que expresa en un mayor porcentaje correspondiente al 80%, que el tipo de Familia que predomina en la institución es la monoparental.

De igual manera este imaginario con respecto a la estructura Familiar: monoparental que tienen los docentes y directivos docentes surge desde la observación del menor en el aula de clase, cuando se hace acompañamiento directo con los padres de Familia y al menor en el caso que surgen dificultades con este o cuando se tiene con la Familia otra relación externa a la escolar (comercial).

“Con aquellas Familias con las que uno establece cierto vínculo ya sea porque las conoce o porque he tenido la oportunidad de darle clase a diferentes hermanos en diferentes años y otras que han llegado a ser vecinos y otras porque por una y otra cuestión también uno tiene relación con ellas de tipo comercial, entonces esas pocas Familias si le confían esa información a uno, no es frecuente que le confíen la información” (DO.1.R1., 10 de abril del 2014).

De esto, se puede decir que la Escuela no cuenta con estrategias o recursos donde se recopile o sistematice, la información del conocimiento de las Familias de sus estudiantes ya que estas se tornan cambiantes en el tiempo junto con sus necesidades, dificultades y realidades; desde este sentido se puede presentar una descontextualización en la Escuela para realizar la socialización con el menor desde su realidad.

Por otra parte, las observaciones hechas por medio de las entrevistas aplicadas a padres de Familia y docentes, en la población objeto de estudio se destaca el cambio generado en la Familia, el cual se lee que en una parte significativa ha sido a razón de la modificación transformadora del rol de la mujer, quien anteriormente su única función giraba en torno al hogar y a las labores domésticas.

En la actualidad la mujer ingresa en el mercado laboral, esto lo demuestra la encuesta realizada a los docentes que determinó que la madre trabaja, para llevar los ingresos al hogar, o en las Familias que son nucleares ambos cónyuges son complementarios, ambos traen los ingresos económicos al hogar; ambos necesitan el uno del otro para poder cumplir con las funciones básicas de la pareja, la maternidad, la paternidad y la educación de los hijos. Lo que denota como actualmente se distribuyen los roles de una manera equitativa para ambos, pero se le demandan más funciones hoy en día a la mujer desde la Sociedad y como se observa en el análisis desde la Escuela: cuidadora del menor, manutención del hogar, mayor presencia de ella en la Escuela, encargada de las actividades domésticas; razón por la cual se lee el desconocimiento de la Escuela ante las características y posibilidades propias de la Familia.

Además, se da el caso de la madre cabeza de Familia, donde para traer los ingresos económicos al hogar y procurar el sustento de los hijos, la

madre tiene que realizar trabajos como operarias de la fábrica textil. Esto trae como consecuencia de que los hijos tengan que permanecer gran parte solos durante el día y cuando las madres llegan por la noche, ya los encuentra dormidos y por lo tanto no se da una **comunicación** cercana entre padres e hijos.

Lo anterior fundamenta el valor agregado de la presente investigación, la cual también sirve para analizar, reconocer y entender las realidades de la dinámica Familiar, para identificar las nociones que tienen los docentes sobre el papel formativo de la Familia como institución responsable de la educación del niño desde los primeros inicios de su vida desde las relaciones con sus miembros; también devela el papel de la Escuela en el proceso de formación de los estudiantes y sus propuestas formativas para el educando de hoy, en otras palabras, del perfil del estudiante que se quiere formar de manera integral y el influjo que tiene la Familia en el proceso de acompañamiento escolar.

Desde la descripción del imaginario de los docentes y directivos la Institución Educativa Donmatías, una de las categorías que fueron tenidas en cuenta como objeto de análisis en las entrevistas realizadas a este tipo de muestra, fue el **nivel de escolaridad y formación académica** que presentaban los padres de Familia de los estudiantes de Básica Secundaria, con el fin de comprender la visión que tienen maestros y directivos en lo que respecta a la función de roles de la Familia frente al acto educativo.

Así, sobre el nivel de escolaridad de los padres, los docentes y directivos manifiestan que el último grado de escolaridad de la madre es en un 50%, tanto en primaria como en bachillerato; mientras que el nivel del padre es 80% primaria y 20% bachillerato (Ver tabla 11). La madre tiene más

preparación académica que el padre, bien sea por realizar trabajos por fuera del hogar como operarias de la fábrica textil.

Cuenta de 2. último grado de escolaridad MADRE		Rótulos de columna
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
PRIMARIA	50,00%	50,00%
BACHILLERATO	50,00%	50,00%
Total general	100,00%	100,00%

Cuenta de 2. último grado de escolaridad PADRE		Rótulos de columna
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
PRIMARIA	80,00%	80,00%
BACHILLERATO	20,00%	20,00%
Total general	100,00%	100,00%

Tabla 11. Imaginario de docentes y directivos docentes de la escolaridad de los padres

De estos datos se puede decir, con respecto a los imaginarios que tiene los docentes y directivos docentes, que a la mujer se le inculca más desde la casa prepararse académicamente que al hombre, porque este no se prepara por vincularse inmediatamente a la vida laboral y dedicarse al trabajo del campo, para acceder más fácil a una fuente de empleo. De acuerdo con el sentir y el modo de ver de una de las docentes en la entrevista, frente al nivel de formación académica de las madres opina:

“... esto se debe a que generalmente las mujeres tienen más inclinación hacia el estudio que los hombres, los hombres por lo general están más inclinados al trabajo y sobre todo al trabajo duro, es decir a lo que le produzca de una vez. Una de las fuentes de economía del municipio es la ganadería y por esto pues creo que ellos consideran que no es tan importante estudiar y desde muy jóvenes se dedican a este campo” (DO.2.R2., 10 de Abril del 2014).

Mientras que a las niñas siempre se les inculcan y se les induce más a que se preparen no tanto en los varones ya...y por eso puedo decir que la madre tiene más formación académica que el padre, y por lo general el hombre no hace esfuerzo por educarse debido a que no encuentra muchos puestos o cargos laborales que se adecuen al perfil de una persona preparada

y le produce más económicamente que se dedique inmediatamente a labores de trabajo fuerte (DO.1.R2., 10 de Abril de 2014).

De esto se lee con respecto al imaginario de los docentes y directivos docentes que la mujer atiende las demandas que la Sociedad le impone o propone y cambia al ritmo que esta se transforma, cambia en su tradición cultural, he incursiona en otras labores: preparación académica, aunque en un nivel bajo para atender una necesidad personal como Familiar: cuidadora del menor, atención a las necesidades educativas de este y para acceder al mercado laboral. Mientras que el hombre por cumplir con las necesidades prioritarias del hogar: manutención de este, se ha conservado en sus tareas y labores tradicionales y no ve como prioridad la preparación académica.

7.2. Autoridad familiar

La Familia como institución formadora de los hijos. La Familia es la primera organización social responsable de la formación de los hijos, los padres ejercen el rol de ser la autoridad, porque desempeñan una función muy importante en la formación de la personalidad y por consiguiente tienen el deber de ser la primera y más importante de las Escuelas, en donde se brinda educación, incluso desde el nacimiento mismo. Los niños y los jóvenes para poder crecer armoniosa y equilibradamente, necesitan y esperan la compañía de buenos formadores, principalmente de sus padres, considerados éstos como los primeros educadores (Posada, 1996).

En este orden de ideas, otra categoría establecida en la presente investigación fue la relacionada con la autoridad Familiar. A continuación se describen los principales hallazgos establecidos, desde el imaginario de los docentes y directivos de la Institución Educativa Don Matías:

El 75% de los docentes manifiestan que así como la madre es uno de los miembros de la Familia que provee los ingresos en el hogar, es también ella, quien ejerce la autoridad Familiar, pero también son las madres quienes estimulan a sus hijos cuando hacen bien las cosas o proceden correctamente, con regalos o permisos. En otros casos, los padres de Familia están fuera de la población trabajando, es decir, que no están dentro del núcleo Familiar y le toca a la madre ejercer la autoridad frente a sus hijos.

Lo anterior manifiesta el sentir de los docentes y directivos con respecto a la incompreensión frente la forma como se ejerce la autoridad en el hogar, desconfigurando el rol Familiar y relevando la responsabilidad del padre a un segundo plano. En lo que respecta a la función de roles de la Familia frente a su acto educativo, se modifica de acuerdo con las tradiciones, con los cambios culturales, con la transformación del poder y con los cambios en las pautas de crianza que proporciona la Familia. Como lo expresan a continuación.

“Cuando uno hace reuniones con acudientes he observado que la presencia de mujeres es mucho mayor que la presencia de hombres, es decir que la presencia de madres es mucho mayor que la presencia de padres entonces hay veo el influjo de autoridad de la madre en el hogar. Por cuestiones sociales a la mujer se le ha delegado el asunto de la educación mientras que el hombre solamente se dedica a labores de trabajo, entonces. Ahy veo que más bien existe una distribución que se hace de responsabilidades, así como la mujer tradicionalmente se ha desempeñado o la han dejado desempeñarse en oficios domésticos, también en cuanto a estas acciones le ha dejado más el papel, el rol de educadora a la madre que al padre” (DO.1.R3., 10 de abril de 2014).

Así mismo, los maestros y directivos consideran que en las Familias, la madre **sanciona** a sus hijos cuando no acatan las normas e indicaciones. Frente a las sanciones manifiestan que en un 50%, la Familia sanciona a sus hijos cuando acumulan varias faltas graves y en un 40%, los docentes manifestaron que las Familias nunca sancionan a sus hijos. Al respecto, afirman que muchas veces en el hogar se descuidan las funciones educativas por cumplir otras que también son necesarias, siendo el caso de las obligaciones laborales o domésticas que no les permite destinar el tiempo suficiente para dedicar a sus hijos y que son la base del sustento económico, situación social que se ha venido generando en las últimas décadas.

El sentir de los maestros en un 70% es que los padres sancionan a sus hijos con regaños. Cuando cometen faltas graves, como por faltas de respeto a la autoridad Familiar, por desacato a las normas o por falta de comportamiento en la institución escolar. (Cada falta fue distribuida en una frecuencia del 25%) (Ver Tabla 12). En cuanto a los **estímulos**, los maestros y directivos docentes manifestaron que son las madres quienes estimulan a sus hijos cuando hacen bien las cosas o proceden correctamente, con regalos, permisos, salidas o gustos. Al modo de ver de los docentes, manifiestan que las Familias estimulan a sus hijos por cumplir con las actividades académicas en un alto porcentaje.

Cuenta de 16. ¿Cómo sanciona a sus hijos cuando no acatan sus normas o indicaciones?		
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
b. Con regaño.	70,00%	70,00%
a. Con una pela.	10,00%	10,00%
d. Con la privación de un gusto.	10,00%	10,00%
Otro	10,00%	10,00%
Total general	100,00%	100,00%

Cuenta de 17. ¿Por qué motivos sanciona a sus hijos?		
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
b. Desacato a las normas familiares.	25,00%	25,00%
a. Falta de respeto en familia.	25,00%	25,00%
d. Faltas académicas en la institución escolar.	20,00%	20,00%
c. Faltas de comportamiento en la Institución escolar.	25,00%	25,00%
Otro	5,00%	5,00%
Total general	100,00%	100,00%

Tabla 12. Imaginarios de docentes y directivos de la manera y los motivos de sancionar de las familias

De lo anterior se lee, desde los imaginarios de los docentes y directivos docentes que al estar en la misma cultura piensan que las Familias tienen en alta valoración las normas Familiares y el comportamiento del menor por fuera de casa: en la Escuela, pero que no actúan inmediatamente cuando se presenta la falta, es decir que piensan en una Familia que naturaliza la transgresión por la norma y a la vez se piensa en una Familia que conceden un gran significado a lo material o al dinero para premiar o estimular a los hijos.

7.3. Formación en valores

La Escuela: Con respecto a la Escuela y a su función educadora, el tema de los valores y del acompañamiento académico, es otra de las categorías de análisis que se establecen en la presente investigación, tanto desde la caracterización de las Familias de los estudiantes de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, como desde los imaginarios del concepto de Familia que tienen los maestros y directivos en la Institución Educativa Donmatías, como punto de partida para encontrar posibles encuentros, tensiones y fisuras frente a los dos puntos de vista, en cuanto a la relación Familia Escuela.

En este aspecto, se destaca el pensamiento de Humberto Maturana, (1997), en sus obras en las que trata el tema de la formación humana. Destaca a la importancia de la Familia como la primera institución formadora, y le da sin igual trascendencia al ejemplo que deben brindar padres y educadores a los hijos, siendo los niños grandes imitadores de conductas en los adultos, así mismo rescata importancia de cimentar una relación interpersonal en el hogar y la Escuela basada en la autoridad, el control y la obediencia, todo ello es posible gracias a la formación en valores.

En relación con los valores de mayor o menor presencia en la Familia, los docentes consideran que los de menos presencia en la Familia son la confianza (5%), la igualdad (5%), la tolerancia (10%) de más presencia en las Familias son la responsabilidad (50%) y el respeto (45%); valores que se consideran en gran presencia y de prioridad en la Familia.

Expresan directivos y docentes que su Institución Educativa ofrece un **acompañamiento** diferente al académico, por medio de actividades formativas en donde se saca a flote la vivencia los valores por medio de actividades lúdicas, culturales, o personales con recomendaciones, para contribuir en su comportamiento y el crecimiento en valores; dicen que hay Escuelas de padres de Familia, pero con poca recepción de las Familias. Como lo señalan a continuación.

“El colegio aparte de lo académico también he observado que realiza algunas actividades lúdicas, culturales donde se busca también que el padre de Familia se integre a la comunidad educativa, son pocas acciones que se han visto de parte del colegio pero si existe algunas pero que no existe ninguna no se puede decir, pero a la institución educativa todavía le falta promover que se haga también acompañamiento en otras áreas” (DO.1.R6., 10 de abril del 2014).

“Nosotros en el colegio empezando desde el docente en la clase que trabaja mucho con el muchacho esa parte formativa, el comportamiento, vemos que los docentes no se limitan únicamente a la parte del conocimiento hay muchos docente que manejan esa parte con el muchacho de estar aconsejándolo, de su comportamiento” (DI.1.R6., 10 de abril del 2014).

Se deduce entonces de estos datos, que el sentir de los maestros acerca de los valores de mayor presencia en sus Familias son: la

responsabilidad y el respeto; dicen que son importantes para las Familias, porque se puede ver que son los que estimulan, por ejemplo al hacer cumplir las actividades académicas y comportamentales tanto en la casa como en la Escuela. Se nota que ellos visualizan a las Familias con ese propósito de desempeñar la función de acompañamiento con responsabilidad y exigencia, para la realización personal como Familiar. Y al estar inmersos en la misma cultura le confiere un valor significativo a valores similares.

En este orden de ideas, la Escuela como parte fundamental en el engranaje de la educación de los niños se aferra a valores y modelos que formaron en un pasado en donde las nociones de autoridad, verticalidad y obediencia, y los mecanismos que existían de control y de castigo cambiaron, esto dadas las transformaciones globales de una cultura que ya no tolera injusticias y excesos; por lo tanto, que tienen que enfrentar nuevos problemas de una complejidad inédita con los mismos recursos que años atrás. Como lo sostiene Vergara (2007):

Los viejos patrones educativos no le sirven hoy a la Escuela para educar. A merced de los vientos del autoritarismo de ayer y del permisivismo actual, a veces, deja hacer... porque no sabe qué hacer. Encerrada en una burocracia asfixiante, se le hace difícil vivir el sentido comunitario que, proclaman los documentos que la rodean y le exigen los nuevos valores democráticos. Siente la presión de las demandas que van más allá de su tradicional función transmisora de conocimientos y no se siente preparada para afrontarlas (p. 129).

Es aquí, según Natan Soni (2006), citado por Staszkiw (2006) donde se producen los desajustes o conflictos, porque muchos de los educadores que hoy están en las aulas se formaron bajo los ideales y el pensamiento moderno, pero en la actualidad tienen que desempeñarse en un contexto en donde hay valores y exigencias posmodernas. Urrea, Hernández y Aguirre

(2011) afirman que “la Escuela contemporánea ha dejado de ser un territorio homogéneo y predecible, para constituirse como un escenario que propicia, a través de sus actores, la emergencia de lo heterogéneo como alternativa frente a las tendencias cambiantes” (Urrea, Hernández, & Aguirre, 2011, p. 135).

Esto último genera desencuentro entre las expectativas y los objetivos, que los docentes esperan que sus alumnos y Familias cumplan, y las demandas y valores imperantes en la sociedad. En definitiva en esta dicotomía están insertos los diferentes actores sociales (infantes, jóvenes, Familia, institución escolar y el Estado).

7.4. Acompañamiento académico

Tanto la Familia como la Escuela son necesarias en el proceso educativo, pues cada una por separado no podría lograr los propósitos de este último. De este modo, ambas deben trabajar en conjunto, como un engranaje, el apoyo diario de la Familia es fundamental, sin este es difícil que la Escuela pueda formar seres humanos capaces de valorarse a sí mismos, a los demás y a su entorno, así como de aprender hábitos y valores adecuados para una buena calidad de vida.

Desde el imaginario del concepto de Familia que tienen los maestros y directivos en la institución educativa Donmatías, en relación con el acompañamiento académico, en las encuestas aplicadas se encontró, que se puede definir **exigencia académica** a través de la responsabilidad. Manifiestan que las Familias consideran que la responsabilidad académica recae sobre la institución escolar en un 50% (Ver tabla 13.); expresan que la manera como las Familias le exigen a sus hijos desde lo académico es a través del regaño, amenazas, con promesas de regalos y estímulos.

Cuenta de 8. Cree que la responsabilidad de la exigencia académica debe ser:		
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
b. De la institución escolar.	50,00%	50,00%
d. Más de parte de la institución escolar que de la familia.	40,00%	40,00%
c. De ambas partes por igual.	10,00%	10,00%
Total general	100,00%	100,00%

Tabla 13. Imaginario de docentes y directivos docentes de la familia con respecto a la exigencia académica

A pesar de que la Familia manifiesta en un 79, 5% la responsabilidad de la exigencia académica debe ser de ambas partes por igual, según los imaginarios de los docentes, frente a esta pregunta, manifiestan que las Familias consideran que la responsabilidad académica recae en la institución. También, se encuentra que las Familias exigen el buen rendimiento académico, tanto a menores como a mayores de 13 años, porque es un asunto que implica tiempo con los hijos. Frente a esta respuesta los docentes manifestaron lo mismo. Si hay algún acompañamiento, en la realización de tareas, este se hace más a los menores de 13 años. Frente a este hallazgo, los docentes manifiestan que las Familias piensan que la responsabilidad académica recae sobre la institución escolar, pero que ninguno o nadie acompañan a los estudiantes en la realización de tareas.

De los datos anteriores se nota que la Escuela piensa que la Familia es indiferente ante los procesos pedagógicos como comportamentales del menor, que no se muestra interesada en el acompañamiento, lo que provoca una insatisfacción por parte de docentes y directivos docentes, piensan que el menor de trece años necesita mayor dedicación en su formación y que al transcurrir el tiempo se puede dejar solo en sus responsabilidades ante el hábito ya creado desde la niñez desde los valores de la responsabilidad y el respeto, piensan que la exigencia se ejerce a través de la intimidación o con

castigos y premios, desde esto se piensa en una Familia permisiva, flexible ante las normas y en una Familia materialista.

Por otra parte, los docentes expresan que cuando las Familias hacen **acompañamiento** éste se puede describir como el seguimiento que le hace la Familia a sus hijos donde se observa una gran presencia de estos en el proceso: revisión de cuadernos, revisión y colaboración en la realización de tareas, estar al pendiente de su desempeño académico como comportamental. Como se expresa a continuación:

“Cuando el manifiesta de manera expresa que en la casa él hace ese acompañamiento le pregunta al hijo si le dejaron tareas, si le dejaron consultas, le pregunta cuando ahí exámenes, ahí me doy cuenta yo de que si la Familia hace acompañamiento a su hijo... en cómo se esté formando como persona, es decir una formación integral, que no solo está pendiente de tareas sino también está pendiente de todos esos comportamiento o conductas que el joven va asumiendo y va haciendo labores correctivas sí, ese padre que se asusta cuando el hijo dice una mala palabra, ese padre que se asusta cuando el hijo le dicen que está generando conflictivos, que se torna agresivo, ese padre que se preocupa cuando le informan que el hijo está adoptando ciertos comportamientos que él no considera normales, que él no considera correctos dentro de su ética como persona” (DO.1.R5., 10 de abril de 2014).

Frente a este tema del acompañamiento, los docentes piensan que no es frecuente que las Familias hagan acompañamiento a los hijos, porque no tienen tiempo para dedicarles bien sea por su trabajo laboral, por lo tanto, estos se encuentran solos en este proceso. En el caso en que otro lo hace como se observa en los datos de la tabla (Ver tabla 14), se confía en la responsabilidad de los hijos, como se puede observar a continuación.

Cuenta de 9. ¿Quién acompaña en la realización de tareas escolares a sus hijos? Rótulos de columna		
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
d. Nadie.	40,00%	40,00%
c. Ambos padres.	5,00%	5,00%
Otro	45,00%	45,00%
a. Madre.	10,00%	10,00%
Total general	100,00%	100,00%

Cuenta de 10. ¿Cómo se acompaña a sus hijos en la realización de tareas? Rótulos de columna		
Rótulos de fila	DOCENTE	Total general
d. No hay acompañamiento.	50,00%	50,00%
c. Se confía en la responsabilidad del estudiante.	35,00%	35,00%
b. Con ayuda de la persona a cargo o de un tercero.	10,00%	10,00%
a. Con un cronograma diario de actividades escolares.	5,00%	5,00%
Total general	100,00%	100,00%

Tabla 14. Imaginario de docentes y directivos docentes del acompañamiento en la realización de las tareas escolares

Según el sentir de los docentes, cuando nadie acompaña a los hijos en la realización de tareas se observa que no hay acompañamiento de las Familias, es decir que se deja solo al estudiante y se confía en su responsabilidad; se piensa en una Familia desinteresada por el proceso formativo del menor como se visualizó en un análisis anterior, también se nota que piensan que por cuestiones sociales la mujer al haber incursionado en otras labores diferentes a la atención del hogar y el cuidado de los hijos ha dejado de lado esta función de acompañar, actividad formativa indispensable en la educación del menor, así se piensa desde la Escuela que se han transformado los roles y las funciones entre los miembros que componen la Familia.

En cuanto a los sistemas de **comunicación que establece la institución escolar con las Familias**, la comunicación directa se hace por medio de citaciones, o reuniones previas, donde por lo general asisten las madres, quienes dan a los docentes la información frente a las dificultades que presentan y la realidad que les toca afrontar, para asumir un adecuado acompañamiento a sus hijos. Consideran este medio efectivo en un 55,56%, dado que siente que hay acercamiento y se establecen compromisos.

Para ilustrar mejor la manera como se presenta el acompañamiento académico por parte de las pocas Familias que lo hacen, según la concepción

de docentes y directivos, se adjuntan las siguientes apreciaciones, expresadas a través de la entrevista:

“...están pendiente del niño cuando llega del colegio, le revisan el bolso, los cuadernos, que tareas hicieron, como te fue, venga en que se le puede colaborar, bueno yo no sé de esto, entonces váyase para internet o métase acá a internet, busquemos, mañana que tareas tienes, vamos a organizar para mañana el bolso, acuéstese temprano, en fin todas esas acciones que le va creando buenos hábitos al muchacho en cuanto a la responsabilidad del estudio” (DI.1.R5., 10 de abril del 2014).

“...están pendiente de darle a ellos lo que ellos necesitan económicamente, por decir así dinero para material didáctico, también están pendientes del bajo rendimiento académico de sus hijos y están preguntando cómo recuperar las notas como nivelarse académicamente” (DO.3.R5., 10 de abril del 2014).

De esto se nota, que se conoce poco en la Escuela en cómo se da la dinámica de esta actividad formativa en la Familia y como hacen los estudiantes para responder con sus responsabilidades escolares, pero los docentes y directivos docentes reconocen que cuando participan en ello, se involucran, e interactúan con la Escuela en los procesos formativos del menor, aunque según su sentir son pocas las Familias que lo hacen, en la cual desde esta interacción se puede crear un puente de comunicación Familia-Escuela de acuerdo a la diversidad de las Familias con las que cohabita.

7.5. Relación familia-escuela

La Escuela, por su naturaleza, es el lugar propicio para que las relaciones ya sean interpersonales o intergrupales, que sostienen los actores

inmersos en ella, transiten entre la deformación (todo lo que la sociedad no acepta, aunque para el individuo no haya problema alguno), la información (cualquier acontecimiento que pase socialmente), y la formación (ideario individual de sujeto o identidad simbólica atada a las normas culturales). La Familia y la Escuela son dos espacios de relación social y cultural en el que los jóvenes aprenden, interaccionan, conviven y pueden desarrollarse como seres integrales.

La Escuela requiere un compromiso de responsabilidades de la institución y la Familia con la formación académica de sus hijos. Hoy en día los padres no son solo observadores, por lo contrario son parte activa de la vida institucional igualmente los estudiantes; por esto deben velar por el bienestar del educando participando activamente de los espacios que brinda la institución.

Para Maturana, la Familia y la Escuela son espacios privilegiados para el aprendizaje y concede gran importancia al proceso comunicativo, como el acto que facilita la socialización y la convivencia con los demás, se visualiza esta comunicación como la manera de mediar para que se produzcan las relaciones de manera exitosa. A partir de lo anterior, precisa lo que dicen los docentes frente a las relaciones Familiares, para tener una idea más clara frente a los imaginarios de los docentes, en el tema de integración Familiar y como se relaciona la Familia con la Escuela.

Los docentes manifestaron en la entrevista que la actividad que más comparten en Familia y donde más se establecen relaciones, aunque la Familia expresa que gracias a las celebraciones Familiares las relaciones Familiares son más cercanas. El sentir desde el imaginario de los docentes es todo lo contrario, aunque se comparta en la Familia celebraciones Familiares,

sus relaciones son más distantes. Dado que las madres trabajan de seis de la mañana a ocho o más tarde de la noche, los hijos permanecen gran parte del día solos y cuando ellas llegan los encuentran dormidos, por lo tanto no se da una comunicación cercana entre padres e hijos. De esto se puede decir que las jornadas laborales extensas deterioran las relaciones Familiares.

“...las condiciones socioeconómicas y la estructura Familiar son las que posibilitan que las Familias sean distantes. Primero, las condiciones económicas: las horas que tienen que laborar las Familias excedan las ocho horas son turnos de diez a doce horas, eso hace que los niños la mayor parte del tiempo estén solos y la relación con sus progenitores sean distantes; la otra, la estructura Familiar que observo en los habitantes de aquí, que muchas veces son madres solas, entonces tiene que trabajar y no tienen parientes con quien dejar a sus hijos y de ahí que las relaciones con estos sean muy distantes, es decir, que se vaya cada vez más estableciendo una brecha entre ellos” (DO.1.R1., 10 de abril).

Lo anterior es consecuencia de las condiciones socioeconómicas de las Familias tomadas como objeto de estudio y que se encuentran en niveles bajos de pobreza, pues estas están en el nivel 2 del SISBEN, y a la estructura Familiar como factores que posibilitan que las Familias sean distantes, aunque puede ser muy diferente las condiciones socioeconómicas de un sector semi-urbano al urbano del mismo nivel. En las respuestas que proporciona una de las personas entrevistadas opina al respecto lo siguiente: *“Estas relaciones son distantes porque la mayoría de las madres trabajan en las fábricas y no disponen del tiempo suficiente para compartir con sus hijos (DO.2.R1., 10 de abril),*

En resumen, se pudiera decir que los docentes manifiestan que las relaciones Familiares de sus estudiantes son distantes, por factores como la

estructura Familiar (madres cabezas de hogar e hijos solos): las condiciones económicas en tanto el tiempo laboral es mayor que el tiempo que pueden compartir con sus hijos; en consecuencia falta de dedicación para atender los compromisos establecidos con la institución escolar como Familiar, este es el pensar de los docentes y directivos docentes en cuanto al conocimiento de las dinámicas en las relaciones Familiares de sus estudiantes.

Se manifiesta que la **relación entre la Familia y la Escuela** es distante (80%). El 20% restante expresan que tal relación se basa en la confianza maestro-Familia porque se tejen niveles de confianza al punto de contar circunstancias y condiciones íntimas de la Familia, en pro de un mejor acompañamiento conjunto a sus hijos; también hay situaciones en las cuales se tiene alguna relación externa a la institución con las Familias.

Para cerrar a manera de conclusiones, el trabajo y las demandas de orden económico pasan a ser lo central para los padres de Familia (según docentes y directivos docentes), su razón de ser, a lo que dedican toda su energía y no les queda tiempo ni ánimo para estar con los miembros de la Familia, para conversar, salir, jugar ni mucho menos hacer acompañamiento al proceso educativo de los hijos, ayudando en las tareas, por ejemplo. Al mismo tiempo, se piensa que el papel del hombre y de la madre en el hogar es ser figura de autoridad y que deben poner orden, disciplina y tomar decisiones según el sentir de los docentes y directivos docentes se visualiza más en la madre en lo que respecta a la composición y dinámica Familiar.

En general los padres tienden a controlar, exigir y dejar las tareas y las reuniones escolares a cargo de las madres. Son pocos los que conocen los nombres de los profesores o la materia en la que está rindiendo bien o mal y en la que necesita ayuda su hijo. Más bien reciben la libreta de notas al final del año y hacen los comentarios pertinentes, muchas veces inapropiados,

porque desconocen el proceso académico de sus hijos. En este sentido, anotan que el papá puede aportar mucho al rendimiento escolar a través de apoyo cercano y cálido en relación con el mundo de las tareas y del colegio.

De esto se lee desde los imaginarios que es una actitud de falta de responsabilidad por parte de los adultos considerar que los niños se educan por sí mismos, deleguen la educación exclusivamente a la Escuela o a los medios masivos de la comunicación. Por consiguiente, la formación de los niños requiere del apoyo incondicional y perseverante de su Familia, colegio y sociedad. Al existir un vínculo positivo, el niño tratará, probablemente, de seguir las sugerencias e imitar las conductas paternas y maternas. Todo lo que se diga o haga tiene un gran impacto en el desarrollo infantil por lo que los padres deben tener una actitud positiva hacia el aprendizaje y ser modelos de buenos hábitos.

Según el psicólogo Andrés Gento Rubio, hay que predecir en los hijos un nivel de exigencia alto y ayudarles a sentir que el aprendizaje y el esfuerzo son necesarios, el niño ha de experimentar la sensación que produce un trabajo, una tarea bien hecha, lo inaceptable que resulta que la tarea esté descuidada o mal hecha, la idea clave es que lo hagan siempre lo mejor como elementos motivacionales para lograr el éxito.

En las Familias donde están presentes el padre y la madre, cuando uno de los dos pierde de vista la necesidad del tiempo Familiar, de participar de la formación integral de sus hijos y de realizar actividades conjuntamente, le corresponde al otro defender estos valores. Para los niños es muy importante que su Familia se interese en sus actividades tanto a nivel emocional y cognitivo, además los padres tienen la obligación de acercarse a la Escuela para conocer las personas encargadas de la educación de sus hijos, y en este

aspecto es vital que los padres apoyen a la institución y al docente y estimulen la confianza del niño con su maestro.

En una Familia con ambos padres, es importante poder hacer caer en cuenta a uno de los cónyuges, si en algún momento su actuar o decisión no está siendo conveniente para sus hijos. Si los padres desean educar a sus hijos en una Familia equilibrada, es preciso que inviertan tiempo y energías en ponerse de acuerdo.

El inicio de la Escuela es difícil para el niño, que intenta mantener los privilegios que tenía en Familia y que el maestro no le permitirá, más bien le propondrá otras tareas y responsabilidades que le son nuevas. Siendo imprescindible el acompañamiento de los adultos, sobre todo en el proceso de aprendizaje escolar, ya que según las características de cada niño, pueden darse distintas actitudes frente al aprendizaje y a los fracasos que este conlleva.

Desde este sentido, se describieron los imaginarios de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías, en la cual junto con la caracterización de Familia de de dicha población se presentará el Contraste entre estas dos unidades de análisis: Familia e imaginarios.

8. FAMILIA Y ESCUELA: IMAGINARIOS, ENCUENTROS Y TENSIONES

En este apartado se presenta el análisis de la realidad de la Familia de los estudiantes de la Básica, ciclo secundaria de la Institución Educativa Donmatías, en contraste con los imaginarios de Familia de los docentes y directivos docentes de la institución; se presentan los aspectos de mayor divergencia en la información arrojada por ambas poblaciones, en relación a: la dinámica Familiar, acompañamiento al menor y la comunicación Familia-Escuela, estos son aspectos enfocados como aristas de análisis para leer los imaginarios, encuentros y tensiones en referencia con la Familia-Escuela. Para hablar de lo anterior se retoman datos e ideas de los capítulos 6 y 7.

8.1. Encuentros familia-escuela

Las líneas de análisis donde ambos contextos educativos: Familia y Escuela establecen puntos de encuentro o de convergencia en la *dinámica Familiar* son: la formación académica de los padres de Familia, la autoridad Familiar y la responsabilidad de traer los ingresos Familiares; en el *acompañamiento del menor*: exigencia académica y forma de acompañar, actividades que comparten; y, valores de mayor presencia en la Familia. Finalmente, en la *interacción Familia-Escuela*: el trabajo en equipo Familia-Escuela-instituciones del Estado.

Tanto la Familia como la Escuela coinciden en que la mujer tiene más preparación académica en su núcleo Familiar, aunque con un nivel bajo, pues es escasa la que alcanza Educación Superior; ambos padres traen los ingresos al hogar y es la mujer frente al cumplimiento quien ejerce la autoridad

Familiar. De esto se puede decir, que tanto en la Familia como en la Escuela se valora el papel de la mujer desde un sentido histórico y cultural.

La mujer de las Familias de este contexto se abre a otros escenarios para desempeñar oficios diferentes por fuera de su hogar, aunque todavía cumple con su función tradicional de cuidadora de sus hijos y de la casa, también ha incursionado en actividades y funciones para la manutención de su Familia. Frente a su preparación académica se reconoce que se cultiva para una realización personal y Familiar, pues asume su papel de educadora en el hogar y hace más presencia en la institución escolar.

Los diversos cambios culturales que demarcan el contexto histórico-político -económico han tenido un influjo en los cambios de roles y funciones dentro del núcleo Familiar; así, el rol de la mujer ha presentado una evolución significativa, en este contexto en particular se evidencia su valoración en la Familia y en la Escuela como figura de autoridad. El padre de Familia se involucra un poco más en las labores domésticas, pese a que todavía sigue anclado en sus tareas tradicionales de proveedor, de igual manera se incorpora más en la educación de sus hijos. A partir de este análisis se reitera la urgencia de que la Escuela posibilite espacios donde vincule de una manera diferente (coherente con la evolución de roles) a los padres de Familia en esta labor.

Ambos contextos educativos: Familia y Escuela estiman que la exigencia académica es un compromiso que implica responsabilidad de parte y parte en referencia con el rendimiento académico del menor. De esto se puede decir, que ambos contextos coinciden en valorar esta misión como meta común para el crecimiento y desarrollo cognitivo del menor. Familia y Escuela consideran que a través del seguimiento y control se pueden visualizar y corregir las dificultades que se presenten, concuerdan en la

corresponsabilidad en la exigencia, cumplimiento y estímulo por la actividad académica, siempre en pro del desarrollo integral del menor.

Tanto la Familia como la Escuela convergen en que los valores de mayor presencia en la Familia son: la responsabilidad y el respeto y que las actividades que más comparten en Familia son: las celebraciones Familiares. De esto se puede decir, que al pertenecer ambos a una misma cultura y de asumir roles diferentes en la educación del menor, ambos contextos sociales le confiere significado a valores similares, a través de actividades, actitudes, comportamientos y compromisos manifiestos en los motivos de estímulo: el cumplimiento de las actividades académicas, comportamentales en la institución escolar y en el cumplimiento de la norma dentro del hogar.

También, se coincide en que existe poco trabajo en equipo Familia-Escuela-instituciones del Estado, ya que se establecen responsabilidades e insatisfacciones por ambas partes; la Familia expresa que falta más compromiso por parte de ella, para estar más abierta a otros espacios externos y reconocer que se está haciendo en el proceso formativo del menor, por otro lado la Escuela expresa que solo se interviene en situaciones específicas y hay ausencia de programas de acompañamiento preventivo y de formación, por parte del Estado.

En este sentido, se considera que tanto la Familia como la Escuela reconocen otras instituciones del Estado, pero sólo desde el plano de la intervención, no desde lo preventivo o formativo; dicha intervención se lee desde lo sancionatorio y solo se accede a sus servicios cuando surge la necesidad o dificultad.

8.2. Tensiones familia-escuela

Pese de las semejanzas o puntos de encuentro entre Familia-Escuela, ya señalados, existen diferencias entre ambas instituciones sociales que sesgan la interacción. Las líneas de análisis donde se encontraron mayor contraste en la relación Familia-Escuela y en consecuencia genera tensión son *la dinámica Familiar* en tanto estructura Familiar y la autoridad Familiar, respecto a las sanciones y los estímulos.

La Familia demostró que su composición Familiar tiene una tendencia a estar organizada con una lógica nuclear, mientras que la Escuela está anclada en la idea de que la mayoría de las Familias de los estudiantes son Familias monoparentales, donde la cabeza del hogar es la mujer, bien sea en el papel de madre, abuela o tía. A propósito de esta situación donde se presenta un contraste marcado, se nota que la Escuela no conoce con claridad cómo está compuesta la mayoría de las Familias de sus estudiantes, lo que seguramente genera que no realice procesos de acompañamiento pertinentes, ya que de entrada no cuenta con elementos para transmitir mensajes coherentes y en concordancia con la estructura de Familia con la que realmente cuenta.

En consonancia con la línea de análisis la Escuela no reconoce como se dan las relaciones Familiares de sus estudiantes ya que su imaginario expresa que son distantes mientras que la Familia reconoce sus relaciones Familiares entre cercanas y amorosas; en este sentido, la Escuela de este contexto no reconoce una Familia que permanece unida por lazos de afecto y amor, considera que la Familia tiene una comunicación distante, dado el presupuesto que tienen en relación con su estructura: monoparental

Según los relatos de las Familias, se evidencia que no se asocian ni permanecen unidas por conveniencias económicas, sino por los sentimientos de afecto basados en la confianza y metas comunes en tanto la educación de los hijos; a partir de esto la Familia interpreta, asume y modifica su modelo de educación y de convivencia, según su propia experiencia e interacciones, en lo cual los valores son base fundamental.

De esta manera, la escuela parte de la idea de una familia con características de hogares sin núcleo estable, parejas separadas, soledad en los hijos, Familias disgregadas, entre otras; tales imaginarios obedecen seguramente a discursos sobre la descomposición de Familia actual que, si bien en general son válidos, no corresponden a la población en particular. También, se identifica que la Escuela al observar que las madres hacen mayor presencia en la institución escolar generalizan sobre el hecho de que las Familias están conformadas sólo por ella y los hijos; en consecuencia excluye o no vincula al padre en los procesos de formación de los hijos y centra el papel en la madre, como responsable de la educación de éstos. Así, con base en imaginarios la misma Escuela se encarga de perpetuar situaciones que ella misma considera indeseables, en este caso al delegar más funciones a la madre que al padre.

Con tal información, se deja ver que la Escuela está llamada, desde una perspectiva de interacción social, a establecer puentes de comunicación desde el reconocimiento de realidades, para ofrecer proyectos educativos en consonancia con necesidades concretas, en virtud de lo cual se favorezca el equilibrio de los roles dentro del núcleo Familiar. Para ello ha de favorecer espacios donde se vincule al padre de Familia en actividades para el cuidado y la educación de los hijos.

Por otro lado, se hace evidente que la Escuela no cuenta con estrategias de comunicación o de registro para conocer en profundidad la conformación, evolución, necesidades e intereses de las Familias con las que trabaja, pese a la necesidad perentoria que tiene de hacerlo. Asimismo, no conceden la importancia del valor comunicativo y cercano de la Familia como el acto que facilita la socialización y la convivencia para la mediación en las relaciones Familiares como escolares. Tal ausencia de reconocimiento del otro, con quien y para quien se trabaja, deja el imaginario como base para la orientación y acompañamiento del trabajo educativo, por tanto deja un margen amplio a la descontextualización de las actividades realizadas, las cuales pueden ser buenas, mas pierden fuerza y efectividad por la impertinencia de la misma.

De lo anterior, se puede decir que si la base para el trabajo educativo de la Escuela parte de imaginarios, puede causar vacíos en la formación del menor, porque existirían discrepancias entre la formación que brinda la Familia con la que brinda la Escuela, desde la autoridad hasta los valores transmitidos. Ello a propósito de que los imaginarios no permiten actuar y socializar en un contexto real, para este caso en el que viven las Familias en tanto sus relaciones, fortalezas, dificultades y metas.

La Escuela no solo puede apostarle a creer en Familias socializadas en el rechazo, la ruptura y el desamor, pues pese a situaciones particulares con características disfuncionales, los lazos filiales pueden llegar a ser fuertes en cualquier circunstancia. En particular la Escuela de este entorno debe apostarle y creer más en la Familia unida bajo vínculos del amor y del afecto, porque las interacciones y los aprendizajes que se dan en las Familias de este contexto poseen una carga afectiva significativa.

La Escuela expresa que al estar encargada la madre de la autoridad en el hogar estimula a sus hijos con regalos, con permisos, salidas o gustos, mientras que por otro lado, la Familia los estimula con palabras amorosas. De esto se deduce que se presentan posiciones encontradas entre lo que piensa la escuela y la familia. En este orden de ideas, la Escuela debe pensar en una Familia dispuesta al diálogo, más que en una Familia materialista, para mejorar el proceso de socialización con ésta y con el menor. Si hoy se reconoce el papel decisivo de la Escuela y la Familia en la educación de los niños en el intercambio o en la comunicación se encontraría en ella una vía de encuentro entre la Familia y la Escuela.

En relación con la información de la Familia, se lee que la madre sanciona cuando ocurre una falta, se considera de gran valor la sanción inmediata para poder corregir a sus hijos y ponerles límites, no promueven la naturalización en la transgresión de la norma, educan en la obediencia y el control; se reconoce el diálogo como estrategia de crecimiento y exigencia, más que de sanción. Por su lado, la Escuela piensa en una Familia que flexibiliza la norma y la aplicación de sanciones.

De esto se lee que la Familia es una comunidad permeada por la discursividad como forma de acercarse al otro, de una Escuela llamada a la escucha e interacción dialógica con la comunidad con la que trabaja; reconocerse desde esta lógica evitaría una Escuela sujeta en las reclamaciones e insatisfacciones en la educación de los niños y jóvenes, y sí en la Escuela-Familia como interlocutores con una meta común cuyo encuentro sea la escucha y el diálogo.

Las Familias de este contexto se reiteran en sostener valores como la obediencia y disciplina, pero la Escuela puede constituirse en un escenario que propicie, a través de sus actores, lo heterogéneo como alternativa frente a

las tendencias cambiantes de la sociedad en referencia a la autoridad; el ejercicio de los roles docentes y padres configuran una percepción sobre la educación y la autoridad e influye en la interacción con los hijos/estudiantes.

Otras tensiones que se dan entre Familia-Escuela son en referencia con *el acompañamiento del menor* el mayor contraste se dio en la responsabilidad del acompañamiento y de la exigencia académica.

La Familia se auto-reconoce con un acompañamiento a los hijos, tanto al menor como al mayor de 13 años, se ve incluida en el proceso formativo de estos, considera de gran valor esta actividad formativa de acompañar. Por otro lado, se presenta un desencuentro entre lo anterior y el imaginario de los docentes y directivos docentes ya que estos piensan que las familias no hacen acompañamiento a los hijos y que se confía en la responsabilidad de estos.

La Familia reconoce que no puede realizar esta actividad formativa sola, mas es responsable de cumplir con este compromiso para aportar al desarrollo social, emocional y cognitivo de sus hijos. Así, la Familia reconoce su responsabilidad en el acompañamiento académico de sus hijos y trata de cumplir a éste incluso con ayuda externa cuando no está en condiciones de hacerlo, es una comunidad que reconoce como fundamental el tiempo que les dedican a sus hijos para enriquecer sus relaciones Familiares en pro de su formación; dicen que asumen esta actividad como un reto personal dado su efecto en el rendimiento académico y comportamental de los niños y jóvenes, lo que constituye una de las metas más importantes para la realización personal y Familiar.

Es evidente, entonces, que la Escuela no tiene mayor conocimiento de esta dinámica, la concepción de la dinámica Familiar en este tema se

caracteriza por la falta de responsabilidad, observan que los papás no tienen disponibilidad de tiempo para sus hijos y que viven en función de su situación económica; en consecuencia, el rendimiento académico y de comportamiento del menor se ve afectado por la falta de presencia de las Familias.

Además, la Escuela al percibir que la Familia no hace acompañamiento a los hijos crea el imaginario donde la responsabilidad de la exigencia académica recae sobre ella; mientras que por otro lado, la Familia considera que la exigencia académica es responsabilidad de todos, tanto de la institución escolar como de ellos. La Familia valora la Escuela como institución que aporta en la educación de su hijo, como un espacio de crecimiento y de exigencia para la realización personal, reconoce su importancia y trata de cumplir con las demandas de ésta. La Escuela, por su parte, tiene una mirada de menos valoración sobre los aportes de la Familia en la educación de los jóvenes.

Así las cosas, la Escuela tendría que focalizar su atención en el desarrollo de la escucha y educar a la Familia en la actividad formativa de acompañar tareas y procesos de comportamiento; en esta lógica de acercamiento las Familias darían a conocer sus concepciones y acciones en relación con este proceso. El objetivo es visualizar esta labor de una manera más asertiva y en conjunto con la comunidad, en virtud de lo cual se puede crear una cultura escolar hacia la investigación en Familia, ya que si la comunidad educativa no reconoce las dinámicas de la Familia se le dificultará el proceso de socialización con las mismas.

Por otro lado, la Escuela tiene el imaginario de que la manera de exigir de la Familia a sus hijos es a través del regaño, amenazas o con promesas de regalos y estímulos. Frente al tema las Familias, de este contexto, expresan que exigen a sus hijos a través del diálogo reflexivo sobre su propio

aprendizaje. Como ya se anotó las Familias son más dadas a utilizar el diálogo como una estrategia para el crecimiento y exigencia, como parte de la realización personal y Familiar; así, la Familia valora la cultura del buen trato para lograr las metas no solo individuales, también desde lo colectivo.

En el caso de la Escuela se utiliza el diálogo como una estrategia de sanción, de intimidación para la exigencia, análoga al manejo de comportamientos dados por estímulo-respuesta. Situación que permite leer que la Escuela no utiliza el diálogo en sentido pedagógico hacia lo preventivo o la mejora, sino hacia lo sancionatorio. La Escuela puede cultivar en su acto educativo el valor de la escucha, del interés por el reconocimiento del otro y no hacia el castigo o el premio para lograr las metas deseadas. Cultivar el valor del diálogo y la escucha en la Escuela permitiría entender actitudes, lenguajes, cultura e historia de las Familias y del menor; en consecuencia, posiblemente comprender las razones que guían sus actos y metas desde lo personal y Familiar

Otras tensiones de mayor contraste se dan desde la *comunicación Familia-Escuela*, en referencia a la comunicación; las acciones de la Escuela para conocer las Familias; y, las posibilidades de la Familia y el trabajo en equipo con ella

La Familia expresa que mantiene una comunicación cercana con la Escuela, mientras, que la Escuela menciona que la comunicación Familia-Escuela es distante. De esto se puede decir, que tanto la familia como la escuela al tener posiciones encontradas, la Familia valora los espacios que le brinda la Escuela para el acercamiento de acuerdo a sus posibilidades, pero la Escuela no valora estos espacios de interacción que tiene con las Familias, además no implementa estrategias de comunicación más asertivas con éstas sin envolverlas en las reclamaciones.

La Escuela puede brindar estrategias de comunicación dirigidas hacia la mediación y el consenso, estrategias que no puede construir sola, pues precisa de la Familia para no terminar envuelta en técnicas, recetas, reclamaciones para educar a las Familias y al menor. Cabe notar, que los contactos esporádicos que se dan entre Familia-Escuela no siempre demuestran la falta de interés de los padres, en algunos casos es porque la Escuela no implementa vías de comunicación alternativas para articular mejor esta comunicación.

Las Familias comunican sus dinámicas internas y situaciones particulares con el menor, pero la Escuela no cuenta con estrategias validadas para hacer un reconocimiento sistemático y continuo de las dinámicas de las Familias con las que trabaja. Como ya se mencionó las Familias contemplan la Escuela como el medio que brinda solución a sus necesidades en referencia a la educación de los hijos; es decir, la Familia cree y tiene fe en la Escuela. La Escuela se observa más rígida, sigue sujeta a imaginarios y estrategias anacrónicas, sin ser muy consciente de su presente, en relación con la realidad de la Familia con la que trabaja, lo que en efecto obstaculiza los vínculos y la relación con ésta.

La Escuela exige a la Familia colaborar con el acompañamiento del menor, atender a sus llamados, reclama la falta de compromiso y tiempo para atender las necesidades de sus hijos; mientras que las Familias hacen lo posible por cumplir con las demandas de la Escuela, desde su tiempo y alcance en tanto su preparación académica, para cumplir con los compromisos educativos del menor establecidos por la institución escolar. Se denota así, que la Escuela instaure cierto tipo de demandas a la Familia algunas poco flexibles, otras alcanzables, en lo que se evidencia el poco

reconocimiento a la diversidad de las Familias para realizar el acompañamiento al menor.

Las demandas de la Escuela tendrían que apuntar hacia el reconocimiento mutuo y en este sentido ganar fundamentos de autoridad, ya que los estudiantes y sus Familias reclaman de diferentes maneras ese reconocimiento por parte de los docentes y de la Escuela como base para reconocer a su vez autoridad en éstos. En efecto, la Escuela instaaura cierto tipo de normas, saberes que no puede construir sola, pues precisa de la Familia para no terminar en una diatriba infinita con el estudiante y auto-reconocerse como autoridad.

Según la información recolectada, la Familia considera que sí existe un trabajo en equipo Familia-Escuela, mientras que la Escuela consideran que no. De esta manera queda sobre la mesa que la Familia valora el trabajo de la Escuela y hace lo posible por incluirse en los procesos formativos del menor según ésta lo demande, aprecia la labor conjunta, la colaboración y el compromiso en la educación de sus hijos.

En contraste, la Escuela visualiza a la Familia con rasgos característicos de indiferencia y de abandono en el acompañamiento del menor; se ubica en un status distinto a la Familia, cree que el aporte de la Familia es escaso y la mayor parte del tiempo, herramientas y recursos los adjudica la institución escolar. Tal situación hace perentorio que Escuela se integre a la Familia, unir saberes, herramientas, estrategias que potencialicen la labor de la Escuela hacia el conocimiento de la Familia y no desvirtúe la labor de ésta.

La comunicación Familia-Escuela tendría que apuntar a favorecer espacios que fomenten una comunidad dialógica y de escucha, que posibilite

el reconocimiento de la cultura en que se está inmerso, la identificación del contexto del estudiante, los intereses, las motivaciones y metas del grupo Familiar. Tales espacios, generados por la Escuela, facilitarían el reconocimiento mutuo, y seguramente cierran un poco la brecha entre demandas y condiciones de posibilidades de las Familias para su cumplimiento.

El desencuentro entre la dinámica Familiar, acompañamiento al menor y la comunicación con la Escuela genera tensiones y fisuras; las tensiones de estas dos fuerzas (Familia-Escuela) que se jalonan en la búsqueda de sus intereses, deben contrarrestarse pues la consecuencia recae en la formación de menor. Si la tensión causa una fisura, puede ser difícil reconstruir lazos y encaminarlos bajo un objetivo común, ante lo cual las consecuencias son delicadas, ya que son dos instituciones sociales de gran impacto en la sociedad, desde lo histórico, político, económico y cultural.

Para fomentar la relación Familia Escuela sería conveniente considerar aspectos fundamentales como: incluir a las Familias y a la Escuela en actividades con sentido pedagógico y didáctico, a través de comunidades de aprendizaje dirigidas a el conocimiento de las Familias; tener en la cuenta que las demandas que le hace la Escuela a la Familia sean coherentes con sus dinámicas y posibilidades de cumplimiento; clarificar las responsabilidades y roles tanto de la Familia como de la Escuela, para un reconocimiento mutuo de cada una en su labor en pro de la formación del menor, así cada uno podrá diferenciarse y complementarse.

Determinar límites de actuación de la Familia y de la Escuela, aporta a evitar actitudes de resistencia, sentimientos de sustitución o de rivalidad ante las diversas formas de orientar aprendizajes; permitiría contar con un reconocimiento mutuo ante las responsabilidades y roles como educadores en

ambos contextos y de encontrar en la comunicación una vía de encuentro entre: Familia y Escuela. Los docentes y directivos docentes llegan a conocer a sus estudiantes a través de la Familia, ésta se entera del proceso académico y comportamental de su hijo en la Escuela por medio de la comunicación de los docentes; por tanto la comunicación entre Familia y Escuela constituye el fundamento de una relación efectiva y de reflexión para la formación del menor lo que favorece el proceso de socialización en los escenarios Familiar y escolar.

En la comunicación, el diálogo y la escucha no aparecen espontáneamente y más cuando existen tensiones, ésta se fomenta en los intercambios que se establecen en diversas actividades y espacios; por lo anterior, la Escuela ha de favorecer la construcción de objetivos definidos para el conocimiento de las Familias con las que se trabaja, crear puentes de encuentro que favorezca la relación Familia-Escuela con la intencionalidad de continuar y complementar la educación dada en casa.

De estos elementos diferenciadores en la labor educativa Familia-Escuela, surgen cuestionamientos interesantes emergentes en la lectura de este contraste entre caracterización de Familia de los estudiantes de la Educación Básica ciclo secundaria, con los imaginarios de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de la Institución Educativa Donmatías. Tales cuestionamientos se dejan abiertos y como posible ruta para levantar preguntas de fondo sobre la relación Escuela-Familia-Estado: ¿Cómo hace la Familia para crear balance entre las demandas de la Escuela, la sociedad actual y las necesidades de sus hijos? ¿Qué vigencia tienen las Escuelas de padres, que tan pertinentes son las metodologías y temáticas que desarrollan? ¿Por qué hay resistencia de algunas Familias para asistir a ellas? ¿Han de ser de carácter obligatorio y con ello sancionatorio ante la inasistencia?, ¿Qué acciones de orden pedagógico y didáctico hace la

Escuela para acompañar a las Familias en el acompañamiento de sus hijos?
¿Qué papel preventivo y pedagógico cumple el Estado a través de las instituciones que acompaña a la Familia? ¿Se centran en la intervención con estrategias de sanción?

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación tuvo como propósito contrastar la caracterización de las Familias de los estudiantes de Educación Básica ciclo Secundaria de la Institución Educativa Donmatías, con los imaginarios del concepto de Familia que tienen los docentes y directivos docentes de este plantel. Se tomó como problema objeto de estudio la confusión-tensión entre la Familia y los docentes en el ejercicio en la función educadora de los jóvenes. A partir de este estudio se encontraron interesantes hallazgos respecto a: la dinámica Familiar, el acompañamiento al menor y la relación Familia-Escuela.

En referencia a *la dinámica Familiar* se evidencia que en la actualidad se hace necesario en la institución escolar el reconocimiento de las Familias con las que trabaja, desde su estructura y su dinámica, ya que la institución escolar se mueve en un imaginario sobre la composición Familiar, en particular; se parte de la idea de descomposición Familiar actual, situación que seguramente es aplicable, más no necesariamente a todos los espacios o micro-espacios sociales, como lo puede ser una institución educativa o un grupo de estudiantes específico. Tal situación evidencia que la institución educativa debe contar con procesos de reconocimiento que le permita valorar la Familia en coherencia con su realidad y en esa misma lógica generar lenguajes y demandas acordes a sus posibilidades y necesidades.

Actualmente, la organización del núcleo Familiar ha vivido notorias transformaciones, incluso en su estructura, sus funciones y los roles, esto debido a múltiples factores, pues la imagen de la Familia clásica nuclear no es la única, ni la más común, por la diversidad de transformaciones y emergencia

de nuevas problemáticas sociales. En particular la transformación en la concepción de Familia llama la atención en este contexto por los cambios notorios a nivel económico, social e ideológico dados en ella, a razón del fenómeno de migración al exterior por parte de al menos un miembro de la Familia por sus circunstancias económicas, como se explica en la problemática, el cambio en los roles, funciones y de autoridad han permeado en este contexto ya que el papel de la mujer se ha transformado desde los roles y el manejo de autoridad.

La Escuela tendría que brindar apoyo a las Familias para el acompañamiento al menor en torno a la realización de actividades escolares, está llamada a generar estrategias de formación, intervención y motivación para zanzar distancias en lenguajes e intenciones de formación. De igual manera, ha de favorecer la participación de la Familia en eventos que la vinculen con la Escuela, para que se puedan equilibrar y complementar las acciones educativas brindadas desde estas dos instituciones.

La labor de la Familia y la Escuela cada vez se complejiza más por las exigencias de una sociedad cambiante y más cuando la Escuela desconoce la realidad de la Familia con la que trabaja. A pesar de que la Familia y la Escuela comparten un objetivo común: la formación integral y armónica del menor, los docentes y directivos docentes parten, para su trabajo formativo y académico, de un imaginario de Familia y sobre éste hacen exigencias; por su parte la Familia, desde sus posibilidades, hace lo que esté a su alcance para adaptarse a estas demandas.

En tanto la dinámica Familiar, se encontró que las condiciones económicas no son un factor importante que genere desintegración Familiar o distanciamiento en las relaciones de sus miembros, posiblemente por ser una comunidad que no cuenta con estratos económicos altos; este colectivo

concibe la Familia como un espacio que mantiene su vínculo desde la asociación, donde se brinda afecto, protección y sentido de pertenencia. Al respecto, se plantea que si la Escuela propone acciones, metodologías o estrategias de interlocución entre docentes y entre los mismos padres de Familia, se pueden dar reconocimientos recíprocos sobre realidades, concepciones y valores característicos de la comunidad en particular y sobre aquéllos que se quieren fortalecer como la solidaridad, el amor y la convivencia en el entorno escolar.

En el marco de las relaciones Familiares es importante aludir al tema de la autoridad Familiar, en éste se destaca el rol de la mujer el cual en general presenta múltiples responsabilidades, entre las cuales se nombra el cuidado de los hijos, el cumplimiento de la norma, la transmisión de valores, la atención en las necesidades educativas del menor, las actividades domésticas y la manutención del hogar; los rasgos característicos de su autoridad se relacionan con el sacrificio, la abnegación y la dedicación. Tal situación deja en evidencia la condición de la mujer en la actualidad y la transformación de su rol, ya que la madre cuya única satisfacción y superación era el matrimonio y el cuidado de su Familia, hoy en su condición de mujer se enfrenta a expectativas mayores de satisfacción personal, sin ser exonerada de aquéllas que tradicionalmente se le han indilgado, situación que la deja ante el reto de cumplir responsabilidades desde variados frentes tanto en el hogar como en la sociedad.

Por su parte, el hombre, que si bien aún conserva un rol tradicional de proveedor económico y de figura de respeto, también evidencia una transformación en su rol, pues se ha incluido en las necesidades educativas y escolares de los hijos y en labores domésticas del hogar. De esta manera, hoy la Familia tiene una tendencia a la horizontalidad, donde los miembros participan en la toma de decisiones y se distribuyen las funciones Familiares;

tal organización supone previos acuerdos. En este panorama, a la Escuela le corresponde cumplir su rol social de ser promotora de la integración Familiar, en virtud de lo cual debe involucrar en la actividad escolar a los diferentes actores y miembros del núcleo Familiar (padre, madre y si es el caso abuelos y tíos) de manera pedagógica y didáctica.

En el marco de la autoridad Familiar, se pudo detectar cómo el castigo a través del maltrato físico es una práctica con una tendencia al desuso, lo que deja ver que, en general, la Familia se ha permeado por la discursividad de acercarse al otro a través de la palabra. Así, la palabra y la democracia toman fuerza como estrategia de autoridad y control, se comparte con los hijos la toma de decisiones, se acuerdan normas, incluso los estímulos y las sanciones.

Este sistema de normas, no es exclusivo de la Familia, pues la Escuela también ha incluido en su discurso el ideario de democracia e incluye a los estudiantes en prácticas de acercamiento a la participación en la construcción de normas y límites. Ahora bien, tales acuerdos han de ser explícitos y han de estar claramente delimitados y ser de conocimiento de todos los miembros del colectivo en cuestión, para construir el fundamento de la obediencia en la autoridad, sin llegar a la coerción, ni al autoritarismo. Sobre esta base los hijos/estudiantes han de reconocer la importancia de encontrar en el otro, padres/docentes, a alguien que los dirija y oriente, que les pueda brindar cuidado y claridades en el establecimiento de límites.

Las razones anteriores, hacen un llamado a la Escuela a abrirse a la escucha, a la interacción dialógica con el colectivo con el que trabaja, a utilizar la palabra como herramienta para la formación. La Escuela ha de utilizar estrategias validadas y reconocidas por la comunidad para identificar las características del ejercicio de la autoridad Familiar de su entorno; cultivar el

valor del diálogo y la escucha en la Escuela permitirá entender actitudes, lenguajes, cultura e historia de las Familias y del menor. En consecuencia, posiblemente comprender las razones que guían sus actos y metas desde lo personal y Familiar.

De igual manera, se recomienda que las demandas de la Escuela tendrían que apuntar hacia el reconocimiento mutuo y en este sentido ganar fundamentos de autoridad, ya que los estudiantes y sus Familias reclaman de diferentes maneras valoración por parte de los docentes, como base para reconocer a su vez autoridad en éstos. En efecto, la Escuela instaure cierto tipo de normas, saberes que no puede construir sola, pues precisa de la Familia para no terminar en una diatriba infinita con el estudiante y auto-reconocerse como autoridad.

En referencia *al acompañamiento*, desde lo académico y comportamental, se concluye que la Escuela debe reconocer los diferentes estilos que adoptan las Familias para cumplir con esta actividad formativa, pues éstas lo hacen según las herramientas, concepciones y posibilidades que tienen a su alcance, en un esfuerzo por ajustarse a las nuevas demandas que solicitan la Escuela y el Estado, con respecto a la función educadora de los jóvenes de hoy. En consecuencia, la Escuela y el Estado deben analizar y evaluar las demandas de las Familias y favorecer acciones de orden investigativo que permitan leer las transformaciones culturales que se dan desde esta instancia y que impactan necesariamente en el tipo de ser humano que se está formando.

Se puede leer que tanto la Escuela como la Familia asumen el acompañamiento al menor, como un asunto de corresponsabilidad; esta comprensión evidencia que la Escuela y la Familia perciben el significado de esta actividad en la formación del menor, tal como el Estado lo demanda en

pro del desarrollo integral de éste. Ante esta realidad, se reitera la urgencia de que la Escuela, de acuerdo con las diversas características que imperan en el contexto de sus Familias, dinamice procesos de asesoramiento y construcción de alternativas más asertivas para hacer del acompañamiento escolar, un aprendizaje compartido, a través de herramientas pedagógicas. En otras palabras, es apuntar a encontrar en la diversidad posibilidades de cambio en la Escuela y fortalecerse desde la heterogeneidad del público que maneja, es apostarle a una Escuela abierta a la transformación, a la democracia, al pluralismo y a la equidad.

Es preciso hacer énfasis en que el acompañamiento al menor no está limitado al aspecto académico, de hecho la institución educativa ofrece actividades formativas, en las cuales se procura la reflexión sobre valores, algunas con estrategias lúdicas y culturales, razón por la cual se hace necesario dar sentido a esta propuesta desde el Proyecto Educativo Institucional. Se alude desde esta lógica, al hacer referencia al reconocimiento de los disímiles tipos Familias que cohabitan en la misma población, es decir, se plantea programar Escuelas de padres de Familia, acudientes o cuidadores, a partir de intereses y necesidades particulares dentro del mismo colectivo de Familias, no igual para toda la población, pues es claro que las Familias por su composición y proyecto de vida tienen metas, visiones y problemáticas diferentes. Es así como se hace imperativo que la Escuela no centre su acción educativa sólo en estudiantes, ha de ampliar su ejercicio a los padres y madres de Familia, de tal manera que puedan acceder a miradas más amplias y participativas en la educación de los hijos desde necesidades que surjan de la familia.

En el caso concreto de la población indagada en esta investigación, se precisa que en el acompañamiento en la formación de valores, tanto la Familia como la Escuela, comparten objetivos generales en términos de normas,

transmisión de valores y actividades compartidas, al pertenecer ambos a una misma cultura le confieren significados a valores similares, a través de actividades, actitudes, comportamientos y compromisos. No obstante se reconocen otros aspectos de no coincidencia como la expectativas de la Escuela en relación con la estructura Familiar, la asistencia a sus llamados y la exigencia que se espera se tenga con los hijos; estas diferencias hace que se cuestione a la Escuela por mantener los mismos esquemas con los que fue fundada, para unos contextos diferentes donde ahora tiene un mayor reconocimiento el pluralismo y no la homogeneidad.

En este sentido la Familia y la Escuela, tendrían que apuntar a lograr una coparticipación intensa donde se entrelacen creencias y lenguajes en clave de formación de niños y jóvenes, como lo menciona el Estado en el Plan Decenal del 2006, el cual compromete a la Familia y a la Escuela en la responsabilidad de formar en derechos humanos, convivencia pacífica y resolución de conflictos. No es otra cosa que establecer una alianza de corresponsabilidad en la formación y construcción de valores de los jóvenes de hoy y hacer complementarios los discursos que se da en casa y en la Escuela.

También se concluye que los docentes y directivos docentes se involucran en su papel de educadores en el rol de consejeros en lo que respecta a la formación y el crecimiento en los valores, de la poca recepción de las Familias a la Escuela de padres, se puede decir que la Escuela al citar en colectivo desde una misma agenda de trabajo, no tiene en la cuenta la disponibilidad, las necesidades e intereses de la Familia; en otras palabras, particularidades individuales y del entorno específico. De estas diversidades surgen nuevas necesidades y problemáticas que superar, todas estas tendrían que ser puntos de conocimiento, análisis y atención de la Escuela.

Se hace preciso mencionar que desde la Familia y la Escuela se dan insatisfacciones en relación con el trabajo social del Estado, reconocen que éste actúa desde el plano de la intervención, mas no se registran programas de acompañamiento desde lo preventivo y formativo; aluden a la necesidad de asesoría, información y formación, incluso estímulo a las Familias, desde las particularidades de su contexto y generar acciones a través de las cuales éstas, efectivamente, se constituyan en soporte para canalizar aspiraciones y expectativas de vida de cada uno de sus miembros.

En este sentido, se reconoce la confusión-tensión entre el papel de formación de la Familia y el papel de formación que proporciona la institución escolar y el Estado, a partir de los cual se establecen insatisfacciones y culpabilidades recíprocas por parte de estas instituciones sociales. Los imaginarios que tienen los docentes y directivos docentes de la Familia con que laboran, en contraste con lo que las Familias viven, permiten observar que ambas instituciones (Familia y Escuela), no están trabajando en correspondencia con los intereses y necesidades de la Familia actual.

Se visualiza cómo la Escuela como institución formadora ha emprendido una acción solitaria, a espaldas del mundo real, sin contar con el trabajo mancomunado de la Familia, institución igualmente influyente en la educación de los niños. Por otro lado, también se observa distancia con la realidad social donde el niño se desenvuelve y hace relaciones con sus iguales. Esta conclusión es un llamado a detenerse en la función de la Escuela de reconocer las múltiples tradiciones culturales que tiene el entorno y especialmente el sujeto al cual le enseña, que tiene unos pre-saberes que no debe ignorar y unas costumbres culturales que se deben reconocer y respetar, porque vienen arraigadas desde su contexto Familiar.

La educación es un proceso de transformación de vida, donde padres y educadores son responsables de orientar al niño hacia un tipo determinado de ser humano, de acuerdo con las experiencias vividas. En consecuencia, se hace preciso dotar de legitimidad a la institución escolar, lo que implica la tarea urgente por parte de Escuela y la Familia de generar acuerdos con respecto a valores, exigencias y actitudes que han de presidir la acción de ambas instancias educadoras; ha de superarse la situación actual marcada por la desconfianza y el enfrentamiento.

A través del presente trabajo investigativo, se devela que la labor de la Escuela no es sólo con los niños y jóvenes, al mismo tiempo su labor formativa se extiende a los padres de Familia quienes han de ser acompañados y educados en labores pedagógicas, manejo de autoridad y reconocimiento del impacto social de su responsabilidad como Familia; es decir, la función de la Escuela no es solo con el menor, incluye su grupo Familiar y en esta medida hacerlo coequipero –con funciones diferenciadas- en la labor educativa de sus hijos, tal concepción puede evitar endilgar culpas o evadir responsabilidades en la formación de la nuevas generaciones.

Por otro lado también se concluye que la Familia vive en las tensiones del mundo actual (políticas, económicas y sociales), las mismas que viven los docentes y directivos docentes, pero éstos cuando llegan a la Escuela se salen del mundo para vivir la institucionalidad, la cual es claro está por fuera de los bemoles a los que se enfrentan padres y jóvenes fuera de ella. Esto dado que los maestros que son padres de Familia exigen a su grupo acciones que ellos mismos no están en posibilidad de rendir como papás. Así, se hace urgente que el trabajo con las Familias, al igual que con los estudiantes, se dé como un proceso pedagógico y didáctico, que tanto el Estado como la Escuela deben atender, en clave de valoración, identificación de necesidades y de

reconocimiento de la condición cambiante de la Familia, a razón de los influjos propios de las demandas del momento histórico que habitan.

Desde este sentido, tanto la Familia como la Escuela están llamados a encontrar en la comunicación una vía de encuentro para solucionar dificultades y tensiones, y a través de ésta generar espacios que fomenten una comunidad dialógica y de escucha que posibilite el reconocimiento de la cultura en que se está inmerso, los intereses, las motivaciones y metas del grupo Familiar. Se propende por la creación de nuevas experiencias en la Escuela, que faciliten el intercambio de conocimientos y transformen, desde sus propias posibilidades, las condiciones de cumplimiento de una con respecto a la otra, en coherencia con las demandas del medio.

Se estima que generar estrategias de comunicación y de registro, permitan conocer las circunstancias y vivencias de las Familias con las que se trabaja, pues es notorio como ésta valora a la Escuela como espacio social de integración y cree en ella como canal que media sus necesidades y dificultades, además de constituirse como eje de incorporación cultural de la población. El hecho de que la Escuela no trabaje a partir del contexto real de las Familias, evita que se reconozcan desde el accionar institucional, así el espacio escolar se convierte en un campo de tensión que obstaculiza la relación Familia-Escuela y en consecuencia afecta la pertinencia de una apuesta formativa para niños y jóvenes.

Por su parte el Estado debe propender en una formación docente donde este pueda abordar los retos y las demandas de la Familia actual ajustarse a los cambios sociales, culturales e ideológicos que le demanda el momento histórico y las nuevas problemáticas e intereses de la Familia para que de esta manera se pueda tejer una mejor comunicación y relación entre estas dos instituciones sociales, en pro de la formación del menor.

En virtud de lo anterior, los programas de formación docente: Normales y Facultades de Educación deben detenerse en la Familia como instancia de análisis y enseñanza; desde allí se ha de orientar una formación docente que favorezca la construcción de objetivos definidos en tanto el conocimiento de las Familias; de esta forma, se espera que el docente incorpore en sus prácticas herramientas y recursos que no estén en desfase con la transformación de la cultura y de las Familia. Tal situación, en definitiva, impacta el abordaje de procesos pedagógicos y comportamentales en la institución escolar, en tanto la identificación de herramientas, recursos y estrategias pertinentes, ante la reconocida diversidad Familiar y en este mismo sentido de los estudiantes.

De igual manera, se observa que la Familia (a partir de la valoración que da a la Escuela como espacio social y de integración) tendría que ser más abierta para comunicar su realidad, sin temor a ser penalizada o sancionada, de esta forma se pueden hacer más efectivos los espacios de reflexión e intercambio; pues es claro que para que se de comunicación es preciso contar con un escenario abierto de encuentro con el otro, comprender su realidad, hacerse entender e intercambiar lenguajes. Este ejercicio cobra importancia en la medida en que se es consciente de que lo que se pone en juego es el mismo acto educativo. Desde esta arista, vale la pena preguntarse qué está haciendo el docente, como profesional de la educación, para asumir la Escuela de hoy con los retos que demanda la Familia actual.

A partir de esta lógica, se anota la importancia de determinar límites de actuación de la Familia y de la Escuela, y con ello evitar actitudes de resistencia, sentimientos de sustitución o de rivalidad ante las diversas formas de orientar aprendizajes. Tales límites han de partir de un reconocimiento mutuo de responsabilidades y roles como educadores y padres de Familia y

hallar en la comunicación una vía de encuentro entre Familia y Escuela. Por tanto el vínculo entre Familia y Escuela constituye el fundamento de una relación efectiva y de reflexión para la formación del menor lo que favorece el proceso de socialización en los escenarios Familiar y escolar.

Se aboga por el reconocimiento de fortalezas, posibilidades y beneficios mutuos que se generarían al entrecruzar concepciones y acciones pedagógicas entre Familia y Escuela. Además, se sabe que la vinculación de los padres de Familia en el Proyecto Educativo Institucional y la participación de ellos en la Escuela de padres trae efectos positivos y duraderos en pro de la formación del menor; la participación de la Familia en la Escuela le concede a los padres otra mirada sobre el niño, la educación y la Escuela misma; le puede enriquecer sus diferentes estilos de prácticas educativas en el hogar; de igual manera enriquece a la Escuela, al tener una mirada más cercana sobre el estudiante y las características particulares de la Familia.

Así, para fomentar una relación sólida Familia-Escuela, sería conveniente considerar aspectos fundamentales como: la construcción de comunidades de aprendizaje; involucrarse conjuntamente en actividades con sentido pedagógico y didáctico, la cuales partan del conocimiento de la realidad de las Familias; tener en la cuenta que las demandas que le hace la Escuela a la Familia sean coherentes con sus dinámicas y posibilidades de cumplimiento; clarificar las responsabilidades y roles tanto de la Familia como de la Escuela, en la formación del infante, para un reconocimiento mutuo de cada una en su labor; contar con docentes capacitados para conocer y apoyar las diversas dinámicas Familiares y sociales; así, cada instancia podrá diferenciarse y complementarse.

El desencuentro entre la dinámica Familiar, acompañamiento al menor y la comunicación con la Escuela genera, tensiones y fisuras, como lo

presentan estas conclusiones; las tensiones de estas dos fuerzas (Familia-Escuela) que se señalan en la búsqueda de sus intereses, deben contrarrestarse, pues la consecuencia recae en la formación de menor. En este orden de ideas, se apuesta por la comunicación entre estas instancias, como un acto profesionalmente planificado, en el cual las partes participen a propósito de reconocer su validez, en tanto el impacto social, político, histórico y personal; dicho de otra manera, es una convocatoria de encuentro de voluntades a partir de la convicción de que construir lazos y encaminarlos hacia un objetivo común, redundará en el mejoramiento de la educación del menor y formación de una nueva sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ACODESI, E. d. (Abril de 2003). *La formación integral y sus dimensiones: texto didáctico*. Recuperado el 22 de Enero de 2013, de <http://psicoanalisiscv.com/wp-content/uploads/2012/04/dimensiones-personales.pdf>
- Agudelo, P. (2011). *(Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales*. UNI-PLURI/VERSIDAD.
- Albert, M. (2007). *La investigación educativa*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Alcaldía de Medellín. (2011). *Plan de desarrollo local fase II Belén - Comuna 16*. Recuperado el 14 de agosto de 2013, de <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/Plan%20Desarrollo%20Local/PDL%20COMUNA%2016-%201.pdf>
- Aleu, M. (2008). *Las concepciones de autoridad en los estudiantes de la Escuela media*. Buenos Aires: Universidad de San Andres. Recuperado el 31 de agosto de 2012, de http://www.udesa.edu.ar/files/MAEEDUCACION/SINTESIS_TESIS_ALEU_FINAL.PDF
- Alzate Galvis, J. J. (2011). *Representaciones sociales de ciudadanía de estudiantes de educación básica secundaria de la comuna seis de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Ángelico, H., Bialakowsky, A. L., Barría, Y., Bruno, M. L., Caballero, A., Elías, M. F., y otros. (2006). *Familia (s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Arcila, G., & Pereira Cabrera, A. (05 de septiembre de 2012). *Los manuales de convivencia y la construcción de la noción de justicia*. Recuperado el 01 de octubre de 2013, de <http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/pag092-098.pdf>

Arriagada, I. (2001). Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. *CEPAL- SERIE Políticas Sociales* (57), 4-55.

Asociación Cultural Leyendo Caminos. (s.f.). *Asociación cultural leyendo caminos la lectura y la escritura acercan a la felicidad*. Recuperado el 19 de marzo de 2013, de <http://www.actiweb.es/leyendocaminos/pagina2.html>

Ávila Fuen-Mayor, F. (Septiembre de 2007). *El concepto de poder en Michel Foucault*. Recuperado el 10 de septiembre de 2014, de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf>

Barone, L. R. (2006). *Aprender valores y asumir actitudes*. Bogotá: Montevideo.

Barri Vitero, F. (2011). *Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. Madrid: Wolters Kluwer.

Berlin, I. (24 de Noviembre de 2011). *Revista judicial*. Recuperado el 05 de marzo de 2013, de http://page.issuu.com/111124123446-0cab3aa4bbd547778cc73754b5d21514/swf/page_2.swf

Blair, E. (2 de septiembre de 2005). *La violencia frente a los nuevos lugares y/o los "otro" de la cultura*. Recuperado el 24 de agosto de 2012, de <http://base.d-p-h.info/en/fiches/premierdph/fiche-premierdph-245.html>

Blanchar, L. (2007). *Narrativas de la relación familia-escuela desde una lectura ecológica para comprender el acompañamiento de los niños y niñas del Instituto Central- La Salle*. Bogotá: Universidad de la Salle.

Bocanegra, A. E. (2008). Del encierro al paraíso. Imaginarios dominantes en la escuela colombiana contemporánea: una mirada desde las escuelas de Bogotá. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociedad Niñez Juventud*, 6(1), 328-329.

Boom, A. M. (1986). *Escuela, maestro y métodos en Colombia 1750-1820*. Bogota: Universidad Pedagógica Nacional.

Borel, M. C., Elgarte, R., Fabrizi, J., Negrete, M. A., Sassi, V., Stasevicius, L., y otros. (2006-2007). Encarnar la escuela hoy:interrogantes sobre la subjetividad adolescente. En M. C. Borel, R. Elgarte, J. Fabrizi, M. A. Negrete, V. Sassi, L. Stasevicius, y otros. *Encarnar la escuela hoy:interrogantes sobre la subjetividad adolescente* (pp. 4). Buenos Aires: Universidad Nacional del Sur.

Bourdieu, P. (1999). *"Comprender", en la miseria del mundo*. Madrid: Fondo de la Cultura Económica.

Bradley, R. (2002). *Environment and parenting*. En M.H Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Vol 2. Biology and ecology of parenting*. Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.

Briuoli, N. M. (2007). *La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales*. Argentina, San Juan: Universidad Católica de Cuyo.

Brullet, C. (2004). *Alumnado, familias y sistema educativo. La Escuela del Nuevo Siglo*. Barcelona: Octaedro Fies.

Cajiao Restrepo, F. (2001). *La piel del alma cuerpo, educación y cultura*. Bogota: Delfín.

Caldas -COLCIENCIAS-, F. C. (1989). *Familia y cambio en Colombia. Memorias del seminario-taller sobre Familia*. Medellín: LITO-DOS Ltda.

Camargo Abello, M. (12 de Agosto de 2012). *Violencia escolar y violencia social*. Recuperado el 02 de octubre de 2013, de http://www.acosomoral.org/pdf/rce34_03ensa.pdf

Campo, A., Fernández, A., & Grisaleña, J. (2005). Convivencia en los centros escolares: un estudio de casos. *Revista Iberoamericana de Educación* (38), 121-145.

Cardona Tobón, P. A. (22 de Julio de 2011). *Miden efecto migratorio en Donmatías*. Recuperado el 2 de septiembre de 2013 de http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/miden_efecto_migratorio_en_Donmatías/miden_efecto_migratorio_en_Donmatías.asp.

- Carrillo, L. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. Granada: Universidad de Granada.
- Castaño Santamaría, J. M. (2006). *¿Qué es la escuela? una pregunta para debatir con los niños, niñas y padres de familia del proyecto la escuela busca el niño*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Castellanos C, E. (1998). *Historia del pensamiento educativo*. Cali: FUNDAEC, Centro Universitario de Bienestar Rural.
- Castro C, D. R. (Mayo de 2013). *La escuela de familia: una alternativa de comunicación pedagógica casa-escuela*. Recuperado el 28 de junio de 2013, de <http://estudiosdeFamilia.co/ucaldas/wp-content/uploads/2013/05/LA-ESCUELA-DE-FAMILIA.-Diego-R.-Castro-Castro..pdf>
- Castro, A. B. (2009). Familia y Escuela. Los pilares de la Educación. *Innovación y Experiencias Educativas*, 1-11.
- Cava, M. J., Musitu, G., & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18(3), 367-373.
- Cervantes Saavedra, M. (2002). *Don Quijote de la Mancha*. España: Sol 90.
- Chan, G. E. (2006). *Socialización del menor infractor. Perfil psicosocial diferencial en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco (México)*. Jalisco, México: Universidad de Oviedo.
- Chávez Sálas, A. L. (2006). La construcción de subjetividades en el contexto escolar. *Educación Revista de la Universidad de Costa Rica*, 30(1), 15.

Coletti, M., & Linares, J. L. (1997). *La intervención sitemática en los servicios sociales ante la familia multiproblemática*. Barcelona: Paidós.

Colombia, C. d. (1991). *Constitución política de Colombia*. Bogotá: Publicidad Aster.

Colombia. Congreso de la República. (8 de Febrero de 1994). *Ley 115 del 8 de febrero de 1994 Título I, Artículo 7*. Recuperado el 16 de agosto de 2013, de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_.pdf

Colombia. Corte Constitucional Colombiana. (1998). *Sentencias*. Colombia: Corte Constitucional.

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (06 de 07 de 2009). *Colombia avanza hacia una educación inclusiva con calidad*. Recuperado el 02 de octubre de 2013, de <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-168443.html>

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (1996). *Plan decenal 1996-2005*. Recuperado el 1 de agosto de 2012, de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-121191_archivo.pdf

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2005). *Ley general de educación 115 Febrero 8 de 1994*. Bogotá: El Trébol.

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Plan nacional decenal de educación 2006-2016. Compendio general*. Recuperado el 1 de agosto de 2012, de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-166057_compendio_general.pdf

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Plan de estudios*. Recuperado el 12 de septiembre de 2013, de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79419.html>

Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (8 de Febrero de 1994). *Ley 115 de 1994*. Recuperado el 16 de agosto de 2013, de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Colombia. Ministerio del Interior y de Justicia. (2013). *Encuentros regionales – construcción y formulación de la política pública nacional LGBTI*. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/noticias/problematika_de_la_poblacion_lgbti_1.pdf

Colombia. Plan Decenal. (1996-2005). *Capítulo VI: compromisos, la educación un asunto de todos*. Recuperado el 01 de agosto de 2013, de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-121191_archivo.pdf

Colombia. Plan Decenal. (2006-2016). *Compendio general. Capítulo II, Artículo 2, Objetivo 5*. Recuperado el 1 de agosto de 2013, de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-166057_compendio_general.pdf

Constant, B. (1989). *II. Libertad de los antiguos y libertad de los modernos*. Recuperado el 19 de marzo de 2013, de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2570/6.pdf>

Cornejo Espejo, J. (2012). Educación, interculturalidad y ciudadanía. *Educación en Revista*, (43), 239-254.

Cortes Ramírez, D. A. (2011). Identidad y roles de género en estudiantes de un colegio público de Villavicencio. *Pensando Psicología*, 7(13), 92-101.

Curcu, A. (2008). Sujeto, subjetividad y formación en educación para pensar en otra visión pedagógica de la evaluación. *Revista de Teoría y Didáctica de las ciencias sociales*, 13(13), 195-216.

Datakey. (s.f.). Recuperado el 15 de noviembre de 2013, de <http://www.datakey.es/muestra.html>

De Quintale, M. B., & Vivanco, S. (2008). *Representaciones sociales del saber compartido en el aula*. Caracas: Universidad Nacional.

Declaración Universal de los Derechos Humanos. (2001). *Declaración universal de los derechos humanos*. París: UNESCO.

Deleuze, G. (1987). *Foucault*. México: Paidós.

Delors, J. (1998). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. París: Unesco.

Delval, J. (1991). *Crecer y pensar*. México: Paidós.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. (1994). *Introduction: entering the Field of Qualitative Research*. Londres: Sage. (pp. 1-2). En N.K. Denzin e Y.S Lincoln: Handbook of Qualitative Research.

Diez, E., & Terron, E. (2006). Romper las barreras entre la Familia y la Escuela. *Cultura y Educación*, 18 (3-4), 283-294.

Diker, G. (8 de Agosto de 2008). *Autoridad y transmisión: algunas notas teóricas para re-pensar la educación*. Recuperado el 14 de septiembre de 2013, <http://portal.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/educacion/index.php/educacion/article/viewFile/56/53>

DRAE. (2001). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española.

Erikson, E. (1959). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Esteban, M. L. (27 de Junio de 2008). *La función de los padres en el desarrollo – psicólogo infantil*. Recuperado el 02 de octubre de 2013, de <http://www.psi-esteban.es/articulos/psicologo-infantil-y-funciones-de-los-padres/>

Estrada J, J. M. (2007). *La familia y el cosmos*. Medellín: Lealon.

Fernández Quiroz, E., & Hernández Tenorio, C. (2010). Ensayo sobre identidades. *Hekademos Revista Educativa Digital*, (6), 77-96.

Figuerola Pilz, A., & Ortega Olivares, M. (2010). Condición de género y elección profesional. El área de físico - matemático en las mujeres. *Investigación y Ciencia*, 18(46), 22.

Figuerola, J. A. (2006). El rol del docente en el nuevo milenio. *Tiempos Nuevos*, 15(16), 33-39.

Follari, R. (1990). *Modernidad y postmodernidad: una óptica desde América Latina*. Buenos Aires: Cuadernos Rei Argentina, Instituto de Estudios y Acción Social, Aique.

Follari, R. (2006). Revisando el concepto de Posmodernidad. *Quorum Académico*, 3(1), 37-50.

FONDECYT. (2006). *Bases filosóficas de la alteridad*. Recuperado el 08 de agosto de 2013, de http://www.misticayrazon.cl/documentos/2011/documentos_ameis/010_Fondecyt%202006%20Bases%20filosoficas%20de%20la%20alteridad%20.pdf

Foucault, M. (07 de 2012). *El sujeto y el poder*. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20sujeto%20y%20el%20poder.pdf>

Foucault, M. (1979). *Micrfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (1994). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Buenos Aires: Siglo XXI,

Gaarder, J. (1999). *El mundo de sofía*. Ciudad: Patria/Siruela.

- García Bacete, F. J. (2006). Cómo son y cómo podrían ser las relaciones entre Escuelas y Familias en opinión del profesorado. *Cultura y Educación*, 18 (3-4), 247-265.
- García Escamilla, C. M. (2011). *Familia y convivencia escolar*. Almería. España: Universidad de Almería.
- García Jiménez, E. (1991). *Una teoría práctica sobre la evaluación. Estudio etnográfico*. Sevilla: MIDO.
- García Leiva, P. (2005). *Identidad de género: modelos explicativos*. Recuperado el 01 de octubre de 2013, de http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/patricia_garcia/escritos_articulo4.pdf
- García S, B. Y., & Guerrero B, J. (2011). Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la Familia y la Escuela. *Revista Magis*, 4(8), 297-318.
- García S., B. Y. (2008). La familia ante la violencia escolar: estrategias de intervención. *Revista Informe de Investigaciones educativas*, 22(2), 321-344.
- García Sánchez, B. Y. (2004). Conflictos entre padres y maestros por el surgimiento de la escuela republicana. *Historia de la Educación Colombiana*, (6-7), 55-64.
- García Sánchez, B. Y. (2008). Familia, Escuela,barrio: un contexto para la comprensión de la violencia escolar. *Revista Colombiana de Educación*. (55), 109-124.

García Suárez, C. (12 de 07 de 2007). *Diversidad sexual en la escuela dinámicas pedagógicas para enfrentar la homofobia*. Recuperado el 04 de octubre de 2013, de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-169202_archivo.pdf

García, S. B. (2005). La educación doméstica en Colombia 1820-1830. *Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico*, (7), 409-435.

Gómez Bahillo, C., Sanz Hernández, A., Puyal Español, E., Luna Serreta, M., Sanagustín Fons, M., & Elboj Saso, E. (05 de mayo de 2007). *La convivencia en los Centros Educativos*. Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de http://convivencia.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/DOC/cuento_contigo_modulo_4.pdf

Guzmán, M. D., Correa, R. I., & Tirado, R. (2002). *La escuela del siglo XXI y otras revoluciones pendientes. una pedagogía de lo imposible*. Huelva-España: Hergué.

Heidegger, M. (1953). *Ser y tiempo*. Tübingen: Max Niemeyer.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Santiago de Chile: Mc Graw Hill / Interamericana Editores.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*, 5a. ed. México: Mc Graw-Hill.

Hernández, Á. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Códice.

lafrancesco, G. (2003). *La propuesta de educacion, escuela y pedagogia transformadora EEPT una alternativa pedagógica contemporánea para America Latina*. Recuperado el 19 de marzo de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/20721911/Educacion-y-Escuela-Transformadora-Ponencia-Giovanni-M-lafrancesco-V>

lafrancesco V., G. M. (2004). *La evaluación integral y de los aprendizajes desde la perspectiva de una escuela transformadora: contexto, concepto, enfoque, principios y herramientas*. Recuperado el 22 de enero de 2013, de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-174388_archivo.pdf

Iglesias, L. (2007). *La cultura contemporánea y sus valores*. Barcelona: Anthropos.

Ileana, C. M. (2006). *Identidad y multiculturalismo: teoría y práctica del currículo del trabajo social en Puerto Rico*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Institución Educativa Donmatías. (2012). *Manual de convivencia*. Donmatías: Institución Educativa Donmatías.

Institución Educativa Luís López de Mesa. (2012). Proyecto Educativo Institucional. *Manual de convivencia*. Medellin: I.E. Luis Lòpez de Mesa.

Jaeger, W. (2001). *Paideia los ideales de la cultura griega*. Recuperado el 01 de abril de 2013, de <http://losdependientes.com.ar/uploads/x0b4b51a8w.pdf>

- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Zona Próxima. Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, (8), 108-123. Recuperado 5 de agosto del 2013, de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewfile/1687/1096>
- Jaramillo, L. (2010). *Historia de la educación mundial y en Colombia*. Recuperado el 15 de marzo de 2013, de <http://ylang-ylang.uninorte.edu.co:8080/drupal/files/EducacionGrecia.pdf>
- Jiménez, I. A. (2011). *Dimensiones familiares relevantes en la consecución del conocimiento parental y sus repercusiones sobre el ajuste adolescente. Un análisis internacional, nacional y local sobre la Familia en la adolescencia*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Jiménez, M. (2006). *El concepto de sí mismo: un estudio comparativo entre adolescentes invidentes y videntes*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Jubete, M. (1993). Escuela y familia, responsabilidad compartida. *Infancia, Asociación de Maestros Rosa Sensat*, (21), 15-18.
- Lacan, J. (1978). *La familia*. Barcelona: Argonauta, Biblioteca de Psicoanálisis.
- Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- LeCompte, M. (1995). *Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estandares para la evaluación de programa*. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 1(1), 4-5.

- Locke, J. (2005). *Ensayo sobre el gobierno civil*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- López, B. R. (2010). Familia vs escuela. *Pedagogía Magna*, (5), 154-158.
- López, H. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Magendzo K, A. (12 de 2002). *Pedagogía crítica y educación en derechos humanos*. Recuperado el 02 de noviembre de 2013, de <http://educacioncritica.fongdcam.org/files/2011/03/PEDAGOGIA-CRITICA-YEDUCACION-EN-DERECHOS-HVAGOSTO-02.pdf>
- Maíllo, A. (1964). *Acción social de la escuela*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Martínez Boom, A., Castro, J. O., & Noguera, C. E. (1989). *Crónica del desarraigo: historia del maestro en Colombia*. Bogotá: Cooperativa Magisterio.
- Martíña, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Buenos Aires: Troquel.
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Muratta, R., et al. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(1), 109-128.
- McGoldrick, M., & Gerson, R. (2003). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa.

- Meirieu, P. (2003). *Frankestein educador*. Barcelona: Alertes.
- Mongin, O. (1993). *El miedo al vacío. Ensayo sobre las pasiones democráticas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, J. L. (2004). *Historia de la Familia en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes según Edgar Morin*. Recuperado el 05 de marzo de 2013, de <http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/363703>
- Murgui Pérez, S., Moreno Ruiz, D., Ochoa, M., & Estévez López, E. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la Escuela. *Psicothema*,. 19(1), 108-113.
- Naranjo, G. S. (2011). *Formas de poder en las relaciones maestro-estudiante en la escuela colombiana 1991-2010*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Núñez, B. A. (2008). *Familia y discapacidad. De la vida cotidiana a la teoría*. Buenos Aires: Universidad de San Buenaventura.
- Obiols, G., & Obiols, S. D. (2006). *Adolescencia, posmodernidad y escuela*. Argentina: Novedades Educativas.
- Ocampo Upegui, N. (2010). *Condicones y configuraciones de la formación del sujeto educando en tiempos presentes*. Cali: Universidad San Buenaventura.

- Orozco, M. G. (1995). *Tu familia la mejor inversión*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2004). *El desarrollo humano*. México: Mac Graw Hill.
- Parellada Enrich, C. (2008). Familia y escuela. *Cuaderno de Pedagogía*, (19), 82-85.
- Patiño Alzate, M. V. (2010). *Propuesta crítica anglosajona ¿Cómo se percibe el sujeto/cuerpo a través de las interacciones y la experiencia? ética y política en la escuela*. Medellín: Universidad San Buenaventura.
- Peña - Zerpa, C. A. (13 de Octubre de 2011). *De Alemania a Latinoamérica: revisiones respecto al bildung y bildungsroman*. Recuperado el 11 de abril de 2013, de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antecedentes/20/020_Pena.pdf
- Piaget, J. (1997). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel.
- Platón. (1971). *El fedón*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Popkin, M. H., & Young's Bettie, B. (1999). *Cómo lograr que sus hijos triunfen en la Escuela*. (Trad. Jane M. Healy). México: Selector.
- Posada Correa, F. A. (1990). Escuela de Padres y la capacitación del docente para el trabajo con la Familia. *Revista Facultad de Trabajo Social UPB*, (7), 53- 59.

- Posada Correa, F. A. (1996). *Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con Familias*. Cuaderno III. pp. 32. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Prensky, M. (09 de 10 de 2001). *Nativos digitales, inmigrantes digital*. Recuperado el 12 de septiembre de 2013, de <http://psiytecnologia.files.wordpress.com/2010/02/prensky-nativos-digitales-inmigrantes-digital-traduccion.pdf>
- Puerta Lopera, I., Builes Builes, L. F., & Palacio Arteaga, M. C. (2009). *Abriendo espacios flexibles en la escuela Cap IX*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2009, pp. 129 – 139. Recuperado el 18 de marzo de 2013, de <http://www.joseacevedoygomez.edu.co/Convivencia%20escolar.pdf>
- Puerto Santos, J. (1980). *La práctica psicomótriz. Apuntes para comprender la evolución de la atención de la infancia*. Málaga: Jaime Aljibe.
- Ramírez, M. A. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: practicas de crianza*. Recuperado el 01 de octubre de 2013, de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v31n2/art11.pdf>
- Restrepo Ruiz, A., Mejía Rodríguez, J., Pulgarín, M. I., Granados Cortés, H., Tejada Moreno, L. G., & Giraldo Arcila, O. G. (2006). *Plan de desarrollo comuna 7- Robledo*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Reyes Juárez, A. (2009). La Escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista Mexicana de Investigación educativa*, 14(40), 147-174. Recuperado 20 de enero del 2013, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100008

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Rivas Flores, J. I., Leite Méndez, A. E., Cortés González, P., Márquez García, M. J., & Padua Arcos, D. (2010). La configuración de identidades en la experiencia escolar. Escenarios, sujetos y regulaciones. *Revista de Educación*, (353), 187-209. Recuperado el 20 de enero del 2013, de http://www.revistaeducacion.mec.es/re353/re353_07.pdf

Rodrigo, M. J., & Palacios, J. (2001). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.

Rodriguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Rojas, L. B. (2006). El rol del maestro como generador de conocimiento. *Universidad de San Buenaventura*, 12(25), 221-226.

Sacristán, J. G. (2003). *El alumno como invención*. Madrid: Morata.

Sandoval Casilimas, C. A. (1997). *Investgación cualitativa*. Bogotá: Corcas Editores.

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.

Santos Guerra, M. (30 de 06 de 2010). *Una pretensión problemática: educar para los valores y preparar para la vida*. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re351/re351_02.pdf

Savater, F. (1991). *El valor de educar*. 1991. Bogotá: Planeta Colombiana.

Sierra G, Á. M. (2007). *Unidad conyugal, esperanza para la familia. Hacia una antropología del matrimonio en perspectiva Familiar. Colección Teología Hoy N°57*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Staszkiw, N. (2006). *La clínica psicopedagógica actual en la ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense y su relación con los contextos socio-culturales e institucionales*. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Symeou, L. (2006). Capital cultural y social: ¿qué podemos aprender para investigar y reforzar la colaboración entre Familia y Escuela. *Cultura y Educación*, 18(3-4), 219-229.

Tamayo Giraldo, G. (s.f.). *La educación expresada en una triple condición: sujeto educador, sujeto educando y saber con sentido*. Recuperado el 11 de abril de 2013, de http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/sociales/perspectivas_psicologia/html/revistas_contenido/revista6/La%20educacionexpresada.pdf

Tedesco, J. (1999). *El nuevo pacto educativo: educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid: Anaya.

Tójar Hurtado, J. C. (2006). *Investigación cualitativa comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.

Unidades Móviles de Derechos Humanos en los municipios de Antioquia. (2010). *El concepto de familia*. Guía adaptada para la prevención de la violencia intrafamiliar. Medellín: Gobernación de Antioquia.

Universidad Nacional. (2010). *Estudio de manuales de convivencia en la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad Nacional.

Uribe D, P. I. (2012). *Aprender a ser familia*. Bogotá: Universidad de La Salle.

Urrea, A. G., Hernández, L. B., & Aguirre, C. A. (2011). *La escuela emergente, Tejido de relaciones espaciales*. Medellín: Unaula.

Usategui Basozabal, E., & Del Valle Loroño, A. (2009). Escuela, familia y sociedad: la ruptura de un consenso. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXXIX(1-2), 171-192. Recuperado el 5 de febrero del 2013, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27015065008>

Valdés C, Á. A., & Urías M, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*, 23(134), 99-114.

Vásquez, J. F., Arenas, C. H., & Zapata, E. p. (2002). *Los padres de familia en las instituciones educativas de Medellín. Rol, situación, retos y estrategias*. Medellín: Corporación Región.

Vázquez Valdivia, J. (Enero de 2011). *Propuesta pedagógica años Escuela Pública de Educación Infantil "El Rocío"*. Recuperado el 18 de febrero de 2013, de <http://www.eduinnova.es/monografias2011/ene2011/propuesta.pdf>

Vergara Q, M. d. (2007). Alianza escuela-familia: un aporte al capital social. *Anfora*, 14(23), 111-144.

Yoseff, J. J. (2005). *El estudio de la infancia desde la psicología cultural: un encuentro de perspectivas. Avances en psicología Latinoamericana*. Recuperado el 15 de septiembre de 2013, de <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1242>

Zaccagnini, M. C. (2007). *Configuraciones del sujeto pedagógico contemporáneo intersecciones; tensiones y fracturas; continuidades y discontinuidades, entre la epistemología de las prácticas educativas escolares y la realidad social*. Mar del Plata: Grupo G.I.S.E.A. – Universidad Nacional de Mar del Plata.

Zapata Villegas, V., & Ossa Mont, F. (Septiembre de 2007). *Nociones y conceptos de "escuela" en Colombia en la sociedad republicana (1819-1880)*. Recuperado el 24 de agosto de 2012, de <http://rieoei.org/rie45a.htm>

Zapata, A. M., & Hurtado Zuluaga, J. (2005). *Asociación entre el funcionamiento familiar y la empatía en adolescentes y sus familias, pertenecientes a una institución pública del municipio de Medellín*. Sabaneta: Universidad de Manizalez, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.